Globalización y pobreza



Alberto Romero

GLOBALIZACIÓN Y POBREZA

Alberto Romero

Primera edición: Marzo de 2002

Ediciones Unariño

Universidad de Nariño

Pasto, Nariño. Colombia. S.A.

ISBN 958-95033-5-7

Alberto Romero

alromer@gmail.com

alromer2002@yahoo.es

alromer46@hotmail.com

www.econfinanzas.com

A mis hijos Mónica Irina y Sergio Alberto

A mi esposa Mary Analí

CONTENIDO

PRESENTACIÓN

La relación entre globalización y pobreza, tomada como punto de partida para el análisis de la problemática socioeconómica a escala mundial, nos permite comprender mejor las grandes contradicciones por las que atraviesa la etapa actual del modelo de desarrollo económico y social, sustentado en el mercado como único regulador de las relaciones de producción. Una de estas contradicciones es que pese a los impresionantes avances en el campo científico y tecnológico, sus beneficios son para una pequeña parte de la población, residente en los países más desarrollados, al tiempo que por lo menos la mitad de la humanidad sobrevive en condiciones de pobreza y miseria.

Simultáneamente, el uso irracional de los recursos naturales, así como el consumismo desaforado promovido por las naciones opulentas, están deteriorando en forma progresiva el medio ambiente y la calidad de vida de las personas, haciendo cada vez más insostenible el desarrollo. Esta situación, inherente al modo de acumulación imperante a escala planetaria, no es nada nuevo, aunque tiende a volverse cada vez más dramática.

Los cambios cualitativos operados al interior de la división internacional del trabajo arrojan esperanzas de alcanzar un mundo mejor para todos. Sin embargo, mientras persista el actual orden económico internacional y el desarrollo se sustente en la competencia desenfrenada por la maximización de las ganancias, sin tener en cuenta el interés humano y la necesidad de preservar y reproducir las condiciones adecuadas para el futuro de la sociedad, el progreso material carecerá de todo sentido.

CAPITULO I

REFLEXIONES SOBRE LA GLOBALIZACIÓN

La globalización se ha convertido en tema obligado de análisis y discusión, tanto en los foros políticos y empresariales como en el ámbito académico. Pese a ser tan difundido el concepto, no existe consenso sobre los alcances que ha tenido el proceso globalizador a escala planetaria, sino que más bien se presenta una verdadera confrontación de ideas, unas tratando de justificar el statu quo internacional, bajo el supuesto de que todos los países tienen las mismas oportunidades, al tiempo que otras rechazan cualquier posibilidad de inserción ventajosa en la actual división internacional del trabajo. Una tercera posición trata de conciliar los puntos de vista extremos y de formular una especie de síntesis, en la cual las fortalezas y las debilidades dependen no solo de la correlación de fuerzas en el plano económico y político a escala mundial, sino también de las transformaciones estructurales que se lleven a cabo al interior de las naciones menos desarrolladas.

Independientemente de los enfoques planteados, la globalización se ha convertido en una especie de pretexto para justificar las desigualdades entre los diferentes grupos de países dentro de la actual división internacional del trabajo y, si bien es cierto que los cambios tecnológicos ocurridos en las últimas décadas ofrecen nuevas oportunidades de mejorar la situación de las naciones atrasadas en el contexto internacional, ésta tiende a depender cada vez más de la estrategia transnacional de acumulación a escala mundial.

1.1. Definiendo la globalización

Existen múltiples interpretaciones del concepto "globalización", todas ellas enmarcadas dentro de parámetros ideológicos y políticos, unos más o menos rígidos, otros más o menos eclécticos. En términos generales, la

globalización es analizada desde posiciones tecno económicas, socioeconómicas, políticas, geopolíticas, partidistas, religiosas, etc. No obstante, existen rasgos comunes a todas las interpretaciones, en el sentido de ver en la globalización una etapa avanzada de la división internacional del trabajo, la cual se caracteriza por una mayor interacción e interdependencia de los factores y actores que intervienen en el proceso del desarrollo mundial. Estos factores y actores son de índole económica, social, política, ambiental, cultural, geográfica, etc., e involucran relaciones entre Estados, regiones, pueblos, empresas, partidos, etc. Existen, sin embargo, posiciones claramente divergentes que es necesario analizar.

- **Los defensores de la globalización**

Para los defensores de la globalización ésta consiste en la profundización de la interdependencia económica, cultural y política de todos los países del mundo. Entre los principales argumentos a favor de este enfoque se destacan, por ejemplo, el incremento inusitado del comercio mundial de bienes y servicios, así como del flujo de capitales, gracias, entre otros factores, al avance de los medios de transporte, así como al uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación[1], las cuales han hecho posible una mayor integración de los países, mediante el uso de recursos apoyados en las tecnologías satelitales y, especialmente, de la Internet, la red de redes mundial. Es tal la importancia de estos cambios tecnológicos que algunos autores consideran que han provocado el surgimiento de una especie de "nuevo continente sin tierra", en el cual las fronteras convencionales prácticamente desaparecen, dando lugar a la aparición de una "nueva economía" (Ohmae, 2000). A este proceso contribuye, supuestamente, la reducción de aranceles y de trabas a la circulación del capital entre los países.

---

[1] De acuerdo con Thurow "desde el punto de vista tecnológico, los costos de transporte y comunicación han bajado sustancialmente, y la velocidad con la cual se viaja y se transmite ha aumentado exponencialmente. Esto ha hecho posible crear nuevos sistemas de comunicaciones, dirección y control dentro del sector empresarial. Los grupos de diseño e investigación se pueden coordinar en diferentes partes del mundo; los componentes se pueden fabricar en el lugar del mundo que sea más barato y enviar a puestos de montaje que minimicen los costos totales. Los productos armados se pueden despachar rápidamente hacia donde sean necesarios a través de sistemas de fletes aéreos puntuales"(THUROW, 1996: 129).

Para los defensores de la globalización ésta se presenta como un fenómeno históricamente irreversible, al cual deben sumarse todos los países, si no quieren perder el tren del desarrollo[2]. En este mismo sentido se expresa Reich, para quien en el futuro "no existirán productos ni tecnologías *nacionales*, ni siquiera industrias nacionales. Ya no habrá economías nacionales, al menos tal como concebimos hoy la idea" y lo único que le queda a los países, como bien fundamental, es su población con sus capacidades y destrezas. Por eso "la principal misión política de una nación consistirá en manejarse con las fuerzas centrífugas de la economía mundial que romperán las ataduras que mantienen unidos a los ciudadanos -concediendo cada vez más prosperidad a los más capacitados y diestros, mientras los menos competentes quedarán relegados a un más bajo nivel de vida"(Reich, 1993: 13).

A pesar de sus críticas a las imperfecciones del mercado, Soros considera que "el sistema capitalista puede compararse con un imperio cuya cobertura es más global que la de cualquier imperio anterior. Gobierna toda una civilización y, como en otros imperios, quienes están por fuera de sus murallas son considerados bárbaros. No es un imperio territorial porque carece de soberanía y del boato de la soberanía; de hecho, la soberanía de los estados que pertenecen a él es la principal limitación de su poder y su influencia". Según el autor, este imperio es casi invisible, pues carece de una estructura formal, y la mayoría de sus súbditos supuestamente "no saben que están sometidos a él", aunque su poder hace que quienes le pertenecen no puedan fácilmente abandonarlo (SOROS, 1999:135).

Otros interpretan el proceso actual del desarrollo planetario como una especie de "mundialización", que en el fondo coincide con el enfoque globalizante. Así, por ejemplo, para Nayyar la mundialización

---

[2] Según el Director del FMI "la globalización está aquí para quedarse: la realidad es que nosotros ya vivimos en una economía global, donde los flujos de comercio, de capital y el conocimiento más allá de las fronteras nacionales no sólo es grande sino que cada año se incrementa más. Los países que no estén dispuestos a engancharse con otras naciones arriesgan a quedar rezagados del resto del mundo en términos de ingresos y de desarrollo humano".

> "puede entenderse simplemente como la organización y la expansión de las actividades económicas a través de las fronteras nacionales... como un proceso relacionado con una creciente apertura económica, una creciente interdependencia económica y una mayor integración económica de la economía mundial" (Nayyar, 2000: 7).

Desde el punto de vista de la cultura, uno de los defensores de la globalización en Latinoamérica es el escritor peruano Mario Vargas Llosa, quien considera que lejos de destruir las culturas nacionales, la globalización genera oportunidades para su desarrollo e internacionalización. Para el autor,

> "...una de las grandes ventajas de la globalización, es que ella extiende de manera radical las posibilidades de que cada ciudadano de este planeta interconectado -la patria de todos- construya su propia identidad cultural, de acuerdo a sus preferencias y motivaciones íntimas y mediante acciones voluntariamente decididas. Pues, ahora, ya no está obligado, como en el pasado y todavía en muchos lugares en el presente, a acatar la identidad que, recluyéndolo en un campo de concentración del que es imposible escapar, le imponen la lengua, la nación, la iglesia, las costumbres, etcétera, del medio en que nació. En este sentido, la globalización debe ser bienvenida porque amplía de manera notable el horizonte de la libertad individual"[3]

En síntesis, la globalización se presenta como el proceso en el cual se da una integración y complementariedad de los aspectos financiero, comercial, productivo y tecnológico, nunca antes visto. Esto produce la sensación de que la economía mundial es un todo homogéneo, con su propia dinámica.

---

[3] Ver: Mario Vargas Llosa. "Culturas y globalización". En: El Tiempo. Santafé de Bogotá, junio 11 de 2000.

Las estadísticas aparentemente también corroboran la validez del argumento en favor de la globalización. De acuerdo con la OMC, entre 1948 y 1998 el comercio mundial de mercancías se multiplicó por 18 veces, a un promedio del 6% anual, especialmente las exportaciones de manufacturas que aumentaron en 43 veces. La producción mundial de las mismas se multiplicó por 8 veces, a un promedio anual del 4,2%. La parte del PIB mundial destinada al comercio de mercancías se elevó del 7% al 17,4%. En 1998 el volumen del comercio mundial total ascendió a 6,6 billones de dólares, de los cuales 5,3 billones (80%) correspondían a mercancías y 1,3 billones (20%) a servicios comerciales.[4]

Las exportaciones por habitante se incrementaron de 123 dólares a 951, es decir en 7,7 veces, a un promedio anual del 4,2%[5]. Durante el período analizado el PIB mundial pasó de cerca de 4 billones a 27,6 billones de dólares, con un aumento promedio anual del 4%, mientras que el PIB por habitante pasó de 1.591 a 4.623 dólares, con un crecimiento promedio anual del 2,2%, mostrando un franco deterioro, especialmente durante el período 1990-1998, cuando decreció en promedio el 1,4%, al tiempo que el PIB creció en promedio el 2,6%. Mientras tanto, la población mundial pasó de 2.473 millones de personas en 1948 a 5.973 millones en 1998, con un

---

[4] En el 2000 el comercio mundial ya alcanzaba 7,6 billones de dólares, de los cuales el 81% estaba compuesto de mercancías y el 19% por servicios comerciales. (WTO, 2001: 9). 5

[5] Para los defensores del libre comercio este trae beneficios a los países menos desarrollados, pues al aumentar las importaciones se obliga a las empresas nacionales a disciplinarse "forzándolas a ajustar los precios a los costos marginales y reduciendo así las distorsiones creadas por el poder monopolístico". Al mismo tiempo "la liberalización comercial puede incrementar permanentemente la productividad las empresas pues éstas obtienen bienes capital modernos e insumos intermedios de alta calidad a precios más bajos" y finalmente "la productividad de las empresas aumenta cuando éstas entran en contacto con clientes internacionales exigentes y con las "prácticas óptimas" de sus competidores externos. Además, las empresas nacionales pueden beneficiarse si tienen la oportunidad de rediseñar los productos de empresas extranjeras". Ver: Simon J. Evenett. "El sistema de comercio mundial. El camino por recorrer". En: Finanzas & Desarrollo. Diciembre de 1999, p.22

crecimiento promedio anual del 1,8%, muy por debajo del crecimiento del producto mundial (OMC, 1999).

Igualmente impresionante ha sido el incremento de los flujos de inversión extranjera directa (IED). De acuerdo con la OMC, entre 1973 y 1998 estos se multiplicaron por 27, a un promedio anual del 14%. Solo en 1998 el volumen de estos flujos alcanzó la suma de 645 mil millones de dólares, contra 24 mil en 1973 y 60 mil en 1985. El monto total acumulado de IED en el mundo alcanzaba en 1998 la cifra de 4,1 billones de dólares. La proporción de IED con respecto al PNB a escala mundial más que se duplicó durante 1980-1997, al pasar de 5,0% al 11,7%. En los países en desarrollo este factor se multiplicó por 3, al pasar del 5,9% al 16,6% durante el mismo período, mientras que en los menos adelantados aumentó del 2,2% al 5,7%(OMC, 1999).

Como podemos observar, tanto el incremento de la actividad económica mundial, como los cambios cualitativos en las principales fuerzas productivas, han sido significativos, especialmente a partir de la década del setenta en el siglo XX. Este ha sido el principal argumento para justificar el enfoque globalizador de la actual fase del desarrollo planetario. No obstante, los indicadores económicos no favorecen por igual a todos los países dentro de la división internacional del trabajo, ni tampoco el comercio mundial es el motor del desarrollo de los países más avanzados, como podría esperarse.

- **Los detractores la globalización**

Para algunos de los que están en contra de la globalización como criterio para definir la etapa actual del desarrollo mundial, ésta no es más que una nueva forma de colonialismo, puesto que en el fondo lo que se ha hecho es reemplazar viejas formas de sometimiento, por otras más sofisticadas, impidiendo superar la distribución desigual del poder y la riqueza en el mundo.[6]

---

[6] Véase: "La gobalización, nueva forma de colonialismo". En: Tercer Mundo Económico. Tendencias y análisis. No. 134. Junio de 2000. En línea: http://www.tercermundoeconomico.org.uy/TME-134/tendencias01.htm.

Según el SELA, la globalización se presenta como una ideología que

> "enaltece el fundamentalismo del mercado, exalta la libertad de comercio, impulsa el flujo libre de los factores de la producción (excepción hecha de la mano de obra, que continua sometida a numerosas restricciones de diverso tipo), propugna el desmantelamiento del Estado, asume la monarquía del capital, promueve el uso de las nuevas tecnologías, favorece la homologación de las costumbres y la imitación de las pautas de consumo y fortalece la sociedad consumista"(SELA, 2000b).

Desde la orilla de la sociología se critica el enfoque reduccionista de la globalización a tan solo los fenómenos económicos y tecnológicos, en el cual no se tiene en cuenta el papel de los actores sociales. Según Mato, quienes fetichizan la globalización la representan "como si se tratara de una suerte de fuerza suprahumana que actuaría con independencia de las prácticas de los actores sociales" y de expresiones culturales como los valores, las costumbres, las artes, etc (Mato, 2007: 16).

Una crítica al hecho de no tener en cuenta el factor cultural cuando se explica el fenómeno de la globalización lo hace el SELA al afirmar que

> "la discusión de la dimensión cultural de la globalización no está incorporada explícitamente en la mayoría de los modelos de economía política (tanto los del neoliberalismo como de sus opositores) y ocupa un papel relativamente menor en las teorías de relaciones internacionales. Sin la dimensión cultural es muy difícil impartirle coherencia a una lectura del mundo contemporáneo en el cual el nacionalismo, la religión y los conflictos interétnicos tienen una influencia equivalente a los aspectos internacionales y seculares. Los modelos de economía política y de relaciones internacionales actualmente vigentes no pueden por sí solos explicar, dar sentido y proponer políticas

> orientadas a la solución de los problemas multidimensionales que hoy enfrentamos"(SELA, 2000 a).

Otro crítico de la globalización afirma que

> "más que un término (la Globalización), es una obscura mancha que se viene extendiendo al interior de la economía mundial y comienza a dominar el escenario y éste es el espacio productivo ganado por la gran corporación. De modo que lo que se indica como "globalización" no es otra cosa que la cutícula externa de una inmensa internacionalización concentradora del capital que tiene su sujeto activo en la Corporación Transnacional" (García M, 2001).

Para Samir Amín, uno de los más radicales críticos del capitalismo en general, y del capitalismo global, en particular, "el capitalismo real es necesariamente polarizador a escala global, y el desarrollo desigual que genera se ha convertido en la contradicción más violenta y creciente que no puede ser superada según la lógica del capitalismo" (Amín, 2001). En este mismo sentido reaccionan los nuevos sepultureros del llamado ultraimperialismo, basándose en las contradicciones que aquejan a las potencias desarrolladas, tanto en lo económico como en lo político y lo social, y su impacto negativo sobre el resto del mundo.[7]

Otros analistas consideran que la euforia globalizadora se intensificó después del derrumbe del socialismo eurosoviético, lo que significó el retorno de la historia a su "cause natural", es decir, el de la universalización del capitalismo. En forma irónica, estos autores afirman que a partir de entonces la globalización se nos presenta como "el fundamento inexorable" del nuevo orden poscomunista mundial. Es la "nueva aldea global", en la cual supuestamente la comunidad capitalista mundial se encuentra en proceso de "armonización y homogeneización", y en donde el universo de

---

[7] Véase, Jorge Beinstein. Escenarios de la crisis global. (Beinstein, 2000)

aparatos electrónicos, "acortan tiempos y distancias y universalizan las condiciones de vida y las 'Tabulaciones' humanas" (Cervantes, 2001).[8]

Resulta curioso que uno de los más connotados representantes del capitalismo financiero especulador, George Soros, se manifieste en contra de lo que el llama el "fundamentalismo" de mercado, al cual responsabiliza de que "el sistema capitalista global carezca de solidez y sea insostenible"(Soros, 1999:22), amenazando a una supuesta "sociedad abierta".[9] Es más, para Soros el sistema capitalista global, como todo imperio, tiene un centro que "se beneficia a costa de la periferia" y, lo más importante, "exhibe algunas tendencias imperialistas" y "lejos de buscar el equilibrio, está empeñado en la expansión" (Soros, 1999: 135-136). Esta crítica, como pudimos constatarlo más arriba, de ninguna manera cuestiona al sistema como tal, sino a las imperfecciones de su funcionamiento.

Otros autores, ante el fracaso de la estrategia neoliberal de lograr la integración del capitalismo mundial, donde supuestamente desaparecerían las desigualdades entre los países, y ante los claros signos recesivos de las

---

[8] Siguiendo con la misma reflexión, los autores señalan: "la aldea global viste, calza, come y sueña las mercancías producidas en una "fábrica global", un universo de relaciones capitalistas de producción cualitativa y cuantitativamente nuevas, que no conoce departamentos estancos y ha recibido de una deidad ignota el mandato de absorber los restantes modos de producción y organización social. Las economías nacionales y los diversos sectores económicos se convierten en talleres de esta fábrica, se "entrelazan" progresivamente y revelan su carácter "complementario". Esta interpenetración favorece la "movilidad de hombres y capitales", con los consecuentes beneficios en términos de "libertad individual"" y como consecuencia de todo esto "la prosperidad y estabilidad del mundo capitalista desarrollado "se derrama" en las economías de los países subdesarrollados que comercian con ellos, con lo cual se confiere un mayor equilibrio al balance económico mundial. La producción y la circulación de la riqueza se libran de las ataduras territoriales y de la soberanía de los Estados nacionales, y un nuevo tipo de soberanía, basada en la "cooperación", la "interdependencia", la "reciprocidad", la "cohesión" y la "solidaridad", renace bajo la forma de la supranacionalidad. La globalización, en fin, fomenta una significativa ampliación del "área de la modernidad" y un aumento de la "sintonía" entre el mundo desarrollado y el subdesarrollado. Parecería que el imperialismo -ese sujeto al que debíamos y podíamos derrotar- se ha esfumado y, en su lugar, ha aparecido un sujeto nuevo e invulnerable, "la globalización". Se trata, insistamos, de un proceso inexorable; todo intento de resistirse a él u orientarlo en un sentido diferente constituye una quimera. (Cervantes, 2001).

[9] Según Soros, "el desarrollo de una economía global no ha coincidido con el desarrollo de una sociedad global. La unidad básica de la vida política y social sigue siendo el estado-nación. El derecho internacional y las instituciones internacionales en la medida en que existen, carecen de la fuerza necesaria para impedir la guerra o los abusos en gran escala contra los derechos humanos en algunos países. La amenazas ecológicas no se afrontan de forma adecuada. Los mercados financieros globales están fuera de control de las autoridades nacionales o internacionales"(Soros, 1999: 21-22)

economías más desarrolladas, optan por decretar el fin de la globalización. En general, las fuerzas políticas que lideran los cambios mundiales en la actualidad cuestionan seriamente los alcances del enfoque neoliberal, sustento teórico de la globalización capitalista, en la solución de los problemas que aquejan a la humanidad.

Las posiciones antiglobalización se manifiestan no solo en los escritos, sino que también se han traducido en acciones concretas de protesta callejera, y no precisamente en los países en desarrollo, sino en el mismo corazón del capital financiero, como han sido los casos de Seattle en Estados Unidos y de varias ciudades europeas. El motivo de estas protestas es la acusación que se hace a organismos multilaterales como la OMC, el FMI y el Banco Mundial, de ser los responsables de los males que padece la humanidad, tales como la contaminación del medio ambiente, el uso irracional de los recursos naturales, la pobreza, las desigualdades, etc.

- **La nueva vieja globalización**

Para algunos autores el fenómeno de la globalización no es algo nuevo y a lo largo de la historia se han dado momentos de mayor o menor globalización, desde la época del Renacimiento. El profesor Streeten, por ejemplo, afirma que

> "si definimos la integración como la igualdad de oportunidades económicas, no obstante las diferencias en los recursos iniciales y el nivel de progreso de los miembros del área integrada, el mundo estaba más integrado a fines del siglo XIX. Si bien las barreras arancelarias impuestas por los países (con excepción del Reino Unido) eran mayores (entre 20% y 40% en comparación con menos del 5% en la actualidad), las barreras no arancelarias eran mucho más bajas; el flujo de capital y dinero en el marco del patrón oro era más libre (no existían los obstáculos al comercio creados por las variaciones del tipo de cambio), y la migración era mucho más fácil: rara vez se

> necesitaba un pasaporte, y la ciudadanía se adquiría fácilmente"(Streeten, 2001: 34).[10]

Ferrer va mucho más atrás, cuando afirma que la globalización tiene una antigüedad de cinco siglos. Para este autor,

> "el surgimiento del primer orden global coincidió con un progresivo aumento de la productividad, inaugurado con el incipiente progreso técnico registrado durante la Baja Edad Media. La coincidencia de la formación del primer orden económico mundial con la aceleración del progreso técnico no fue casual. La expansión de ultramar fue posible por la ampliación del conocimiento científico y la mejora en las artes de la navegación y la guerra" (Ferrer, 1998).[11]

Por su parte, Marx y Engels en el Manifiesto ya señalaban cómo, "espoleada por la necesidad de dar cada vez mayor salida a sus productos, la burguesía recorre el mundo entero. Necesita anidar en todas partes, establecerse en todas partes, crear vínculos en todas partes"(Marx, 1983: 31). Es interesante resaltar cómo los fundadores del socialismo científico, ya a mediados del siglo XIX preveían la inexorable "globalización" del modo de producción capitalista, gracias al "rápido perfeccionamiento de los

---

[10] En este mismo sentido se manifiesta otro autor, cuando afirma que a finales del siglo XIX "el mundo estaba considerablemente integrado desde el punto de vista económico, gracias a la movilidad del capital, los bienes y las personas. El capital circulaba sin trabas entre países y continentes; el comercio no encontraba grandes obstáculos, aun en países aparentemente proteccionistas, como Estados Unidos y el imperio alemán. Los obstáculos no arancelarios eras escasos, y no había ningún tipo de cuota. Y, sobre todo, las personas se desplazaban libremente. No necesitaban pasaportes. Apenas se discutían cuestiones de ciudadanía. Muchas personas de Asia y Europa dejaron su hogar y se lanzaron en difíciles viajes a través de continentes y océanos, en busca de libertad, seguridad y prosperidad, tres valores estrechamente interrelacionados. Los inmigrantes contribuyeron de manera importante al crecimiento económico de los países que los acogieron. Y en los países de donde habían partido hubo un gran aumento de la productividad al disminuir la población; la migración redujo la pobreza de países como Irlanda y Noruega. Las grandes corrientes de capital, comercio y población estaban vinculadas"(Harold James. "¿Es reversible la liberalización?" En: Finanzas & Desarrollo / Diciembre de 1999,pp.12-14

[11] En este mismo sentido se expresa Sweezy, cuando afirma que "Globalization is not a condition or a phenomenon: it is a process that has been going on for a long time, in fact ever since capitalism came into the world as a viable form of society four or five centuries ago; (dating the birth of capitalism is an interesting problem but not relevant for present purposes). What is relevant and important, is to understand that capitalism is in its innermost essence an expanding system both internally and externally. Once rooted, it both grows and spreads" (SWEEZY, 1997).

instrumentos de producción y al constante progreso de los medios de comunicación..." (Marx, 1983:32).

De acuerdo con los autores,

> "Mediante la explotación del mercado mundial, la burguesía dio un carácter cosmopolita a la producción y al consumo de todos los países. Con gran sentimiento de los reaccionarios, ha quitado a la industria su base nacional. Las antiguas industrias nacionales han sido destruidas y están destruyéndose continuamente. Son suplantadas por nuevas industrias, cuya introducción se convierte en cuestión vital para todas las naciones civilizadas, por industrias que ya no emplean materias primas indígenas sino materias primas venidas de las más lejanas regiones del mundo, y cuyos productos no sólo se consumen en el propio país, sino en todas las partes del globo. En lugar de las antiguas necesidades, satisfechas con productos nacionales, surgen necesidades nuevas, que reclaman para su satisfacción productos de los países más apartados y los climas más diversos. En lugar del antiguo aislamiento de las regiones y naciones que se bastaban a sí mismas, se establece un intercambio universal de las naciones, una interdependencia universal de las naciones. Y esto se refiere tanto a la producción material, como a la producción intelectual. La producción intelectual de una nación se convierte en patrimonio común de todas. La estrechez y el exclusivismo nacionales resulta de día en día más imposibles; de las numerosas literaturas nacionales y locales se forma una literatura universal" (MARX, 1983: 31-32).

Posteriormente, los marxistas de comienzos del siglo XX continuaron el análisis de la "globalización" del capitalismo como modo de producción, al interior del cual, según su interpretación, maduraban las contradicciones que lo llevarían a su fin. En los escritos de Lenin, Bujarin, Luxemburgo y otros se muestra cómo en los comienzos del siglo XX el capitalismo de libre competencia había entrado en su fase imperialista, caracterizada por el

dominio de los monopolios y el expansionismo económico y político de unas cuantas potencias hacia el resto del mundo. Este capitalismo monopolista, al asociarse al poder del Estado, daría como resultado el capitalismo monopolista de Estado que, según los marxistas, era la antesala del socialismo. Continuando con este razonamiento podríamos decir que si la fase monopolista del capitalismo se tradujo en la consolidación del imperialismo, la fase transnacional del capitalismo monopolista corresponde a lo que eufemísticamente se conoce hoy en día como "globalización", uno de cuyos rasgos es la reducción del papel del Estado a simple guardián del mercado.

De esta manera, todo parece indicar que el fenómeno de la globalización tiene sus raíces en los comienzos mismos del sistema capitalista; no obstante, sus características en la actualidad son cualitativamente distintas a las observadas antes de la segunda guerra mundial en el siglo XX, así su esencia en principio siga siendo el expansionismo y la explotación.

1.2. La realidad de la globalización

- **Reconceptualización**

Globalización no es lo mismo que homogeneización. Al tiempo que operan tendencias hacia la integración de las economías mundiales, a la destrucción de las fronteras económicas nacionales, a la conformación de un mercado mundial y de una "aldea global", también se consolidan procesos de conformación de megabloques comerciales de carácter regional y se profundizan las desigualdades entre un puñado de superpotencias tecnológicamente más desarrolladas y el resto de países del mundo. Por eso, si bien es cierto que con la profundización de la división internacional del trabajo, especialmente después de la segunda guerra mundial en el siglo XX, se ha acentuado la interdependencia económica, política y cultural entre las naciones, ésta, antes que garantizar la participación de los países en igualdad de condiciones en el llamado "mundo globalizado", es profundamente asimétrica, en favor de las naciones más avanzadas. La consecuencia de este proceso ha sido la conservación y reproducción de la pobreza en diferentes

puntos geográficos del planeta. Se trata en realidad de un mundo de socios desiguales, donde los más poderosos fijan las reglas del juego y poseen los medios para hacerlas cumplir, al tiempo que los más débiles deben someterse a las mismas (Nayyar, 2000:13).

De hecho, el enfoque de la llamada globalización no es más que el pretexto para justificar la expansión planetaria del capital transnacional, sobre la base de una nueva división internacional del trabajo, en la cual la vieja especialización de los países en la producción completa de bienes similares, es reemplazada por la especialización en la producción de partes y componentes que son utilizados para el ensamblaje final del producto en un tercer país. Por eso la globalización, como resultado de una mayor complejidad de la división internacional del trabajo, de hecho significa un mayor control y sometimiento del desarrollo económico, social, político y cultural en la periferia del mundo capitalista, bajo modalidades mucho más sofisticadas e imperceptibles, de acuerdo con los intereses de las corporaciones transnacionales y los Estados que las representan.[12]

Sustentada en la fetichización del mercado, la globalización se traduce en la promoción del consumismo desaforado en las naciones opulentas, en la cultura del "úselo y tírelo" (como diría Galeano), con el consecuente deterioro del medio ambiente y el agotamiento de los recursos naturales no renovables. Este modo de consumo se traslada a través de múltiples canales a las naciones menos desarrolladas, las cuales, sin haber alcanzado el nivel desarrollo adecuado, se ven abocadas a asimilar patrones culturales ajenos a sus propias realidades. Como señalo en otro escrito,

> "Este modelo de consumo produce distorsiones de índole estructural, impidiendo el desarrollo del mercado interno y generando expectativas de vida no acordes con la realidad de sus

---

[12] Como señala Cervantes "El contenido real que se expresa, se encubre o se hiperboliza con el término *globalización* es la *metamorfosis del capitalismo monopolista de Estado en capitalismo monopolista transnacional:* un proceso de ruptura de las barreras nacionales --economías, fronteras geopolíticas, Estados, códigos jurídicos, culturas e identidades-- que obstaculizan el libre desarrollo de los monopolios transnacionales, en beneficio de una élite burguesa que ha logrado apropiarse de la mayor parte de las riquezas del mundo"(CERVANTES Y OTROS:2001)

> economías. A la larga, estos países terminan convertidos en mercados para los bienes y servicios, así como para el conocimiento, provenientes de las naciones más avanzadas. La alienación intelectual de los dirigentes de los países en desarrollo es bien conocida, igual que los efectos desastrosos de la aplicación, por parte de estos, de las recetas de política económica y social, elaboradas en los centros mundiales del pensamiento"(Romero, 2001: 61).[13]

Los adeptos a la globalización tratan de convencernos de las bondades de la libre competencia y de la apertura de los mercados, como premisa para salir del atraso.[14] Sin embargo, al tiempo que predican el libre cambio y la apertura de los mercados nacionales a las mercancías extranjeras, los países más desarrollados adoptan políticas proteccionistas de toda índole, como los subsidios a los productores locales y las restricciones de tipo fitosanitario para los productos foráneos, limitando de esta manera la entrada de productos agropecuarios y de manufacturas, provenientes de las naciones primario exportadoras. Al no poder expandir sus exportaciones, de acuerdo con las exigencias y barreras impuestas por las naciones opulentas, y ante la estrechez estructural de sus mercados internos (consecuencia de estructuras sociales altamente desiguales), lo cual limita la capacidad de ahorro interno, las naciones menos desarrolladas deben recurrir cada vez más al endeudamiento externo para poder atender las necesidades del desarrollo, dedicando parte importante del producto nacional al pago de las acreencias.

Para entender mejor hasta donde la globalización integra o desintegra a los diferentes grupos de países en el contexto mundial de la economía, es necesario examinar con detenimiento la situación de la división internacional del trabajo en la actualidad.

---

[13] El caso reciente de Argentina es una prueba irrefutable de lo dañinas que pueden resultar las fórmulas recomendadas por los técnicos del FMI, sino se tiene en cuenta el desarrollo integral de la economía, el cual debe incluir la variable social como uno de sus principales componentes.

[14] Un duro golpe a los neoliberales ha sido el otorgamiento del último premio Nóbel de Economía a quienes precisamente cuestionan la eficacia de las fuerzas del mercado en el mantenimiento de un supuesto equilibrio. Véase: Eduardo Sarmiento. "Lecciones del premio Nobel" En: El Espectador, Santafé de Bogotá, octubre 21 de 2001.

- **La nueva división internacional del trabajo**

Lo que se desprende del análisis de las tendencias mundiales de la producción, la inversión, el comercio, el flujo de capitales y de información, es que nos encontramos frente a una mayor profundización de la división internacional del trabajo, con nuevas formas de integración interregional e intraregional, intersectorial e intra-sectorial. Las formas más avanzadas de integración se dan al interior de la Unión Europea, y en menor medida dentro del Nafta y en el bloque asiático. Estos procesos son liderados tanto por los gobiernos como por las empresas. En cuanto a los flujos intrasectoriales, según Petit y Soete, estos son de dos tipos: "aquellos que son el resultado de la diferenciación de los productos (una creciente mezcla internacional de marcas) y aquellos que parten de una especialización cualitativa entre los países asociados para la producción de un determinado producto". En el primer caso, se da una especie de diferenciación horizontal de los productos, resultado de la integración económica entre países más desarrollados. En el segundo caso, se da un especie de diferenciación vertical, como resultado de la "tendencia de las economías con diferentes niveles de desarrollo a aprovechar ya sea los costos de producción más bajos o las mejores capacidades organizativas y de innovación para producir productos de bajo precio o de alta calidad" (Petit y Soete, 1999).

De acuerdo con Di Filippo, en la actualidad

> "el comercio intersectorial de manufacturas por productos primarios ya no define esencialmente el relacionamiento económico entre centros y periferias. La globalización económica mundial privilegia las formas del comercio intrasectorial (intraindustrial) e intrafirma de bienes y estimula el comercio de servicios. Los términos de intercambio de manufacturas por productos primarios constituyen un tema de importancia económica decreciente" (Di Filippo, 1998).

En realidad, esta tendencia se da fundamentalmente al interior de la división transnacional del trabajo y no en la estructura de los intercambios comerciales de los países menos desarrollados, los cuales, en su gran

mayoría, continúan dependiendo de la exportación de bienes primarios para poder tener presencia en los mercados internacionales, en condiciones desventajosas. Precisamente, parte de los debates dentro de la OMC gira alrededor de la exigencia de un tratamiento más equitativo para los productos agropecuarios provenientes de los países en desarrollo.

Igualmente se ha modificado el proceso administrativo de la cadena productiva a escala mundial. Según Reich,

> "las nuevas redes de organización empresarial de "alto valor", que están reemplazando a las viejas estructuras piramidales centralizadas -de alto volumen-, se están extiendo por todo el mundo" (Reich, 1993:114).

Si en el viejo esquema administrativo todos los procesos se controlaban desde la oficina central en el país de origen que, como en el caso de Norteamérica, "más allá del proceso efectuado en el extranjero hasta llegar al producto final, la labor más compleja -diseño, fabricación de los componentes clave, planeamiento estratégico, financiamiento y marketing-se hacía en los Estados Unidos y a cargo de norteamericanos", en las condiciones de las redes empresariales de "alto valor" "este tipo de control y propiedad centralizados es imposible de llevar a cabo" (Reich, 1993: 115).

En el nuevo esquema de división internacional del trabajo las mercancías han perdido su nacionalidad y ya no pueden considerarse estrictamente como de un país en particular. Como señala Reich,

> "en la economía tradicional de alto volumen la mayoría de los productos -como las compañías de las cuales provenían-tenían diferentes nacionalidades. Más allá de las fronteras internacionales que debían atravesar, su país de origen -el sello de la industria que habitualmente se imprimía en ellos-jamás se puso en duda. La mayor parte del trabajo que requerían dichos productos se hacía en un sitio, simplemente porque las economías de escala necesitaban un control central". En cambio, en la nueva economía de alto valor, "los productos se pueden

> fabricar eficientemente en diferentes lugares, y armarse de múltiples maneras a fin de satisfacer las necesidades de los consumidores en diversos lugares" y "los recursos financieros e intelectuales pueden venir de cualquier parte y sumarse de inmediato" (REICH, 1993: 116).

Esto se facilita cada vez más gracias a las nuevas tecnologías de información y comunicación y de los sistemas de transporte.[15] Según el autor, en las "redes mundiales" los productos no son más que "combinaciones internacionales". Lo que se intercambia con mayor frecuencia entre las naciones no es tanto el producto terminado como "la especialización para resolver los problemas (investigación, diseño del producto, fabricación), para identificarlos (marketing, publicidad, encuestas al consumidor), y para coordinar los servicios (financiamiento, búsqueda, contrataciones), así como ciertos servicios y componentes de rutina, todo lo cual se combina para crear valor" (Reich, 1993: 117).

Sin embargo, la profundización y desarrollo de las "redes" mundiales de producción de lejos no significa la globalización de los mercados. Como señala un informe de la CEPAL, en el terreno económico la dimensión más relevante de la actual situación a escala mundial es "la globalización incompleta de los mercados", como resultado de los cambios tecnológicos, así como "de la planeación crecientemente global de la producción y el mercado por parte de las grandes empresas transnacionales, de la reestructuración de los procesos productivos (la ruptura de las "cadenas de valor", que permite hoy realizar en sitios muy diversos fases de procesos antes localizados en un mismo sitio), y de la interacción de todos estos elementos con los cambios institucionales que los han acompañado"(CEPAL, 2000a : 46). El problema de fondo en todo este

---

[15] De acuerdo con Reich, "a medida que se acortan las distancias en todo el planeta, a través del progreso en las telecomunicaciones y el transporte, los grupos creativos de una nación están en condiciones de unir sus capacidades con los de otros países, a fin de ofrecer el mayor valor posible a los consumidores de casi todo el mundo. El nexo entre los distintos puntos estratégicos de la red mundial son las computadoras, los aparatos de fax, los satélites, los monitores de alta resolución y los módems, todos los cuales relacionan a los diseñadores, ingenieros, contratistas, concesionarios y vendedores de todo el mundo"(REICH, 1993: 115).

proceso es el protagonismo de un pequeño grupo de países altamente desarrollados, al tiempo que la mayoría de las naciones en desarrollo deben conformarse con el papel de actores pasivos frente a la estrategia transnacional de dominio planetario.

De esta manera, el factor predominante en la actual división internacional del trabajo continúa siendo el control de la producción, el comercio, los flujos de capital financiero, la inversión y, lo que es más importante, los mayores avances tecnológicos, por parte de las empresas transnacionales, lo que de hecho ha modificado sustancialmente el ordenamiento mundial, configurando una especie de división transnacional del trabajo, bajo la cual los procesos productivos y sus resultados aparentemente pierden la nacionalidad, debido a que el producto se elabora al mismo tiempo en varios países, pero parcialmente.[16]

Aparte de este control (el cual corresponde no solo al presente), lo que más llama la atención es el contenido estructural de dicho proceso; más concretamente, "la importancia que en estos flujos están adquiriendo las denominadas operaciones internas de una red global en expansión: el intercambio de insumos y de bienes tecnológicos (resultados de la investigación y desarrollo) al interior de la empresa transnacional global, la cual se entiende no sólo como una empresa o conjunto de empresas ligadas por un centro de control financiero común"[17], sino también como "una compleja y extendida red de relaciones de competencia y colaboración (alianzas estratégicas) y que progresivamente se van integrando en vastos conglomerados o sistemas complejos de interdependencia en donde las tareas de investigación y desarrollo, las de producción, mercadeo y

---

16 "La especialización geográfica del proceso productivo, en el cual intervienen diferentes países y regiones, hace que se camufle cada vez más el origen real de las mercancías; es como si estas no tuviesen nacionalidad. En estas condiciones, la economía mundial es cada vez menos la suma de economías nacionales aisladas, para convertirse en una economía global e interdependiente, lo cual da la impresión de homogeneidad" (ROMERO,1999: 22-23)

17 Ibídem, p.24

financiamiento se van compartiendo y configurando entidades económicas y organizacionales de vastas proporciones y de singulares atributos."[18]

Se trata en realidad de un esquema avanzado de acumulación capitalista transnacional, que lejos de eliminar las viejas contradicciones las reproduce en forma ampliada, adicionando nuevas formas de dominio y control.

Se estima que en 1997 doscientas de las llamadas empresas globales aportaban el 33% del Producto Bruto Mundial, frente a un 24% en 1982. Si tomamos las primeras quinientas firmas en todo el mundo esta participación alcanzaba el 45%. En general, se calcula que el conjunto de las empresas transnacionales (aproximadamente 35 mil) pueden estar generando el 65% del Producto Bruto Mundial. La mayoría de estas empresas tienen su sede en los países más desarrollados, especialmente los pertenecientes al grupo de los siete (G7).[19]

En este nuevo esquema de división transnacional del trabajo, los países menos desarrollados tienen pocas opciones de insertarse en los mercados mundiales de manera independiente y deben hacerlo cada vez más en calidad de apéndices económicos (y políticos) de las grandes empresas trasnacionales y sus países de procedencia, de acuerdo con el esquema trazado por ellas y con la implacable competencia, condicionada por las tecnologías de punta. Solo aquellas naciones que inviertan mayores recursos en investigación y desarrollo, en infraestructura y en educación, podrán ofrecer mejores condiciones para que las empresas ejerzan el liderazgo tecnológico. Por eso, "la riqueza nacional pasará a aquellas naciones que desarrollen un amplio espectro de habilidades que se complementen entre sí" (Thurow, 1996: 89).[20] Igualmente, los incrementos de la productividad laboral y su distribución internacional dependerán cada vez más del

---

[18] Ibídem

[19] Véase: Jorge Beinstein. La declinación de la economía global (BEINSTEIN, 1999).

[20] Según este autor, "en el siglo XXI la ventaja comparativa determinada por el hombre, con la importancia asignada a las tecnologías de los procesos, será el punto de partida de la competencia económica. Muchas áreas del mundo elaborarán estrategias destinadas a apoderarse de lo que esas regiones perciben como las industrias básicas del futuro"(THUROW, 1992:59)

conocimiento, favoreciendo a los trabajadores calificados en las tecnologías de la información, en detrimento de los escasamente calificados, los cuales son confinados "a tareas rutinarias en la producción de bienes y servicios"(Di Filippo, 1998).

El resultado del creciente proceso de concentración mundial de la producción y del conocimiento en un puñado de países más avanzados, ha sido el aumento de las desigualdades en todos los sentidos. En 1997 el 20% de la población más rica, residente en los países de renta alta, participaba en el 86% del producto bruto mundial, al tiempo que en el otro extremo el 20% de la población más pobre, residente en los países de renta baja, participaba en tan solo el 1% del mismo. Igualmente, en ese mismo año al primer grupo de países ricos le correspondió el 82% de las exportaciones mundiales y el 68% de la inversión extranjera directa mundial, al tiempo que al grupo de los más pobres solo le correspondía el 1% por ambos conceptos. Similar situación se observa con relación al uso de las líneas telefónicas y a la conexión a Internet: 74% y 93% para el primer grupo, y 1,5% y 0,2% para el segundo, respectivamente (Nayyar, 2000:11).

Tal como señalo en otro escrito

> "para 1999 los 28 países más desarrollados, con el 15.5% de la población mundial, generaban el 57.4% del PIB y controlaban el 77.6% de las exportaciones de bienes y servicios a escala planetaria. Dentro de estos 28 países los 7 más industrializados, conformados por Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, Italia, Reino Unido y Canadá, con el 11.6% de la población mundial, generaban el 45.8% del PIB y controlaban el 48.9% del comercio. Al otro extremo, 128 de los llamados países en desarrollo, con el 77.7% de la población mundial, generaban el 36.8% del PIB y participaban con tan solo el 18% de las exportaciones de bienes y servicios" (ROMERO, 2001: 60).

Este proceso ha conducido a la consolidación de una especie de oligopolio mundial. Como señala Aldo Romero,

> "las firmas y países que constituyen este *oligopolio mundial* establecen relaciones con las diversas regiones del mundo fuertemente asimétricas y jerarquizadas, y constituyen un espacio de interdependencia y feroz competencia basado en la expansión mundial, las inversiones cruzadas y la concentración derivada de adquisiciones y fusiones entre estos grandes grupos que en general son originarios de alguno de los polos de la Tríada" (Romero, 1998).

Como ya observamos en relación con la IED, uno de los principales rasgos de la economía mundial en la actualidad es el auge de los flujos de capital, en comparación con el flujo de mercancías. Se trata de capitales cada vez más especulativos, que atentan permanentemente contra la estabilidad monetaria mundial y en especial contra la estabilidad de las economías menos desarrolladas.[21] Es por culpa de estos capitales que se desataron las crisis de Asia, Rusia y América Latina en la década pasada. Debido a que estos flujos no son regulados internacionalmente su impacto es aún más negativo; de ahí que el mayor peligro a que se enfrentan las economías más atrasadas se ubique en la esfera monetaria.

Según Félix, el argumento teórico para globalizar la libre movilidad de los capitales especulativos se fundamenta en una supuesta eficiencia de los mercados, libres de la injerencia de los gobiernos. A partir de este supuesto, los mercados de capital optimizarían "la determinación de precios de los activos de capital y la asignación eficiente de los recursos susceptibles de invertirse"; cualquier resultado insatisfactorio dependería no tanto del mercado, sino de políticas erradas o de factores exógenos imprevistos, tales como fenómenos naturales o políticos (Felix,1998). La realidad es que la creciente terciarización de la economía, sustentada en la especulación

---

[21]Como señala Daza, "la relación entre el movimiento mundial de divisas y el valor del comercio mundial, que era 3,5 a 1 en 1977, se elevó a 64,1 a 1 en 1995. Hasta el punto que esos movimientos han determinado que las autoridades monetarias de los países en desarrollo, en lugar de diseñar sus políticas cambiarias y fiscales en función de la asignación de recursos en los sectores productivos, las dedican a tratar de sobreaguar en los procelosos mares del sistema financiero global y calmar las "expectativas volátiles de los mercados financieros", volatilidad en la cual basan sus ganancias los grandes inversionistas"(DAZA, 1999: 11).

financiera a escala mundial, se constituye en uno de los principales factores que no solamente desestabilizan el funcionamiento de las economías sino que contribuyen a profundizar las desigualdades entre los países.[22] A este proceso ha contribuido la narcoeconomía, la cual moviliza enormes cantidades de dinero alrededor del mundo.

Pero más allá de los cambios cuantitativos en la estructura de la economía mundial, lo que realmente caracteriza a la actual etapa del desarrollo son los cambios cualitativos, iniciados a partir de la década del cincuenta, más conocida como la época dorada, en el siglo XX. Es allí donde se origina la fuente principal de supremacía de las economías más desarrolladas sobre el resto del mundo. Por eso la principal ventaja de esas economías se ubica en el campo del conocimiento, materializado en los más importantes adelantos tecnológicos del momento y en el valor agregado tecnológico contenido en sus mercancías.

Los cambios tecnológicos surgidos después de la segunda guerra mundial en el siglo XX, modificaron profundamente la forma en que funciona la economía global tradicional. Esto a dado pie para que actualmente se hable de una "nueva economía", liderada por los Estados Unidos de Norteamérica. La nueva economía es vista ante todo como el conjunto de empresas y sectores económicos "estrechamente asociados con la revolución tecnológica digital y con el crecimiento de la Internet" (Monthly Review, 2001). A diferencia de la era industrial de producción masiva, la "nueva economía" se caracteriza por el desarrollo de producciones flexibles, capaces de reaccionar oportunamente a los cambios del mercado. Este esquema, llamado por algunos "postfordismo", ha sido posible gracias a la introducción de las nuevas tecnologías en los procesos, haciéndolos cada

---

[22] Como se anota en un informe de la CEPAL "La coexistencia de la globalización financiera con políticas macroeconómicas nacionales, que aún se diseñan en función de intereses y contextos internos, origina no pocas tensiones para los países en desarrollo, que están sujetos a incertidumbres que generan las políticas macroeconómicas adoptadas por los países industrializados, los cuales no "internalizan" adecuadamente sus efectos sobre el resto del mundo y carecen de mecanismos de coordinación para garantizar su coherencia global. A ello se agregan los problemas propios del mercado financiero, en especial la volatilidad y los fenómenos de "contagio", que han golpeado duramente a los países latinoamericanos y caribeños en la década de 1990"(CEPAL, 2000 a: 47)

vez más "inteligentes". Al tiempo que se producen cambios profundos en la manera como funcionan los negocios, en el mercado laboral ha surgido un sinnúmero de nuevas profesiones, asociadas al manejo y desarrollo de las nuevas tecnologías de comunicación e información.

De otro lado, al tiempo que avanza el proceso de concentración del conocimiento y del capital mundial, en los países, especialmente en los menos desarrollados, se reproduce constantemente la economía informal, ante la incapacidad de la economía convencional de generar los puestos de trabajo necesarios. Cientos de miles de personas, carentes de garantías laborales, con ingresos mínimos e integrados indirectamente al capital transnacional y a la llamada economía subterránea, sobreviven en la jungla del capitalismo salvaje. A estos grupos sociales la globalización les llega por la puerta de atrás, a través de los representantes de las compañías extranjeras y de toda una constelación de distribuidores que tienen en los informales una fuente inagotable de fuerza de trabajo supremamente barata.

1.3. El Estado-nación frente a la globalización

Una de las implicaciones de la profundización de la división internacional del trabajo, sustento material de la globalización, es la pérdida relativa de autonomía de los Estados nacionales en el manejo los grandes problemas económicos, políticos, ambientales, entre otros. Precisamente, la globalización de los grandes problemas como los conflictos regionales por la delimitación de las fronteras geopolíticas, o por el control de los recursos naturales y los mercados; la creciente contaminación del medio ambiente y sus secuelas como la destrucción de la capa de ozono y el consecuente cambio climático; la propagación de enfermedades como el Sida; el resurgir del terrorismo mundial; el desborde del sistema financiero, imposible de controlar por un solo país; el control del enorme potencial nuclear, que amenaza con desaparecer al planeta; el problema del narcotráfico mundial; el problema de la pobreza extrema y tantos otros, han hecho necesaria la creación de organismos de carácter transnacional, tales como las Naciones Unidas, la Organización Mundial del Comercio, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y un sinnúmero de ONGs, como Amnistía

Internacional, Greenpeace, etc. Según Drucker , en las últimas décadas el Estado-nación ha venido perdiendo importancia, siendo *"superado* en áreas cruciales en que la soberanía ha perdido todo significado. Las nuevas demandas que afrontan todos los gobiernos son retos que sencillamente no se pueden manejar por acción nacional ni siquiera internacional. Requieren *entidades transnacionales* que tengan soberanía propia. También el *regionalismo* está haciendo a un lado el Estado-nación. Y en lo interno el Estado-nación está siendo minado por el tribalismo" (Drucker, 1994: 156-157).

En el aspecto meramente económico el Estado-Nación, especialmente en los países menos desarrollados, ha venido perdiendo cada vez más el control de las principales variables macro, al punto que las políticas deben diseñarse no solamente a partir de los entornos internos, sino, fundamentalmente, teniendo en cuenta los cambios a escala internacional, los cuales son controlados por el capital transnacional. Como señala Muniesa,

> "en la época de la Globalización los Estados Nacionales y sus Gobiernos dejan de tener el protagonismo de antaño: son sólo necesarios para mantener el orden social y político, pero ya no lo son para el proceso económico. Es más, su interferencia en la economía es considerada un estorbo o una traba para aquellos intereses globalizadores. Y en consecuencia, el protagonismo de aquellos Estados y sus Gobiernos es asumido ahora por poderosas entidades financieras internacionales y los no menos poderosos consorcios multinacionales: estos son, pues, los protagonistas de la Globalización. Consecuencia: la política debe de abandonar su influencia en la economía" (Muniesa, 2001).

1.4. Los países en desarrollo frente a la globalización

- **Características de la actual inserción**

Uno de los rasgos característicos de la actual división internacional de trabajo es que a medida que los países menos desarrollados se insertan en el

torrente de los flujos financieros, mercantiles y de conocimiento a escala mundial, sus economías se vuelven cada vez más vulnerables. Esta vulnerabilidad, según Ocampo, se debe entre otros factores a las "asimetrías básicas en las estructuras financieras y en el funcionamiento macroeconómico, en particular en la profundidad del desarrollo financiero y en el grado de autonomía macroeconómica de los países" (OCAMPO, 2001a: 5). Las posibles oportunidades que ofrece la globalización a los países menos desarrollados se ven truncadas por "el carácter incompleto y asimétrico del actual proceso de liberalización de los mercados", lo cual obedece a que

> "los países industrializados mantienen una alta protección a los productos agrícolas y a los bienes industriales intensivos en mano de obra y. especialmente, en que no existe libertad para la movilidad de mano de obra, especialmente de mano de obra no calificada. La producción agrícola es, además, objeto de subsidios masivos en el grueso de los países industrializados" (Ocampo, 2001c).

Por su carácter apendicular las economías en desarrollo, que constituyen la mayoría de naciones del mundo, pierden cada vez más autonomía al momento de decidir las estrategias de crecimiento a mediano y largo plazo. De ahí que su inserción en los mercados internacionales y, en general, en la división internacional del trabajo, está supeditada a la estrategia económica y geopolítica de las corporaciones transnacionales y los países de donde provienen.

- **Las alternativas**

Los partidarios de la globalización ven como única alternativa al lento crecimiento en los países en desarrollo la apertura a la competencia externa, no sin antes introducir ajustes económicos y sociales de carácter regresivo, incluyendo el desmantelamiento del sector estatal de la economía y el recorte en importantes renglones del gasto social.[23] Por su parte, los

[23] Como señala Otto Boye, "Cuando las fuerzas de la globalización adquirieron tal magnitud que se hacía imposible negar su realidad, hubo quienes las saludaron como algo

defensores del Estado grande y omnipotente se oponen abiertamente a la privatización de las empresas públicas, con el argumento que supuestamente se rompe el equilibrio social. Como lo demuestra la experiencia, ni la apertura indiscriminada a los mercados externos, ni el proteccionismo incondicional de las economías nacionales permiten alcanzar mayor *competitividad con bienestar social.* Las nuevas tecnologías de información y comunicación ofrecen oportunidades de inserción comparativamente más ventajosas que antes. Sin embargo, la persistencia de estructuras socioeconómicas y estilos de gobierno atrasados, impiden una adecuación efectiva a los cambios experimentados por la economía internacional. Se trata, como señala un autor, de las "sombras del pasado", que no permiten avanzar eficientemente (Messner, 1996). Por eso, cualquier readaptación a las nuevas realidades del mundo actual necesariamente debe pasar por reformas estructurales profundas, partiendo de las particularidades de cada país y sobre la base de la búsqueda del bienestar de la mayoría de la población. Es decir, las reformas deben partir del fortalecimiento de las estructuras socioeconómicas de los países menos desarrollados, al tiempo que se mejora la competitividad en los mercados internacionales.

Para que lo anterior sea posible es urgente revisar a fondo los enfoques teóricos que han servido de soporte a las políticas adelantadas por los gobiernos de los países en desarrollo. Definitivamente hay que abandonar el fetichismo mercantil como la única salida a los problemas que padece la mayor parte de la humanidad. Igualmente, hay que desactivar la corrupción que impide al Estado cumplir con su papel regulador, evitando que la "racionalidad" del mercado profundice las desigualdades sociales. En última instancia, solo el esfuerzo mancomunado de los países menos desarrollados, sobre la base de movilizar todo su potencial socioeconómico y político,

---

inevitable y como una muestra del progreso de la humanidad ante las cuales la única actitud posible era adaptarse. La globalización era una especie de nueva mano invisible de alcance mundial que nos llevaría a todos a la concordia y la modernidad. Si algo había que hacer era desmantelar los residuos de una época anterior que significaban resistencias a esas fuerzas, tales como las regulaciones estatales, y las actitudes que no fueran amistosas con ellas, particularmente con el predominio omnipresente de las leyes del mercado"(BOYE, 2001).

puede contribuir a modificar su situación en la actual división internacional del trabajo.

- **La respuesta regional y local**

Últimamente ha tomado fuerza el debate sobre el papel de lo local y lo regional frente al avance incontenible de la globalización. En realidad este debate no es nuevo y en nuestro medio son ya conocidos los diferentes enfoques que, de una u otra forma, tratan de explicar la situación desigual de nuestros países en la división internacional del trabajo, como es el caso de la teoría de la dependencia. Igualmente, no han sido pocos los intentos de contrarrestar la arremetida de las transnacionales mediante el impulso a los procesos integracionistas en los diferentes puntos del planeta subdesarrollado. Sin embargo, tanto los enfoques excluyentes frente al problema de la asimetría en las relaciones con las superpotencias mundiales, como los procesos prácticos de integración, no han hecho más que corroborar una realidad: la integración de las economías débiles al mecanismo de reproducción ampliada del capital transnacional, por la vía del suministro de materias primas y fuerza de trabajo baratos, se ha traducido en un mayor fortalecimiento de los factores que condicionan inexorablemente cualquier avance en las fuerzas productivas, entre ellas las nuevas tecnologías, a la estrategia global del mismo.

Ante esta realidad, algunos autores hablan no tanto de integración o dependencia, sino de "hibridización", sin que ello signifique desconocer las desigualdades predominantes (Sonntag y Arenas: 1995). De ahí que toda iniciativa de carácter local y regional necesariamente deba partir del conocimiento y comprensión de la dinámica globalizadora bajo las nuevas circunstancias de la división internacional del trabajo.

1.5. Reflexiones finales

Lo que se desprende del análisis anterior es que el llamado proceso de globalización, en el que supuestamente todos los países tienen la misma oportunidad de obtener beneficios, dista mucho de la realidad. En este sentido, la llamada globalización no pasa de ser más que un mito elaborado

en los centros de pensamiento de los países más desarrollados, para darle consistencia teórica a las nuevas formas de sometimiento y explotación de los países menos avanzados, que son la mayoría. No obstante, sería ingenuo desconocer los cambios estructurales que caracterizan la etapa actual del desarrollo mundial y que, gústenos o no, afectan nuestras vidas, para bien o para mal. Desde este punto de vista, la llamada globalización ni es la panacea de los males que padece la mayor parte de la humanidad, ni tampoco la causa de todos los males que aquejan al mundo en desarrollo. El carácter desigual del desarrollo mundial no es atributo de la mayor profundización de la división internacional del trabajo (soporte material de la globalización), sino que está implícito en el carácter mismo del sistema de acumulación capitalista global que, por definición, presupone la concentración del poder, la riqueza y el conocimiento en un reducido grupo de naciones altamente desarrolladas, al tiempo que el resto de países deben insertarse a partir de las reglas impuestas por el capital transnacional.

CAPITULO II

EL ENTORNO INTERNACIONAL

Los cambios ocurridos en la división internacional del trabajo durante el siglo XX, especialmente durante la segunda mitad, han tenido repercusiones económicas, sociales, políticas y ambientales sin parangón en la historia de la humanidad. La revolución de la productividad, característica de la primera mitad de este siglo trajo como consecuencia el incremento inusitado de la producción, así como la aparición en el mercado de numerosos bienes y servicios que cambiaron radicalmente los patrones de consumo, especialmente en los países más desarrollados. En las últimas décadas, el comportamiento de la economía mundial ha estado determinado cada vez más por la revolución del conocimiento, la cual se sustenta en el desarrollo de la creatividad y las habilidades de los individuos en el proceso de transformación de las estructuras económicas, sociales y políticas, tanto a nivel global como regional y local.

A partir de esta visión, en el presente punto se plantean algunas ideas, con el ánimo no tanto de dar respuestas acabadas, sino más bien despertar el interés sobre el tema y promover el debate correspondiente.

2.1. Particularidades de la actual división internacional del trabajo.

- **Antecedentes**

El concepto tradicional de división internacional del trabajo se refiere a la especialización de los diferentes países en la producción de determinados bienes y servicios. En este proceso un grupo pequeño de naciones que iniciaron tempranamente la transformación estructural de sus economías,

gracias al avance sin precedentes de las fuerzas productivas, tomaron la delantera en su especialización como productores de bienes manufacturados, al tiempo que la mayor parte del mundo debió conformarse con su papel de abastecedores de bienes primarios de origen agropecuario y minero. Este esquema de división del trabajo se acentuó especialmente después de conformado el sistema mundial de la economía hacia finales del siglo XIX, donde claramente se definieron dos polos opuestos. Por un lado el mundo desarrollado, conformado por un puñado de potencias industrializadas, lideradas por los Estados Unidos, Inglaterra y Alemania y por el otro, el resto de naciones, parte de las cuales apenas empezaba a participar en calidad de países independientes, mientras que las restantes continuaban siendo sometidas al yugo colonial del primer grupo.

La aparición después de la segunda guerra mundial del campo socialista, liderado por la Unión Soviética y los países de Europa Oriental, y la crisis del sistema colonial en la década del sesenta, marcaron un nuevo rumbo a la división internacional del trabajo. A partir de entonces el mundo se dividió en dos grandes campos: el socialista y el capitalista, con sus dos superpotencias: los Estados Unidos y la Unión Soviética. Se inicia una enconada lucha entre los dos superbloques por la hegemonía económica, política y militar en el mundo, más conocida como la época de la "guerra fría". Todo parecía indicar que esta bipolaridad, en cuyos paradigmas fijaban sus esperanzas las naciones en desarrollo, marcaría inexorablemente las tendencias de la división internacional del trabajo en los umbrales del siglo XXI, pues al tiempo que el socialismo aparentemente se fortalecía en todos los campos, el sistema capitalista se mostraba incapaz de resolver las contradicciones generadas por la economía de mercado, especialmente la creciente brecha entre un pequeño grupo de países desarrollados y el resto de naciones en desarrollo. Sin embargo, a finales de la década del ochenta del siglo XX el mundo presenciaba estupefacto cómo empezaba a desmoronarse el sistema socialista con la caída del muro de Berlín, símbolo del otrora poderoso bloque. Lo que siguió después fue una reacción en cadena que culminó con la desaparición de la Unión Soviética, bastión del Socialismo a nivel mundial.

Con la desaparición del bloque socialista, la hegemonía absoluta en la división internacional del trabajo de nuevo retornó al pequeño grupo de países capitalistas desarrollados, los cuales se disputan, como antes, los mercados y las fuentes de materias primas en el resto del mundo. No obstante, los cambios ocurridos en las últimas décadas en la estructura económica mundial han modificado, si no sustancialmente, por lo menos las formas en que intervienen los diferentes países y regiones en la especialización productiva, los flujos comerciales, financieros y tecnológicos, dentro de la actual división internacional del trabajo.

- **La revolución tecnológica**

A diferencia de la tradicional división internacional del trabajo, sustentada en las ventajas comparativas de tipo natural, la actual se caracteriza por depender cada vez más de los avances tecnológicos en el campo de la biotecnología, la genética, la electrónica, la informática, las comunicaciones, y otros campos del saber. Lo anterior pone de relieve la importancia indiscutible del cambio tecnológico como premisa para explicar las particularidades de la sociedad actual.

A lo largo de la historia las innovaciones tecnológicas han provocado cambios cualitativos de gran envergadura en la estructura socioeconómica de los países. Muy diferente ha sido el mundo después de la Revolución Industrial del siglo XVIII en Inglaterra, gracias a la permanente innovación tecnológica; al punto que ésta última se constituye en condición indispensable para el progreso económico y social. No obstante, no todos los países se han beneficiado por igual de los adelantos tecnológicos, pues estos últimos han contribuido a profundizar las desigualdades entre las naciones; a intensificar el desarrollo desigual de la economía a nivel mundial; a aumentar la brecha entre países ricos y pobres. Es más, la lucha entre las potencias industrializadas por el control de las fuentes de materias primas y de los mercados, ha tenido en las innovaciones tecnológicas una de sus principales armas, utilizadas muchas veces con fines destructivos, como es el caso de las guerras mundiales y regionales, o del deterioro del medio

ambiente. Esta enorme capacidad de autodestrucción tiende a sofisticarse cada vez más. Como señala la revista The Economist,

> "los rivales del próximo siglo tendrán la capacidad tecnológica para causarse, por medios nucleares y otros, mucho más daño del que jamás pudieron ocasionarse las naciones-Estado del siglo 19".[24]

Los avances tecnológicos de las últimas décadas han producido una verdadera revolución en los campos de la producción, la prestación de servicios, la educación, las comunicaciones y las relaciones interpersonales, así como también en la forma como se organizan y dirigen los procesos. Por eso el conocimiento y dominio de las nuevas tecnologías son el factor que determina la ventaja competitiva de los países en la actual división internacional del trabajo. De acuerdo con Antonelli,

> "la tecnología es un factor esencial en la división internacional del trabajo: quienes antes adoptan innovaciones tecnológicas consiguen una ventaja relativa sobre sus competidores, obteniendo así el control sobre parcelas estratégicas de los mercados internacionales a través de la exportación de bienes, de la tecnología incorporada en los bienes de capital y del crecimiento multinacional de las empresas".[25]

Tal ha sido la importancia del cambio tecnológico en la transformación estructural de las economías, que más de la tercera parte del comercio mundial está conformado por bienes que no existían al finalizar la segunda guerra mundial. Estos bienes corresponden a los campos de la electrónica, las telecomunicaciones, la informática y la biotecnología. Este nuevo patrón tecnológico ha modificado sustancialmente el contenido de la división internacional del trabajo, pues la especialización y las ventajas comparativas dependen cada vez más de la capacidad de innovar, adaptar, adoptar, imitar

---

[24] The Economist. "Juego de potencias en un mundo multipolar". En Summa Internacional. Bogotá. Marzo, 1995. No. 93, p.39.

[25] Cristiano Antonelli. "La difusión internacional de innovaciones: pautas, determinaciones y efectos". Pensamiento Iberoamericano. Revista de Economía Política. Madrid, 1990. No.16, p.46.

o mejorar tecnología. Por eso "en este contexto, las capacidades en ciencia y técnica de un país son parte integral de su política de desarrollo y un componente estructural de su sistema productivo".[26]

Pero la creación, adopción o mejoramiento de nuevas tecnologías requieren de grandes esfuerzos en Investigación y Desarrollo (I&D), al tiempo que representan un gran riesgo, debido a la velocidad con que los nuevos procesos y productos con un componente tecnológico avanzado tienden a volverse obsoletos. Para los países en desarrollo esta situación es aún más difícil, pues al tiempo que sus importaciones contienen un alto valor agregado de conocimiento, especialmente las manufacturas, la composición de sus exportaciones permanece casi invariable. "Aquí radica un nuevo aspecto del intercambio desigual, generado y amplificado por el actual orden económico internacional, en el cual se procesan las actuales transformaciones tecnológicas".[27]

Los extraordinarios avances de la electrónica han modificado sustancialmente la trayectoria tecnológica, agregando nuevas filas y columnas a la matriz insumo-producto. Estos cambios han modificado las condiciones de producción, a través de la automatización, mediante la introducción de máquinas herramientas a control numérico, robots y toda una gama de mecanismos de control automático de los procesos. Se ha modificado también el viejo concepto de gran industria como sinónimo de eficiencia productiva. Las economías de escala dan paso a la empresa flexible, relativamente pequeña pero altamente automatizada y con un número reducido de operarios. Si la gran empresa orientaba el proceso productivo al mercado masivo de productos homogéneos, la empresa flexible se especializa en productos heterogéneos, sensibles a los cambios en la demanda localizada en los llamados "nichos" de mercado.

---

[26] Diana Tussie y Gabriel Casaburi. "Los nuevos bloques comerciales: a la búsqueda de un fundamento perdido". Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales. Buenos Aires, abril-junio, 1991. Vol.31. No.121, p.18.

[27] Secretaría permanente del SELA. "América Latina y el Caribe frente al cambio tecnológico". Capítulos. Enero-junio, 1989. No.22, p.105.

Si la empresa tradicional basaba su esquema de acumulación en el sistema de precios y reducción de costos, en una producción masiva y homogénea, la nueva empresa automatizada dirige sus esfuerzos a la diferenciación y mejora de la calidad de los productos. No obstante, esto no significa que el nuevo modelo de producción orientado a determinado "nicho de mercado", haya abandonado su preocupación por reducir costos. Al contrario, la introducción de nuevas tecnologías permiten el diseño de nuevos productos y procesos, reduciendo la cantidad de componentes electromecánicos; suprimiendo algunas etapas de la transformación; disminuyendo costos laborales, el tiempo de utilización de la maquinaria y economizando materiales.

Precisamente en el campo de la sustitución de materiales y fuentes de energía, el cambio tecnológico ha provocado una verdadera revolución, que puede poner fin al agotamiento de los recursos y a la interrupción de los suministros. Aparte de la sustitución de viejos materiales existe la posibilidad de la creación de nuevos, los cuales podrían sustituir desde materias primas agrícolas y alimentos, hasta metales y minerales, con consecuencias negativas para aquellos países que se especializan en la exportación de bienes primarios. Actualmente se requieren menos materias primas, pues en los últimos decenios se han dejado de lado los productos con uso intensivo de materiales. Un ejemplo de esto es el creciente reemplazo del acero por materiales sintéticos.

Otro ejemplo de esta tendencia es el reemplazo del tradicional cable de cobre por la fibra óptica. Según Naisbitt y Aburdene,

> "Treinta y cinco kilos de este cable transmiten tantos mensajes como una tonelada de alambre de cobre. No menos importante es que para producir esos treinta y cinco kilos sólo se consume menos del 5% de la energía necesaria para producir la tonelada de alambre de cobre".[28]

[28] John Naisbitt y Patricia Aburdene. Megatendencias 2000. Diez nuevos rumbos para los años 90. Editorial Norma. Bogotá, 1990, p.6.

Pero lo más impresionante es el aumento de la productividad de este sistema, pues se calcula que una sola fibra óptica puede transmitir, en el año 2000, 10 millones de conversaciones simultáneamente, contra sólo 3000 en 1988.[29] Otro factor que contribuye a la economía de materiales es la tendencia a la miniaturización, especialmente en el campo de la electrónica. El de los computadores personales es tal vez el mejor ejemplo.

Un fenómeno asociado al avance tecnológico es la creciente economía de energía. En el mundo cada vez se produce más con menos energía. Después de la crisis del petróleo en 1974, los países desarrollados, mediante la conservación y la eficiencia, lograron reducir el consumo de energía en un veinte por ciento, equivalente a mil millones de toneladas de petróleo al año, igual a la producción total de Estados Unidos y Europa Occidental. La nueva tendencia a la reducción del consumo de energía en general y de energía tradicional, en particular, está reforzada por el uso de nuevas fuentes como la energía nuclear y la fotovoltaica (solar). Esta última puede llegar a ser la fuente más importante de energía en el siglo XXI.

Otro campo donde ha tenido lugar una verdadera revolución tecnológica es el de las comunicaciones. Los canales de transmisión de información se han perfeccionado gracias a los avances de la telemática, a la aparición de las llamadas autopistas de la información, que facilitan cada vez más el acceso al conocimiento, no importa donde se encuentre: en bibliotecas famosas, en los bancos de datos de importantes centros de investigación, en los grandes museos o en los archivos personales de los usuarios del sistema.

Igualmente el mundo de los negocios tiende a integrarse en forma acelerada al ciberespacio, donde los conceptos de tiempo y espacio se han modificado radicalmente, haciendo más ágil la comunicación entre los participantes. El comercio, la banca, los servicios y el entretenimiento tienden a virtualizarse a través de Internet en forma relativamente acelerada. Los grandes negocios en Wall Street giran cada vez más alrededor de los gigantes de las telecomunicaciones y la Internet, como es el caso de la reciente megafusión entre America Online y Time Warner, cuyo monto

---

[29] Ibídem

alcanza los 190.000 millones de dólares, la cifra más grande de la historia financiera global.[30] El hombre más rico del mundo ya no es un industrial o un petrolero, sino el magnate del software, Bill Gates. Es tal la importancia de la revolución digital que se habla de una nueva economía, de la economía digital, o la cibereconomía. El paso de la economía tangible a la "economía intangible", ha modificado radicalmente la tradicional forma de hacer negocios, constituyéndose en uno de los principales soportes del auge económico de los Estados Unidos en los últimos años, así como en el jalonador del aumento de la productividad en ese país.

La revolución tecnológica en las comunicaciones está cambiando el concepto de trabajo en la oficina por el nuevo concepto de trabajo a distancia o teletrabajo, a través de la Red Digital de Servicios Integrados (RDSI) que permite conectar a los empleados con su empresa desde su domicilio. La RDSI, que usa para el transporte de las señales, el cable de fibra óptica y los satélites de comunicación, hacen posible la comunicación interactiva, en la cual se pueden recibir por una sola línea, voz, imágenes y datos (correo electrónico, gráficos, planos), sonidos, etc. Con el desarrollo de las autopistas de la información se revolucionará el mundo de los negocios y ya no será necesario realizar agotadores viajes para concretarlos, pues esto será posible mediante las tele conferencias, a través de un computador, en las llamadas "oficinas virtuales". Igualmente, con la generalización del dinero electrónico las transacciones comerciales y financieras se agilizarán, permitiéndole al usuario ahorrar tiempo para otras actividades.

No menos importante ha sido el impacto del cambio tecnológico en el mercado laboral. Al tiempo que aumenta el desempleo en los sectores tradicionales de la economía que han sido sometidos a reestructuraciones técnicas, se incrementa la oferta de nuevos empleos en actividades asociadas con las nuevas tecnologías. Los empleos del futuro estarán ligados a conceptos como organizar y gerenciar, aconsejar y asesorar, investigar y desarrollar, educar y concientizar, proteger el medio ambiente y aplicar

[30] "Se fusionaron America Online y Time Warner". El Tiempo, Santafé de Bogotá, enero 11 de 2000

eficientemente las normas del derecho. La fuerza de trabajo del futuro será altamente calificada. Todo este proceso cambiará radicalmente los hábitos de las personas, así como el contenido de sus necesidades.

Existen divergencias acerca de la posibilidad que tienen los países en desarrollo de acceder a los conocimientos avanzados, pues el mayor dinamismo de los flujos tecnológicos tienen como escenario el grupo de naciones más desarrolladas, cuyas economías presentan un alto grado de complementariedad. Al mismo tiempo se observa una marcada tendencia a la globalización de los conocimientos, los cuales se transfieren a los países menos desarrollados a través de múltiples canales, como la venta de bienes y servicios. Todo dependerá de la capacidad que tenga cada país para asimilar la nueva información. Por lo demás, los países desarrollados también están interesados en generar una mayor demanda para sus tecnologías en un número creciente de naciones en desarrollo. En este sentido, los intereses de los primeros concuerdan con la necesidad de modernizar la estructura socioeconómica de los segundos. Por ahora las mayores posibilidades están concentradas un pequeño grupo naciones de reciente industrialización, como los del Sudeste Asiático, México y Brasil en América Latina.

2.2. La estructura económica mundial

- **Producción**

Una de las características de la estructura económica mundial es y ha sido la asimetría, el desarrollo desigual entre dos polos opuestos: los países más desarrollados y las naciones en desarrollo. Esta desigualdad también se observa al interior de cada grupo de países. En 1990 los llamados países desarrollados con economía de mercado, con una población cercana al 16% del total mundial, concentraba aproximadamente el 76.4% del producto planetario (sin incluir a Europa Oriental y la Unión Soviética). En el otro extremo los países en desarrollo, con una población equivalente a más del 76% del total mundial, participaba solamente con el 23.6% del mencionado producto. En 1997 los países de mayor ingreso per cápita, con tan sólo el

16% de la población mundial, concentraban el 80.6% del PNB de todo el planeta, mientras que en el otro extremo los países de bajos ingresos, con el 56.2% de la población, participan tan sólo con el 5.4% del PNB.[31]

Algunos enfoques, como el del Fondo Monetario Internacional, le auguran a las naciones en desarrollo un mayor protagonismo en el contexto económico mundial. Partiendo del supuesto que cuando en los países en desarrollo se utilizan tipos de cambio para convertir el PIB en moneda local a dólares, se subestima el valor de su producción en comparación con la de los países ricos, el FMI adoptó las llamadas paridades de poder adquisitivo (PPA), las cuales tienen en cuenta las diferencias en los niveles de precios al convertir el PIB a dólares. De acuerdo con esta metodología, la participación de Asia en la producción mundial en 1990 pasa del 7% al 17% y la de todos los países en desarrollo asciende del 18% al 33%. Igualmente, los países de mayor ingreso en 1997 reducen su participación en el PNB mundial al 57.6%, mientras que los de menor la aumentan al 19.1%. De acuerdo con este enfoque, de conservarse una tasa de crecimiento anual promedia del 5%, para el año 2020 de las 15 principales economías, nueve corresponderán a los que hoy en día se denominan países en desarrollo, incluidos China, India, Taiwán, Brasil, México y Rusia.[32]

- **Comercio**

En el comercio internacional es tal vez donde con mayor transparencia se reflejan los cambios experimentados en la estructura económica de los países. En un escenario de mayor transnacionalización del proceso productivo y profundización de la división internacional del trabajo, el comercio intra-industrial ha venido ganando cada vez mayor terreno, bajo el comando de las corporaciones transnacionales. Como en el caso de la producción, la mayor participación en el comercio mundial corresponde a

---

[31]Alberto Romero. Colombia en la economía internacional. Unariño-Cinde. Pasto, 1993. P.15. SELA. Desarrollo industrial y cambio tecnológico. Políticas para América Latina y el Caribe en los noventa. Editorial Nueva Sociedad. Caracas, 1991, p.53, cuadro.1. y Banco Mundial. Informe 1998.

[32] The Economist. "La guerra de los mundos". Revista Summa Internacional. Diciembre 1994. No.90, pp.48-52. Banco Mundial. Informe 1998.

los países más desarrollados. Según la OMC, en 1998, siete países más desarrollados (EE.UU, Alemania, Reino Unido, Francia, Japón, Italia y Canadá), concentraban cerca del 49% de las exportaciones y un poco más del 48% de las importaciones mundiales. En total, en 1997 los 28 países más desarrollados exportaron el 77.1% de los bienes y servicios mundiales. Si al grupo anterior agregamos el resto de países industrializados esta participación se eleva considerablemente.[33]

El principal componente de las exportaciones mundiales son manufacturas. Entre 1980 y 1988 las manufacturas elevaron su participación del 54% al 70% del total mundial exportado. La mayor participación en las exportaciones manufactureras corresponde a los países desarrollados. De acuerdo con la metodología del FMI, los bienes manufacturados representan en la actualidad casi el 60% de las exportaciones de los países en desarrollo y su participación en las exportaciones mundiales de manufacturas se elevó del 5% en 1970 al 22% en 1993.[34] Pero más que cuantitativas, las diferencias entre el grupo de los más desarrollados y las naciones en desarrollo son de tipo cualitativo; no sólo porque los primeros dominan el mercado de productos químicos, maquinaria y transporte, manufacturas de metal, equipos electrónicos y otras manufacturas, sino porque además el valor agregado tecnológico involucrado en las mercancías exportadas por los primeros es muy superior a su similar de los países atrasados.

Mientras aumenta la importancia de las manufacturas en las exportaciones mundiales, la de los productos básicos disminuye. Lo más interesante es que el mayor aporte a las exportaciones de productos básicos no corresponde, como podría pensarse, a los países en desarrollo, que se caracterizan por ser primario-exportadores, sino a los desarrollados.

---

[33] Organización Mundial de Comercio. www.wto.org/wto/spanish/statisp/as.xls, Cuadro 1.5. Consultado enero 16/2000.

[34] Alberto Romero. Colombia en la economía internacional. Op.cit., pp.17-18. The Economist. "La guerra de los mundos". Op.cit., p.52. World Economic Outlook. www. imf.org/external/pubs/ft/weo/ weo1098

Aparte de que el grupo de naciones menos desarrolladas participa modestamente en las exportaciones mundiales, al interior del mismo sólo unos cuantos países de Asia meridional y Oriental y de América Latina, acaparan la mayor parte de las mismas.

En cuanto a las importaciones mundiales, como ya observamos, la mayor participación corresponde a los países desarrollados.

- **Servicios**

Una de las tendencias del comercio mundial en la actualidad es la creciente participación de los servicios, entre los que se destacan aquellos que incorporan un mayor componente tecnológico como las telecomunicaciones, los seguros, la banca, servicios al inversionista, construcción e ingeniería, consultorías, procesamiento y reparación, publicidad y mercadeo. Estos servicios son los de mayor impacto en la economía y en su mayor parte son insumos intermedios. Además, muchos de estos servicios circulan al interior de las empresas transnacionales a través del comercio intra-firma, asegurándoles una mayor ventaja competitiva. El acceso a los servicios modernos es una condición indispensable para competir en el campo internacional. Como señala Agostín,

> "una empresa que desee colocar sus productos en mercados internacionales necesitará información acerca de dichos mercados, acceso a créditos de pre y postembarque, seguros, publicidad, canales de distribución, etc. En el caso de los bienes duraderos su venta en el exterior requerirá de servicios de reparación y mantenimiento post-venta".[35]

Con el monopolio de los países desarrollados sobre el comercio de los servicios y las restricciones que sobre el mismo tratan de imponer, la

---

[35] Manuel Agosin. "Cambios estructurales y nueva dinámica del comercio mundial". Pensamiento Iberoamericano. Revista de Economía Política. Madrid, 1990.No.18, pp.48-50.

situación de los países en desarrollo dentro del contexto internacional, por este concepto, tiende a empeorar.

- **Orientación geográfica**

La mayor parte del comercio mundial se realiza entre el grupo de países más desarrollados y una clara tendencia es el fortalecimiento de los flujos de mercancías al interior de los mismos, a diferencia de los países en desarrollo que destinan la mayor parte de sus exportaciones a los mercados de las naciones desarrolladas, aunque se observa una tendencia hacia el fortalecimiento de los intercambios entre los mismos, en gran parte debido a la creciente importancia de los mercados de Asia meridional y Oriental.

- **Flujo de capitales**

Uno de los indicadores de la brecha que separa a la mayoría de las naciones del planeta del pequeño grupo de países desarrollados, es la desigual distribución de los recursos financieros. La exportación de capitales por parte de las potencias financieras es uno de los principales instrumentos de sometimiento económico, político, militar e ideológico de los países pobres. Además, la especulación financiera internacional se constituye en un factor de permanente perturbación de la economía mundial, como lo demuestran el caso mexicano y más recientemente la crisis asiática. Sobre el peligro de esta tendencia a nivel mundial llama la atención la UNCTAD en los siguientes términos: "El dominio del mundo financiero sobre el mundo industrial y la universalización del primero se han convertido en fuentes de inestabilidad e imprevisibilidad en la economía mundial. Durante algún tiempo los mercados financieros han tenido capacidad propia para desestabilizar a los países en desarrollo, pero ahora hay indicios cada vez mayores de que todos los países son vulnerables a una crisis financiera. Los datos empíricos indican que los costos de la liberalización y desregulación del sistema financiero han sido muy elevados... En conjunto se puede afirmar que resulta indispensable que haya

una mayor orientación y control colectivos del sistema financiero internacional."[36]

Según datos de la conferencia de la OMC en Seatle, entre 1973 y 1998 los flujos totales de inversión extranjera directa (IED) se multiplicaron por 27, alcanzando un promedio del 14% anual. En 1998 la cifra de IED alcanzó 645 mil millones de dólares, contra 24 mil millones en 1973 y 60 mil millones en 1985. El volumen de IED a escala mundial alcanzó en 1998 la suma de 4.1 billones de dólares.[37] La mayor parte de la IED se concentra en los países más desarrollados.

La IED desempeña un papel decisivo en la orientación estructural de las economías en desarrollo, toda vez que son portadoras de tecnologías que obedecen no tanto a los requerimientos de los países receptores, sino más bien a la estrategia de las empresas transnacionales. No obstante, dependiendo de la capacidad de asimilación de las nuevas tecnologías transferidas por las empresas transnacionales, los países en desarrollo pueden superar la primera etapa de industrialización sustitutiva (durante la cual se desarrolla fundamentalmente la industria liviana y las inversiones extranjeras se orientan más a la explotación de los recursos naturales y de mano de obra barata), pasar a la segunda(durante la cual se da un uso más intensivo de capital y la industria se orienta más a la producción de bienes de consumo duradero y bienes intermedios, en un comienzo para satisfacer la demanda interna y posteriormente, para vender en los mercados externos) y con mucha dificultad llegar a la tercera, caracterizada por la innovación tecnológica y a la cual pocos países en desarrollo han ingresado.

En esta última etapa, como anota Mortimore,

> "la tecnología se convierte en el elemento primordial de la capacidad competitiva de los bienes de capital (máquinas herramientas) y de las actividades con uso intensivo de

---

[36] UNCTAD/TDR (1998). Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 1998, p.3.
[37] OMC. Algunos hechos y cifras — estadísticas para la Conferencia de Seattle. En línea: http://www.wto.org/spanish/thewto_s/minist_s/min99_s/spanish/about_s/22fact_s.htm

> investigación y desarrollo tecnológico (como la fabricación de computadores y semiconductores)".

El elemento operacional de este esquema, según el autor,

> "es el proceso de aprendizaje asociado con el desarrollo tecnológico, que comienza con la transferencia de la tecnología extranjera original y pasa por etapas de asimilación, absorción, adaptación, institucionalización, generación e innovación, hasta que la tecnología original (o una versión mejorada de ésta) es nuevamente transferida, esta vez por el país receptor, hacia una economía de menor adelanto tecnológico relativo".[38]

Varios países en desarrollo, especialmente los recientemente industrializados del Sudeste Asiático, han mostrado bastante eficiencia en dicho proceso.

El componente más parasitario del capital extranjero es el capital de préstamo, que ha convertido en deudores crónicos a muchos países del planeta. Pese a la reprogramación de la deuda por parte de los países más endeudados, esta tiende a intensificar sus efectos desequilibrantes y por tanto continúa siendo uno de los principales factores que impiden un mejor posicionamiento de estos en la actual división internacional del trabajo, pues parte importante de los recursos que deberían invertirse en la transformación de sus economías, deben destinarse al servicio de la deuda, especialmente al pago de intereses. Pero el problema de la deuda externa implica no sólo hipotecar el desarrollo de los países atrasados, sino además perder parte de la de por sí menguada soberanía. Las famosas "recomendaciones" del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, no son otra cosa que la permanente injerencia de las potencias industrializadas en el manejo de la política económica y social de los países en desarrollo, con el único fin de adecuar sus estructuras a los cambiantes requerimientos del capital financiero internacional. Condicionamientos como la reducción del gasto público, incluido el gasto social; la eliminación de subsidios al consumo de

---

[38] Michael Mortimore. "Las transnacionales y la industria en los países en desarrollo". Revista de la Cepal. Diciembre de 1993. No.51, p.18.

alimentos, combustible y transporte; el congelamiento de los salarios para restringir la demanda; la devaluación de la moneda; la privatización de las empresas estatales y en general la reducción del tamaño del Estado; la creación de una infraestructura y un clima político adecuados a los intereses de los inversionistas extranjeros, y muchos mas, son ya un asunto rutinario en las relaciones entre los países en desarrollo altamente endeudados y las potencias industriales y financieras del mundo desarrollado.

2.3. Globalización y Megabloques

Rasgo característico de la actual división internacional del trabajo es la presencia claramente definida de dos tendencias: la globalización de la economía y la consolidación de los llamados megabloques comerciales. La tendencia a la internacionalización de la economía, bajo el comando de las corporaciones transnacionales, es considerada un proceso natural, condicionado por el accionar espontáneo de las fuerzas del mercado. Bajo la influencia decisiva del cambio tecnológico a nivel mundial, esta tendencia se ha intensificado en las últimas décadas, profundizando la interdependencia económica entre los países y haciendo desaparecer de hecho el concepto de economía nacional propiamente dicha. El eslabón más débil en este proceso corresponde a los países en desarrollo, cada vez más atraídos hacia el torrente globalizador de una economía mundial dominada por las potencias tecnológicamente desarrolladas. De ahí que si en la actualidad el sistema mundial de la economía, entendido como una totalidad, tiende a integrar a todas sus partes componentes, lo hace de tal forma que las viejas desigualdades entre los países al interior de la división internacional del trabajo, lejos de desaparecer, tienden a acentuarse, aunque en un estadio superior del desarrollo.

Paralelo a la tendencia globalizante de la economía mundial se desarrollan con intensidad procesos tendientes a consolidar megabloques de poder económico, político y militar. El más avanzado de todos es la Unión Europea (antigua Comunidad Económica Europea) del cual hacen parte ya 15 países, entre los que se destacan Alemania, Reino Unido, Francia e Italia. El segundo bloque en importancia es el norteamericano, integrado por

Estados Unidos, Canadá y México. Por último, en proceso de gestación se encuentra el llamado bloque asiático, liderado por Japón y su área de influencia, el Sudeste Asiático, donde se destacan países como Corea del Sur, Taiwan, Hong Kong (ahora de China) y Singapur.

Si tenemos en cuenta el vertiginoso despertar capitalista de ese gigante que es China comunista, especialmente después de recuperar a Hong Kong a mediados de 1997, el centro de gravedad de la economía mundial, sin lugar a dudas, se trasladará a la región asiática y China puede convertirse en potencia de primer orden en el siglo XXI. De ahí la importancia que tiene en estos momentos el cambio de orientación del comercio exterior de los países en desarrollo, hacia el enorme mercado que para sus productos representa esa región del mundo.

No existe consenso sobre el papel de los megabloques comerciales en el futuro escenario de la economía mundial. Para muchos, la tendencia a la conformación de estas agrupaciones regionales puede obstaculizar aún más el libre flujo de mercancías y de conocimiento entre las naciones, debido al aumento del proteccionismo de cada bloque frente a terceros países o regiones. Para otros, en cambio, este tipo de agrupaciones son una primera etapa en la creación de un sistema comercial multilateral más eficaz, pues es mucho más fácil concertar entre bloques, o bilateralmente, que a nivel mundial. La conformación de un mercado único al interior de la Unión Europea, por ejemplo, al facilitar la libre circulación de bienes y servicios, así como de capital y personas, facilita aún más el comercio con el resto del mundo, pues quienes venden encontrarán un mercado con una reglamentación común. Lo cierto de todo esto es que el esquema bipolar: socialismo versus capitalismo, prácticamente se diluyó y en su lugar apareció un escenario multipolar, en el cual las potencias industrial y tecnológicamente desarrolladas seguirán luchando por repartirse entre sí el resto del mundo.

2.4. Las grandes contradicciones de la actualidad

- **La pobreza**

Pese al impresionante crecimiento de la producción mundial y a los significativos avances tecnológicos, las desigualdades económicas y sociales a nivel planetario no solo persisten sino que tienden a agravarse. Es conocido que en el mundo todavía existen por lo menos 800 o más millones de personas que sobreviven en la pobreza absoluta. Según el Banco Mundial,

> "Considerando pobres a quienes viven con menos de un dólar por día (aprecios de 1985, ajustados para tener en cuenta la paridad de poder adquisitivo), se prevé que el número de pobres pasará de 1.200 millones en 1987 a 1.500 millones para el año 2000", es decir la cuarta parte de la población mundial.[39] Una de las principales causas de la pobreza, según el citado documento, es la lentitud del desarrollo económico. Igualmente, " la pobreza persiste, en parte porque los beneficios del crecimiento no se distribuyen de manera equitativa y en parte porque la mala gestión pública disminuye el efecto que el crecimiento podría producir en la pobreza".[40]

Asociados al problema de la pobreza crónica persisten el problema alimentario y el suministro de servicios públicos básicos a amplios núcleos de población rural y urbana de menores ingresos.

- **El deterioro del medio ambiente**

La pobreza y la falta de oportunidades de trabajo se han convertido en factor de permanente presión sobre el medio ambiente. La ampliación innecesaria de la frontera agrícola, debido a la inadecuada distribución de la propiedad territorial, ha aumentado alarmantemente el proceso de deforestación y desertificación; el manejo inadecuado de recursos naturales como la tierra y las fuentes de agua, han ido erosionando los suelos y

---

[39] Banco Mundial. Formulación de estrategias de reducción de la pobreza en los países en desarrollo. 20 de septiembre de 1999, página 3.
[40] Ibidem, p.4.

agotando las fuentes hídricas, provocando el aumento en los costos de producción agropecuaria y encareciendo el suministro de agua potable.

Por su parte, la industrialización contaminante, principalmente en los países más ricos, y el acelerado proceso urbanizador (con el consiguiente aumento del parque automotor), han incrementado la emisión de gases, los cuales han ido destruyendo la capa de ozono del planeta, provocando serios desajustes en el comportamiento del clima, lo que a su vez ha provocado el aumento de desastres naturales, altamente costosos en términos económicos y sociales. Este proceso ha estado asociado al modelo consumista de desarrollo, liderado por los países tecnológicamente más desarrollados. Como resultado, la tierra, especialmente las regiones más pobres, tiende a convertirse en un enorme basurero, donde son depositados los desechos de las naciones opulentas.

2.5. Conocimiento y desarrollo

De acuerdo con el Banco Mundial, "lo que distingue a los pobres- sean personas o países- de los ricos es no sólo que tienen menos capital sino también menos conocimientos". La generación de conocimientos es costosa y se concentra en los países más desarrollados; sin embargo, existe la posibilidad de que las naciones en desarrollo los adquieran en otros países o los desarrollen por sí mismas. Como señala el documento,

> "hace cuarenta años la República de Corea y Ghana tenían un ingreso per cápita prácticamente igual. En cambio, a principios del decenio de 1990 el ingreso per cápita de la República de Corea era seis veces mayor que el de Ghana. En opinión de algunos, la mitad de esa diferencia obedece al mayor acierto con que aquella ha sabido adquirir y utilizar los conocimientos".[41]

---

[41] Banco Mundial. Informe sobre el desarrollo mundial, 1998-1999(resumen). El conocimiento al servicio del desarrollo. Washington. D.C., p.1

Por eso, el principal reto para los países menos desarrollados, entre ellos Colombia, es la adopción, adaptación y creación de conocimientos, orientados a solucionar los problemas del atraso socioeconómico y elevar la competitividad de sus economías. En este sentido, la educación superior está llamada a desempeñar un papel de primer orden en este proceso, toda vez que su razón de ser es no sólo transferir sino, fundamentalmente, generar nuevos conocimientos.

> "El conocimiento -generado principalmente desde espacios académicos- y la innovación tecnológico-productiva son fundamentales para alcanzar un nuevo estadio de desarrollo económico, de productividad y de competitividad. Lograr una mejor integración entre los programas de educación superior y los de ciencia y tecnología, tanto en investigación como en transferencia de conocimientos, requerirá reorganizar estructuras académicas y de investigación científica en todas las áreas y niveles y quebrar el aislamiento y el fraccionamiento que actualmente existe. Resultará imprescindible también diseñar instancias de intercambio entre disciplinas y vincular los proyectos de transformación de la educación superior a las necesidades de toda la sociedad, incluidas las del aparato productivo social y privado".[42]

Pero el conocimiento per se no es la panacea de los males que padece la humanidad. Mal encausado, el conocimiento, de fuerza creadora puede convertirse en fuerza destructora. Es tal la capacidad destructiva del conocimiento mal utilizado que en estos momentos, cuando en el mundo millones de personas padecen hambre y enfermedades, el arsenal bélico acumulado por las potencias tecnológicamente desarrolladas puede servir para hacer desaparecer nuestro planeta no una, sino varias veces.

---

[42] Plan de acción para la transformación de la Educación Superior en América Latina y el Caribe. CRESALC/UNESCO. Caracas, 1998. Revista Asuntos CIED. Caracas, Venezuela. Mayo de 1999 Año 3 No. 5 p.185

Conclusiones

Pese a la revolución tecnológica que experimenta en la actualidad la economía mundial, las desigualdades económicas y sociales tienden a acentuarse. La globalización ha profundizado el tradicional esquema de división internacional del trabajo, haciendo cada vez más complejos el entrelazamiento y la interdependencia de las economías, pero sin modificar el esquema asimétrico tradicional, dominado por un puñado de potencias tecnológicamente desarrolladas, mientras que la mayor parte de los países del mundo se debate entre la pobreza y la imposibilidad de elevar su capacidad competitiva en los mercados internacionales. En este nuevo escenario, la apropiación y desarrollo del conocimiento se constituyen en condición imprescindible para mejorar las condiciones de vida de la población y aumentar las posibilidades de una inserción más ventajosa en un mundo cada vez más globalizado. En este mismo sentido, el sistema educativo y en particular la educación superior, están llamados a jugar un papel trascendental en el desarrollo académico y científico, que permitan generar nuevos conocimientos y habilidades, orientados a la transformación socioeconómica de su entorno y así contribuir a mejorar su situación en el contexto nacional e internacional.

CAPITULO III

GLOBALIZACION Y CONOCIMIENTO

A medida que se profundiza la división internacional del trabajo y se perfeccionan los medios de comunicación, el conocimiento tiende a convertirse en patrimonio universal. Cada vez es más fácil intercambiar, e incluso apropiarse, de la información, pues los controles escapan a la velocidad y libertad conque esta circula, especialmente a través de Internet. En esta nueva situación se globaliza el conocimiento no sólo de las potencias tecnológicamente más desarrolladas, sino también el de aquellos países que participan en determinadas fases del proceso, estableciéndose una especie de interacción y retroalimentación, en la cual, si bien es cierto los países más avanzados siguen controlando el conocimiento de vanguardia, las naciones menos desarrolladas pueden encontrar nichos de ventajas competitivas.

3.1. La globalización

Actualmente se ha puesto de moda el tema de la globalización, para la cual existen múltiples definiciones, dependiendo del área del conocimiento desde donde se le enfoque, así como de la posición política e ideológica que se asuma al respecto. En este contexto encontramos interpretaciones que van desde la apología neoliberal de la apertura global, de la cual supuestamente se benefician todos por igual, hasta las más radicales posiciones nacionalistas en contra de dicho proceso. Según el Fondo Monetario Internacional, el proceso de globalización consiste en el "crecimiento de la interdependencia económica de los países del mundo a través de un creciente volumen y variedad de transacciones de bienes y servicios y flujo internacional de capitales a través de las fronteras, y también por medio de una más rápida y amplia difusión de la tecnología".[43] En realidad, la

[43] Citado por Fabián Mosenson en "¿Panacea universal o máquina infernal? Elementos para la discusión del neocapitalismo, la globalización y sus consecuencias". Revista Lote No. 5

llamada globalización no es otra cosa que la fase más avanzada de la división internacional del trabajo, jalonada por la revolución tecnológica en el campo de la informática, las telecomunicaciones, la biotecnología, la ingeniería genética y la sustitución de materiales, entre otros factores.

En esta fase la telaraña de relaciones (económicas, culturales, políticas, etc.) internacionales es cada vez más compleja y difícil de explicar desde un solo punto de vista. La especialización geográfica del proceso productivo, en el cual intervienen diferentes países y regiones, hace que se camufle cada vez más el origen real de las mercancías; es como si estas no tuviesen nacionalidad. En estas condiciones, la economía mundial es cada vez menos la suma de economías nacionales aisladas, para convertirse en una economía global e interdependiente, lo cual da la impresión de homogeneidad. Sin embargo, globalización no es sinónimo de equidad, pues no todos los miembros de la comunidad internacional participan en igualdad de condiciones dentro de la nueva división internacional del trabajo.

Al contrario, tal y como lo muestran las estadísticas, pese a la innegable mejoría en el posicionamiento de un grupo de países en desarrollo en el contexto mundial de la economía, en primer lugar los llamados países de industrialización reciente, la brecha relativa que separa al puñado de potencias dominantes, aglutinadas alrededor del llamado grupo de los siete, del resto de los países del hemisferio, no solo se conserva sino que parece profundizarse, especialmente en aquellas actividades relacionadas con el conocimiento de vanguardia.

Igualmente, al tiempo que la dinámica del comercio mundial, en el marco de impresionantes cambios cualitativos en los sistemas de información y de transporte, rompe fronteras y modifica el concepto tradicional de soberanía nacional, se da la contra tendencia a conformar bloques de integración comercial y de mercados únicos, con el fin de buscar mecanismos que les permitan a sus integrantes mejorar las ventajas competitivas en el plano internacional. La globalización tampoco implica la desaparición de las contradicciones entre lo global y lo local, lo que se manifiesta en la

---

Septiembre de 1997 Septiembre de 1997.

tendencia a la fragmentación regional. Cada día aparecen en el mapamundi más países, la mayoría de los cuales, desde el punto de vista poblacional, son pequeñas naciones.

La mayor interdependencia surgida del actual proceso de globalización, al tiempo que integra cada vez más las economías y los pueblos de todo el mundo, incrementa su vulnerabilidad frente a los cambios que se producen al interior de los principales centros tecnológicos y financieros, incluyendo a los llamados países emergentes del mundo en desarrollo. Un ejemplo de esto es la crisis que viven actualmente los países asiáticos y su repercusión en el resto del planeta.

El proceso de globalización es liderado por las llamadas empresas transnacionales, las cuales concentran el mayor volumen de producción de bienes y servicios, así como los mayores avances en el campo del desarrollo tecnológico a nivel mundial.[44] Otro aspecto a resaltar es que la mayor parte de este comercio se realiza al interior de la tríada conformada por Estados Unidos, la Unión Europea y Japón.

Pero más que el hecho del incremento de la participación de las empresas transnacionales en la producción, los flujos comerciales y la inversión, lo importante es resaltar el aspecto estructural que acompaña a dicho proceso.[45] En otras palabras, la importancia que en estos flujos están adquiriendo las denominadas operaciones internas de una red global en expansión: el intercambio de insumos y de bienes tecnológicos (resultados de la investigación y desarrollo) al interior de la empresa transnacional global, la cual se entiende no sólo como una empresa o conjunto de empresas ligadas por un centro de control financiero común, sino también como

> "una compleja y extendida red de relaciones de competencia y colaboración (alianzas estratégicas) y que progresivamente se van integrando en vastos conglomerados o sistemas complejos de interdependencia en donde las tareas de investigación y

[44] Ver en detalle el capítulo I del presente libro
[45] Ver en detalle el capítulo I del presente libro

> desarrollo, las de producción, mercadeo y financiamiento se van compartiendo y configurando entidades económicas y organizacionales de vastas proporciones y de singulares atributos."[46]

Esta situación les permite a las empresas transnacionales moldear la división internacional de trabajo, de acuerdo con los intereses estratégicos de las naciones más desarrolladas, de donde provienen.

En esta nueva etapa de la división transnacional del trabajo, la competitividad de las naciones está cada vez más condicionada a la flexibilidad de sus economías y a su capacidad de reacción frente a los rápidos cambios tecnológicos, determinados por las exigencias del también cambiante mercado. En otras palabras, economías primarias monoespecializadas y con escalas de producción orientadas a mercados masivos y homogéneos, tienden a quedarse rezagadas frente a aquellas que son más flexibles y diversificadas, orientadas a mercados especializados o a los llamados "nichos" de mercado, y que, por consiguiente, pueden reaccionar a tiempo frente a situaciones cambiantes e imprevistas.

Ante su atraso tecnológico relativo, la inserción competitiva de los países en desarrollo en la economía internacional parece estar supeditada inevitablemente a la presencia de las empresas transnacionales en sus economías. La mayor o menor participación de los países menos desarrollados en las redes de producción dirigidas por las empresas trasnacionales, su capacidad de absorción de inversión extranjera, depende, por lo menos, de las siguientes condiciones: a) estabilidad macroeconómica; b) disponibilidad de una infraestructura adecuada; c) suficiente oferta de fuerza de trabajado adecuadamente calificada y relativamente barata, y d) estabilidad política. Estos elementos en su conjunto determinan lo que se ha dado en llamar el nivel de confianza en determinado país. Este esquema de inserción tiende a reforzar aún más al carácter apendicular de nuestras

---

[46] Jaime Ramírez Fáundez. La globalizacion, la competencia y el surgimiento de un nuevo paradigma de eficiencia. Departamento de Administración de la UAM-Azcapotzalco, México.

economías, a través de su especialización en las fases finales del proceso productivo y bajo el control tecnológico de las empresas transnacionales.

3.2. El conocimiento

- **Antecedentes**

No hay duda que el conocimiento se ha constituido no solo en fuente de poder sino que, hoy por hoy, es la principal fuerza productiva de las naciones. Todos los cambios importantes en la economía y la sociedad están, de una u otra manera, ligados al desarrollo del conocimiento. Pero no siempre ha sido así. Por mucho tiempo el conocimiento, especialmente el conocimiento científico, estuvo condicionado por el oscurantismo religioso y las ideologías totalitarias, impidiéndole su desarrollo y su proyección social. Aún hoy día, en algunos puntos del planeta, persisten estas barreras al conocimiento.

Un momento histórico en el desarrollo del conocimiento fue el advenimiento del capitalismo en Europa. Con el triunfo de la burguesía, el potencial creativo del conocimiento, reprimido por muchos siglos por la clase feudal y la iglesia, fue liberado, dando como resultado la llamada *Revolución Industrial*, que transformó radicalmente el mapa económico y político del mundo. De acuerdo con Peter Drucker, la Revolución Industrial fue el resultado de la aplicación del conocimiento a las herramientas, los procesos y los productos, en un lapso de cien años (1700-1800). Entre 1750 y 1800,

> "las patentes que hasta ese entonces habían sido monopolio para enriquecer a los favoritos del rey, empezaron a concederse para fomentar la aplicación de conocimientos a herramientas, productos y procesos y para recompensar a los inventores, siempre que publicaran sus inventos. Esto no sólo abrió un siglo de febril invención mecánica en la Gran Bretaña sino que acabó con el misterio y el secreto de la artesanía" (Drucker, 1994: 22, 31).

Especial importancia en los inicios de la Revolución Industrial tuvo la máquina de vapor. Como anota Lester Thurow :

> "La máquina de vapor fue el eslabón perdido. Con sus enormes cantidades de equipos de capital sólo podía ser utilizada en una instalación (los talleres textiles) o en operaciones integradas y geográficamente dispersas(los ferrocarriles). Los trenes con locomotoras de vapor hicieron posible la creación de los mercados nacionales y las fábricas con máquinas operadas de vapor permitieron desarrollar compañías de una escala apropiada para servir a esos mercados nacionales. Con la máquina de vapor y las grandes cantidades de equipos que se podían adosar, la producción pudo alcanzar un nivel en el cual llegaron a ser posibles las economías de escala" (Thurow, 1996: 293-294).

La aplicación del conocimiento a la *organización del trabajo,* dio como resultado la llamada *Revolución de la Productividad.* Este proceso se extendió, más o menos, desde 1800 hasta la Segunda Guerra Mundial y uno de sus pioneros fue Frederick W. Taylor. Después de la Segunda Guerra Mundial el conocimiento ha venido aplicándose cada vez más al conocimiento mismo, a lo que Drucker ha dado en llamar la *Revolución Administrativa.* Según este autor, "el conocimiento se está convirtiendo actualmente en el único factor de la producción, y ha puesto a un lado tanto al capital como al trabajo", concluyendo que aunque es prematuro llamar a la nuestra, "sociedad del conocimiento", pues sólo tenemos una economía del conocimiento, "nuestra sociedad es ciertamente postcapitalista" (Drucker, 1994: 22). Discutible o no esta afirmación, lo cierto es que los cambios introducidos en la estructura económica y social de los países más desarrollados, y del mundo en general, bajo la influencia directa del desarrollo del conocimiento, invitan a una reflexión más profunda, lo cual no es posible en los marcos de este ensayo.

- **Conocimiento y desarrollo**

El conocimiento ha sido la base del desarrollo económico y social. A través de los grandes inventos aplicados al cambio tecnológico el sistema productivo, los hábitos de consumo, las costumbres y, en general, las relaciones de producción, han evolucionado a lo largo de la historia. Gracias al desarrollo tecnológico, el ser humano ha ido adquiriendo un mayor control de la naturaleza y construyendo mejores condiciones vida, aunque esta interacción (individuo-naturaleza) no siempre ha redundado en la plena satisfacción de las necesidades de la sociedad en su conjunto. Si bien el desarrollo, en general, tiende a mejorar las condiciones de vida de la población, no todas sus manifestaciones logran este objetivo. La prevalencia de intereses monopólicos sobre el interés común, hace que los frutos del desarrollo no se distribuyan equitativamente entre todos los miembros de la sociedad, entre todas las regiones de un país y entre todos los países.

A medida que los cambios tecnológicos incrementan incesantemente la productividad de los principales factores de producción, lo cual redunda en un mayor crecimiento de la economía, la brecha social entre ricos y pobres tiende a aumentar en términos relativos. De esta manera, todo el conocimiento acumulado por la humanidad a lo largo de su historia, no ha servido para resolver los problemas de un alto porcentaje de la población del planeta. Se estima que en la actualidad hay por lo menos mil millones de personas en el mundo, que subsisten en condiciones de miseria, mientras que en el otro extremo una cifra similar de personas disfruta de la abundancia y el bienestar material.

De igual manera, el consumismo desaforado, desatado por los países tecnológicamente más desarrollados, ha traído como consecuencia la contaminación creciente del medio ambiente, provocando fenómenos planetarios como el recalentamiento del clima y la destrucción de la capa de ozono. La tierra, especialmente las regiones más pobres, tiende a convertirse en un enorme basurero, donde son depositados los desechos de las naciones opulentas. Es tal la capacidad destructiva del conocimiento mal utilizado que en estos momentos, cuando en el mundo millones mueren de hambre y

por enfermedades, el arsenal bélico acumulado por las potencias tecnológicamente desarrolladas puede servir para hacer desaparecer nuestro planeta no una, sino varias veces.

De esta manera el conocimiento, de fuerza creadora, puede convertirse, como de hecho ocurre, en medio de destrucción. Esto nos plantea el reto de la búsqueda de nuevos paradigmas socioeconómicos, en los cuales el conocimiento efectivamente se ponga al servicio de la sociedad en su conjunto, y no de unos pocos países y personas. Definitivamente, hay que repensar la función social del conocimiento.

- **Situación actual**

En la actualidad, la circulación relativamente libre de información hace posible que muchas personas y países con recursos limitados, puedan acceder al conocimiento, casi al mismo tiempo en que este se produce. Este hecho eleva considerablemente las posibilidades de los países menos desarrollados para mejorar su capacidad competitiva en los mercados internacionales. La socialización creciente del conocimiento se constituye así en uno de los rasgos característicos de la sociedad mundial en la actualidad. Tal vez el principal medio de propagación del conocimiento a escala planetaria, y de lo cual se benefician también las naciones menos desarrolladas, son las empresas transnacionales.

Este fenómeno es uno de los secretos del éxito de los llamados países de reciente industrialización, ubicados en su gran mayoría en Asia. Otro ejemplo ilustrativo es el caso de la India, donde se produce software competitivo. No obstante, las empresas transnacionales, pese al proceso de globalización, conservan el monopolio del conocimiento de vanguardia, representado en las llamadas tecnologías de punta, pues la mayor inversión en investigación y desarrollo corre por su cuenta, o por cuenta de sus países de origen.

Lo anterior impone el reto de desarrollar tecnologías apropiadas a las condiciones locales, con miras a potenciar ventajas competitivas, que les permitan a los países en desarrollo insertarse exitosamente en los mercados

internacionales, sin tener que convertirse necesariamente en un simple apéndice tecnológico de las empresas transnacionales. Y para lograr este objetivo se requiere un gran esfuerzo en materia de investigación y desarrollo, y mucha creatividad, pues, como señala Lester Thurow, a pesar de que el conocimiento se ha convertido en la única fuente de ventaja competitiva en el largo plazo, este sólo puede ser empleado cuando existen condiciones apropiadas, como la formación de un recurso humano debidamente calificado, con determinadas habilidades para su empleo, aparte de otras condiciones como el desarrollo de la infraestructura, especialmente en el campo de las telecomunicaciones (Thurow, 1996: 88-89).

3.3. Información y conocimiento.

Existe una estrecha relación entre información y conocimiento. La información es la base del conocimiento, pero este último a su vez es fuente de información. No toda información se convierte automáticamente en conocimiento. Es necesario todo un proceso de análisis para identificar aquellos componentes que realmente nos pueden servir para esclarecer los interrogantes surgidos dentro de determinada área del saber. Es decir, el conocimiento requiere de cierto grado de razonamiento y enjuiciamiento que organiza la información mediante su comparación y clasificación. Para ello es necesario un ejercicio interactivo sujeto-objeto del conocimiento, en el cual se debe asumir una posición crítica y creativa, con el propósito no solo de apropiarnos de la información disponible, sino, además, y sobre esta base, generar nuevo conocimiento.

Nos encontramos ante una verdadera revolución en el conocimiento. Se estima que en los últimos treinta años, en los países más desarrollados se ha producido más conocimiento que en los cinco milenios anteriores. En la actualidad cada cinco años se duplica la información disponible y esta franja tiende a acortarse cada vez más. El principal vehículo de propagación momentánea de la información, desafiando las nociones de tiempo y espacio, son las llamadas redes de información internacional, especialmente el Internet. Esta red de redes ofrece posibilidades infinitas de información

sobre todos los campos de la actividad humana, permitiendo su uso con fines educativos, investigativos, militares o comerciales.

Internet es algo así como una gran autopista de la información interactiva, en la cual podemos navegar indefinidamente, conectarnos a través de los llamados sitios con personas en cualquier parte del mundo, hacer negocios, intercambiar opiniones, conseguir empleo, etc. Pero el Internet es un mundo sin control, en el cual podemos expresar lo que queramos y al mismo tiempo exponernos a la influencia de todo tipo de información. Y es que el Internet, maravilla tecnológica de finales del siglo XX, al igual que otros medios de comunicación como el teléfono, la radio y la televisión, puede contribuir al desarrollo de la humanidad o por el contrario a la proliferación de valores que impiden el avance del conocimiento. Todo depende del uso que le demos. No hay que olvidar que el Internet es ante todo un cibermercado electrónico, en donde el consumismo encuentra su máxima fetichización. Casi todo está al alcance de tu mano. Solo hay que tener capacidad de compra y una tarjeta de crédito.

El crecimiento del Internet ha sido impresionante. De acuerdo con un informe del Departamento de Comercio de Estados Unidos, si la radio debió esperar 38 años para alcanzar 50 millones de oyentes, y la televisión 13 años para lograr el mismo objetivo, la Internet sólo necesitó cuatro años. Se calcula que en los últimos cinco años más del 25% del crecimiento de los Estados Unidos corrió por cuenta de los sectores de informática y comunicaciones./[47]

Es tal el impacto de la revolución informática que ya se empieza a hablar de una Cibersociedad, dentro de la cual está surgiendo toda una Cibercultura. Y no es para menos, pues aparte de la virtualización de las relaciones entre las personas, se estima que en la primera década del siglo XXI la mayoría de los negocios se hará a través del Internet. Es decir, nos aproximamos a la era de la Cibereconomía.

---

[47] "Pronostican rápido crecimiento del comercio electrónico". CNN en Español. Tomado vía Internet. Abril 16 de 1998

Otro fenómeno informático de actualidad es el surgimiento de la cibereducación. Las redes inteligentes están revolucionando los métodos de educación en todo el mundo. Los conceptos de biblioteca electrónica, aula inteligente, conferencias interactivas vía Internet, correo electrónico, los llamados chats, etc. están cambiando los métodos tradicionales de aprendizaje y socialización del conocimiento. No está lejano el día en que la tradicional clase de tiza y tablero desaparezca por completo, y con ella el profesor sabelotodo. En el futuro la función del profesor se centrará fundamental en la dirección del proceso de aprendizaje, el cual transcurrirá casi en su totalidad por fuera del aula de clase. Incluso las consultas y las evaluaciones podrán hacerse directamente a través del Internet. En estos momentos ya se puede realizar estudios de postgrado vía Internet.

Actualmente está en desarrollo el proyecto GLOSAS (Global Sistems Analysis and Simulation) que pretende, a través del sistema de computadores y de técnicas avanzadas de telecomunicaciones, integrar a los expertos e investigadores de muchos países en la búsqueda de nuevas soluciones a los problemas actuales de la humanidad. Dentro de este proyecto está la creación de una Universidad Global Electrónica, concebida como una red educativa a nivel mundial. Su objetivo será no solo el intercambio de conocimientos en el campo de la educación, sino también buscar un mayor acercamiento y comprensión entre todos los pueblos del mundo. Dentro de este mismo proyecto esta contemplada la creación de la Universidad Global Latinoamericana, la cual tendrá como eje de su quehacer colaborar en la reducción del impacto del deterioro ambiental, la destrucción del ecosistema y la desaparición de especies en la región. Entre otros propósitos están la internacionalización de oportunidades educativas, el uso de tecnologías educativas avanzadas y el respaldo a la investigación.

No hay duda de que la revolución informática nos brinda enormes posibilidades de mejorar nuestras ventajas competitivas en el escenario mundial. No obstante, para ello se requiere, aparte de concientizarnos sobre su importancia, inversiones en infraestructura adecuada para tal fin.

Pero no todo es color de rosa. La revolución informática hace que cada vez más individuos pierdan su privacidad, pues todo lo concerniente a su personalidad, familia, propiedades, gustos, etc., se convierte en patrimonio de muchas personas. En la era de la informática el individuo tiende a convertirse en un registro más de la gigantesca base de datos, manipulada, tanto por los organismos del Estado, como por innumerables empresas, desde los supermercados hasta las entidades financieras. Es tal el poder de la información que en la actualidad las guerras-comerciales o militares-, se ganan antes de que se den efectivamente sobre el terreno, gracias a la capacidad y a los medios para conocer de antemano la situación del rival.

Todos sabemos que en estos momentos con ayuda de satélites, aviones "invisibles", e instrumentos de visión nocturna, no es difícil detectar los movimientos del enemigo, su potencial bélico, e incluso averiguar la situación de las reservas naturales de determinada región o país. El viejo espionaje político y militar cede cada vez más terreno al espionaje del conocimiento, especialmente en el campo de las tecnologías de punta. Este espionaje se ha sofisticado con el uso del Internet, al punto que adolescentes han penetrado los archivos del propio Pentágono, cerebro militar del primer Estado policía del mundo. El ciberespionaje puede paralizar en el futuro empresas, bolsas de valores, bancos de datos e incluso países. A través del ciberespacio y en general, de los medios electrónicos de procesamiento de información, navegan agazapados los temibles virus, que pueden destruir o alterar información valiosa.

Igualmente, la fiebre del Internet ya está generando problemas de salud pública. Ha surgido la ciberadicción, que como cualquier otra forma de adicción, produce dependencia. Muchas personas están siendo tratadas para curarse del electrónico mal, que no solo arruina su salud sino, incluso, su vida familiar.

Conclusiones

No hay duda que nos encontramos en una de las fases más apasionantes del desarrollo de la humanidad. El llamado proceso de globalización, jalonado por la vanguardia del conocimiento en todos campos, está modificando profundamente la estructura socioeconómica, política y cultural del mundo, al punto que parecería que estamos entrando en una etapa cualitativamente nueva del desarrollo histórico. No obstante, la persistencia de muchos de los problemas que aquejan a la humanidad desde tiempos inmemoriales, y otros que han surgido precisamente dentro del actual proceso de profundización de la división internacional del trabajo, obligan a reflexionar sobre el particular.

La globalización de la economía y del conocimiento, gracias a la relativa facilidad de acceso a la información y del perfeccionamiento de los medios de comunicación entre las naciones, abres nuevas perspectivas de inserción competitiva de los países menos desarrollados en el nuevo orden económico internacional. Sin embargo, este proceso sigue siendo comandado por las empresas transnacionales que controlan no sólo la producción, el comercio y las fuentes de financiación, sino los mayores avances en el campo del conocimiento. Esto les permite moldear la división internacional del trabajo de acuerdo a los intereses de los países más desarrollados, reforzando el carácter apendicular de nuestras economías y limitando cada vez más nuestra capacidad de maniobra en el plano internacional.

En estas condiciones, toda posibilidad de participación competitiva de nuestros países en el actual esquema de división internacional del trabajo, está condicionada a la presencia de las empresas transnacionales en nuestras economías. Por eso el gran reto que tenemos para el siglo XXI es encontrar nuevas alternativas de desarrollo, que permitan potenciar ventajas comparativas locales, pero sobre la base del empleo de tecnologías avanzadas, de tal forma que podamos competir en los mercados internacionales.

CAPITULO IV

UNIVERSIDAD Y GLOBALIZACIÓN

Los cambios ocurridos en la estructura de la economía y la sociedad mundiales durante el siglo XX, jalonados por los avances tecnológicos en el campo de la información, la biotecnología y los nuevos materiales, obligan a revisar los paradigmas imperantes acerca del papel de la educación, en general, y de la educación superior, en particular, en el progreso de las naciones.

Dentro de este contexto, el gran desafío que deben enfrentar nuestros países es el de cómo insertarse de manera competitiva en un mundo cada vez más globalizado, en el que, pese a que no se ha modificado sustancialmente el esquema asimétrico del desarrollo entre las naciones, se generan oportunidades para los países más atrasados, siempre y cuando se adecuen a las nuevas circunstancias. Se trata de una nueva etapa del desarrollo, sustentada en el conocimiento y hacia donde deben orientarse todos nuestros esfuerzos académicos e investigativos.

Con el fin de desarrollar las ideas anteriores el presente punto se busca caracterizar de nuevo, en términos generales, la naturaleza del proceso de globalización, tanto de la economía como del conocimiento. También se resalta el papel de la educación superior y de la Universidad en la transformación socioeconómica de los entornos, con criterio humanístico y sostenible, y de cara a los retos que implica la inserción competitiva de nuestras economías en la actual división internacional del trabajo.

4.1. Un repaso al concepto de globalización.

El proceso de profundización de la división internacional del trabajo, a raíz de los cambios tecnológicos sin precedentes en la estructura de la economía mundial en la segunda mitad del siglo XX, en los campos de la

electrónica, especialmente de la microelectrónica, las telecomunicaciones, la informática, la biotecnología, la ingeniería genética, la sustitución de materiales, los medios de transporte, etc., ha contribuido a una mayor integración de las naciones dentro del complejo tejido del sistema planetario de interconexiones económicas, políticas y culturales. Esta situación ha sido caracterizada por los medios académicos, políticos y empresariales como el fenómeno de la globalización, sin que haya consenso sobre el significado de dicho término. En realidad, el concepto de globalización tiene connotaciones de tipo ideológico, socioeconómico, político y cultural.

Desde el punto de vista ideológico la globalización es el argumento neoliberal que trata de justificar la inevitabilidad de someter el desarrollo de los países a los dictados del mercado, bajo el supuesto de la igualdad de oportunidades para todos. Es en este marco que se ha intensificado el proceso de apertura de los países menos desarrollados, como condición para la supuesta inserción competitiva en los mercados internacionales. No obstante, la realidad dista mucho del planteamiento teórico, pues en la práctica globalización no significa homogeneización de las economías, sino más bien profundización de la brecha económica y tecnológica entre los países más desarrollados y el resto de naciones del planeta. En este sentido el concepto de globalización viene a ser como el pretexto para ampliar el dominio del capital transnacional sobre las economías menos avanzadas, a través de los flujos de capital de préstamo y de inversiones directas, así como de la penetración de los medios de comunicación masiva.

Aunque los voceros del capital transnacional muestran la globalización como el resultado aparentemente lógico de la expansión del mercado a nivel planetario, este enfoque tiene detractores aún en sus propias filas. Uno de los magnates de la especulación financiera, George Soros, pone en entredicho la supuesta efectividad de la economía sustentada en lo que el llama el "fundamentalismo del mercado", al cual responsabiliza de que "el sistema capitalista global carezca de solidez y sea insostenible". (Soros, 1999:22)

Esta reflexión es importante, toda vez que la Universidad, incluyendo la Universidad pública, ha ido descendiendo en su escala de valores al pragmatismo mercantil, a tal punto que el criterio economicista, cortoplacista, termina imponiéndose a la búsqueda de la excelencia académica y científica, limitando de esta manera su papel en la transformación del entorno socioeconómico dentro del cual está inserta. Es cuestión de ética, de compromiso con la sociedad en su conjunto, lo cual no es típico de la economía orientada solamente por la "mano invisible" del mercado. La fetichización de este último no ha hecho más que promover el consumismo desaforado en las naciones más desarrolladas, produciendo el creciente deterioro del medio ambiente y el agotamiento de los recursos naturales del planeta, así como la intensificación del parasitismo económico, especialmente en el campo de la especulación financiera y bursátil, lo cual ha generado una creciente incertidumbre y desestabilización a nivel mundial.

En el aspecto socioeconómico la globalización sustentada en el fetichismo mercantil, lejos de solucionar problemas como la pobreza, el atraso económico y el deterioro ambiental, ha profundizado la brecha entre un puñado de naciones privilegiadas y en resto del mundo. Se estima que en la actualidad por lo menos 1200 millones de personas sobreviven en la miseria, con ingresos que no superan un dólar diario, y se prevé que muy pronto esta cifra llegue a los 1500 millones. (Banco Mundial, 1999: 3). Si miramos el mapa económico del mundo, aun asumiendo metodologías generosas, la mayor parte de la producción, el consumo y los avances tecnológicos se concentra en un grupo de países que no representan ni el 20% de la población total de las naciones del planeta. De acuerdo con el último informe del FMI, las 28 economías más avanzadas, que representan apenas el 15.5% de la población mundial, generan el 57.4% del producto y controlan el 77.6% de las exportaciones mundiales de bienes y servicios, al tiempo que 128 países en desarrollo, con el 77.7% de la población planetaria, solo participan en el 36.8% del producto y el 18% de las exportaciones (IMF: table A). La tendencia a la desigualdad se acentúa, pues si hace cuarenta años la renta de los países desarrollados era 30 veces

superior a la del 20 por ciento de los más pobres, hace cinco años llegó a ser 80 veces mayor.[48]

En este proceso apabullante de la globalización a veces se dejan de lado aspectos como la transculturación, resultado de la profundización de relaciones asimétricas entre los pueblos del mundo. De acuerdo con el Sela, la dimensión cultural es muy importante para poder hacer una lectura coherente del mundo contemporáneo. " Los modelos de economía política y de relaciones internacionales actualmente vigentes no pueden por sí solos explicar, dar sentido y proponer políticas orientadas a la solución de los problemas multidimensionales que hoy enfrentamos". (Sela,1998: 23)

La globalización ha afectado, para bien o para mal, las culturas dependientes que lenta pero sostenidamente van perdiendo su identidad, al asumir patrones de comportamiento sociocultural a imagen y semejanza de las naciones más desarrolladas. Al mismo tiempo, el resurgir de los nacionalismos y la lucha por el afianzamiento de los valores locales, así como la globalización de los canales de comunicación planetaria, generan nuevas oportunidades para la internacionalización de culturas antes ignoradas.

Pero, independientemente de las contradicciones asociadas al fenómeno de la globalización y de la economía de mercado, especialmente la persistencia de la asimetría tecnológica y socioeconómica entre las naciones, no hay duda de que nos encontramos ante una fase del desarrollo capitalista mundial cualitativamente diferente a la etapa toffleriana de la "segunda ola", caracterizada por el predominio de la gran industria, sustentada en elevadas escalas de producción masiva. El carácter de los cambios tecnológicos ocurridos en las últimas décadas han con conducido al surgimiento de una especie de "nuevo continente sin tierra", en el cual las fronteras convencionales prácticamente desaparecen, dando lugar a la aparición de una "nueva economía" (Ohmae, 2000).

[48] EL TIEMPO (2000). "El abismo entre los ricos y los pobres".16 de abril. Internacional. Santafé de Bogotá

En este nuevo escenario se está modificando radicalmente el paradigma de crecimiento sustentado solamente en sectores tradicionales de la economía, los cuales han tenido que reestructurarse en concordancia con las nuevas tecnologías, dando paso al surgimiento de nuevas actividades como los servicios informáticos, los servicios de consultoría, la educación por Internet, el comercio electrónico, la producción de software, etc. Igualmente han aparecido en el escenario laboral nuevas profesiones como "técnicos en control de datos", "analista de investigación de mercados-online", "programador de Webs", "director de contenidos", "técnico de sistemas de vídeo on-line", "ingeniero de audio on-line", "director de producto on-line", "ejecutivo de cuentas on-line", "director de operaciones on-line", "ingeniero de sistemas Web", "director general de Web-administrador de Webs", "director de desarrollo de negocios on-line", "director de marketing on-line", "director de licencias on-line", "vice-presidente de negocios on-line".

La producción e intercambio de información de todo tipo se ha convertido en el principal jalonador de la economía norteamericana, así como también en factor desestabilizador, vía mayor especulación con las llamadas acciones tecnológicas, que en la mayoría de los casos no reflejan la situación real de las empresas.

En estas nuevas condiciones, aun considerando el carácter desigual del desarrollo económico a nivel mundial, no hay duda que surgen perspectivas atractivas para los países menos avanzados. El reto consiste en saberlas aprovechar de manera creativa, como lo han hecho ya algunos países en desarrollo (Sudeste Asiático, India).

Como reflexión final podemos decir que la llamada globalización no es de lejos la panacea de los males que aquejan al mundo contemporáneo, pero tampoco es la causa única de los mismos. La globalización no es más que una etapa en el largo proceso de internacionalización de las relaciones capitalistas de producción, liderada por las empresas transnacionales, cuyo inicio se remonta bien atrás en la historia de los pueblos y durante el cual las relaciones internacionales se han caracterizado por todo, menos por la reciprocidad y la convivencia pacífica.

4.2. Globalización del conocimiento.

En el centro de los cambios surgidos al interior de la estructura socioeconómica mundial se encuentra la profundización y expansión del conocimiento, el cual se constituye en el determinante de las ventajas comparativas de los países. Estas ventajas ya no se basan en la dotación de recursos naturales, la mano de obra barata o la ubicación geográfica, sino en el desarrollo del talento humano, cuyos conocimientos y habilidades no solo hacen posible mejorar las ventajas competitivas en la economía mundial, sino también encontrar alternativas de solución a los problemas económicos y sociales de los entornos nacionales y locales (Chaparro, 1998; Romero, 1993: Capítulo I). A este proceso ha contribuido en forma notoria la llamada revolución de la información.

Es tal la importancia de la información que para personalidades como el expresidente de la Unión Europea, Jaques Delors, esta se constituye en el petróleo del siglo XXI[49]. La información está cambiando incluso la vieja noción de imperialismo. Ahora se habla no solo de imperialismo económico, militar y político, sino también mediático y comunicativo, gracias al uso de la información por parte de los monopolios de las comunicaciones como medio para manipular la opinión pública mundial. Por eso en la actualidad " el más fuerte no es únicamente el que más tiene, sino también el que más sabe, el que mejor comunica, el que arbitra el alto tribunal de la opinión pública local, nacional o mundial"[50]

La revolución de la información ha modificado también el tradicional esquema de producción en masa para dar paso a sistemas económicos flexibles, orientados a nichos especializados de mercado.

Esta revolución igualmente ha profundizado el proceso de terciarización del empleo. El porcentaje de trabajadores de los países más avanzados, empleados en los procesos fabriles, ha descendido significativamente en los últimos 20 años. En los Estados Unidos, por ejemplo, en la actualidad solo el 9% de la población total (unos 20 millones de trabajadores) se dedica a la

---

[49] FOIX, Lluis (2000). "El petróleo del siglo XXI". La Vanguardia Digital. Febrero 15. http ://www.lavanguardia.es/
[50] Ibidem

fabricación de objetos para unos 250 millones de personas, mientras que 65 millones de trabajadores, "suministran servicios y manipulan signos" (Descentralización industrial). Se trata no solo de cambios cuantitativos, sino también cualitativos, toda vez que los empleos ubicados en el sector terciario están asociados al uso de tecnologías de punta, las cuales involucran conocimiento avanzado.

Pero no solo en el sector terciario se están dando estos cambios. Hoy prácticamente todas las profesiones, en mayor o menor medida, dependen de la tecnología de la información para poder desempeñarse eficientemente. Esto se refiere en particular a la gerencia. Según una publicación especializada, "los viajes intercontinentales en tiempo real vía Internet, la extinción de obstáculos geográficos, políticos y culturales, los grandes flujos de capital que se pasean orondos por el mundo y un cliente nacional e internacional cada vez mejor informado y más exigente, requiere la formación de un nuevo gerente" (Revista Gerente, 2000: 12).

Fenómenos como el desarrollo de las comunicaciones satelitales y la aparición de la Internet, cambiaron radicalmente el proceso de producción y circulación de la información entre todos los puntos geográficos del planeta, a costos considerablemente bajos si se comparan con los que existían hace tan solo una década. Todo esto ha desembocado en una especie de sobresaturación de información, al punto que en la actualidad el problema del conocimiento depende no tanto de si tenemos o no acceso a la información, sino de la forma en que hagamos uso de ella. La híper información puede conducir a situaciones paradójicas en las que no logramos ubicarnos en nuestro objeto de estudio o en nuestra área de interés. Por eso, uno de los desafíos es el de "como convertir *información* en *conocimiento útil*, y el de cómo aprovechar el proceso de generación y apropiación del conocimiento para *inducir procesos dinámicos de aprendizaje social"*, de tal manera que el impacto en el desarrollo de las capacidades y las habilidades de las personas y las organizaciones se conviertan en factor de cambio (Chaparro, 1998b).

Para lograr dicho objetivo es necesario todo un proceso de análisis que identifique los componentes que realmente nos pueden servir para esclarecer los interrogantes que surgen dentro de determinada área del saber. "Es decir el conocimiento requiere de cierto grado de razonamiento y enjuiciamiento que organiza la información mediante su comparación y clasificación. Para ello es necesario un ejercicio interactivo sujeto-objeto del conocimiento, en el cual se debe asumir una posición crítica y creativa, con el propósito no solo de apropiarnos de la información disponible, sino, además, y sobre esta base, generar nuevo conocimiento" (Romero, 1999:27-28).

Pero el conocimiento tropieza a veces con talanqueras culturales difíciles de superar. La resistencia al cambio frena las posibilidades de avanzar en el conocimiento científico y promueve el consumismo de saberes elaborados en otras latitudes y para otras realidades, sin evaluar su conveniencia o no, en la solución de nuestros problemas. Por eso la pereza mental, el no querer ver más allá de los árboles, es tal vez el mayor obstáculo que impide aprovechar de manera creativa las bondades de la globalización del conocimiento. Todo esto reproduce incesantemente una carencia relativa de saberes que impide la transformación de nuestras estructuras socioeconómicas, de acuerdo con los retos de una sociedad mundial cada vez más interconectada y competitiva.

4.3. Papel de la educación superior en la creación de conocimiento

La educación superior está llamada a jugar un papel cada vez más importante no solo en la formación de profesionales, sino fundamentalmente en la generación de nuevos conocimientos, que respondan a las necesidades de la sociedad en el corto, mediano y largo plazo. Ahora bien, si nos referimos a la llamada sociedad del conocimiento, la formación profesional ya no solo debe centrarse en el desarrollo de ciertas habilidades especializadas, sino también de la capacidad para resolver creativamente los problemas imprevistos que se puedan en la práctica laboral. En este sentido es urgente revisar los paradigmas curriculares en los cuales se sustenta la educación universitaria en países menos desarrollados, dados los pobres resultados en el campo de la investigación básica y aplicada y en la poca

capacidad de respuesta por parte de los profesionales frente a los retos que le plantea la sociedad actual.

Tal como se resaltó en la pasada Conferencia de la Unesco,

> "la educación superior ha dado sobradas pruebas de su viabilidad a lo largo de los siglos y de su capacidad para transformarse y propiciar el cambio y el progreso de la sociedad. Dado el alcance y el ritmo de las transformaciones, la sociedad cada vez tiende más a **fundarse en el conocimiento,** razón de que la educación superior y la investigación formen hoy en día parte fundamental del desarrollo cultural, socioeconómico y ecológicamente sostenible de los individuos, las comunidades y las naciones" (Unesco, 1998a).

No quedan pues dudas sobre la importancia de la educación superior en la transformación de los entornos. Sin embargo, la magnitud y profundidad del impacto de la academia y la investigación dependerán en gran medida del desempeño de las entidades universitarias.

4.4. Compromiso de la Universidad

Como centro generador de conocimiento la Universidad tiene el compromiso estratégico de transformar su entorno inmediato y mediato, con el fin de mejorar permanentemente la calidad de vida la población, entendida esta no solo como la satisfacción de la demanda de bienes y servicios, sino también como el desarrollo cultural y la conservación y mejoramiento del medio ambiente. Además, la Universidad debe asumir la responsabilidad de contribuir a la inserción competitiva de los diferentes sectores de la economía local, regional y nacional, en los mercados internacionales.

Es decir, la Universidad debe preocuparse no tanto por la búsqueda del conocimiento en sí mismo, sino que debe tratar de encontrarle una aplicación práctica. Según la conferencia de la Unesco,

> "actualmente la universidad estima que sus funciones van más allá de la visión de Newman para abarcar la utilización de los conocimientos adquiridos a fin de aumentar (directa o indirectamente) el bienestar material, la felicidad y el confort de la humanidad. En nuestros días la enseñanza superior se considera una institución destinada no sólo a ampliar conocimientos y a formar a los jóvenes sino también a difundir y a aplicar esos conocimientos" (Unesco, 1998b).

Este planteamiento es especialmente válido en la actualidad, pues los cambios del siglo XX han trastocado el esquema convencional de Universidad. En un encuentro realizado en la ciudad de Córdoba, Argentina, a finales de 1998, se constata cómo la Universidad del siglo XX se vio seriamente afectada por una crisis de identidad, "producto de los grandes cambios sociales, políticos y tecnológicos que ha experimentado el planeta y de la transformación de valores y metas que ha representado para algunas instituciones el responder a ellos", al tiempo que otras se resisten a aceptar la imposición de modelos como el neoliberal, que busca reducir la educación superior a un instrumento para generar profesionales orientados a satisfacer las demandas del mercado (Universidad de Córdoba, 1998).

Ahora bien, si el conocimiento generado desde la Universidad es fundamental para enfrentar el reto competitivo del actual proceso de globalización, es indispensable que los programas impulsen la investigación básica y aplicada, teniendo en cuenta los retos que le plantea una inserción ventajosa en la economía mundial, tanto de las regiones como de las localidades.

4.5. ¿Qué hacer?

Como hemos observado a lo largo de este escrito, son muchos los retos que debe enfrentar la Universidad para poder desempeñar un papel más efectivo en el proceso de acondicionamiento de los entornos nacionales, regionales y locales, a las nuevas realidades de un mundo cada vez más interdependiente, aunque desigual. En este sentido, existen diversas

propuestas sobre las acciones que se deben emprender para colocar a la Universidad en el sitio que corresponde. En el objetivo general del Plan de Acción para transformación de la educación superior en América Latina y el Caribe del CRESALC, se busca

> "lograr una transformación profunda de la educación superior en América Latina y el Caribe, para que se convierta en promotora eficaz de una cultura de paz, sobre la base de un desarrollo humano fundado en la justicia, la equidad, la democracia, y la libertad, mejorando al mismo tiempo la pertinencia y la calidad de sus funciones de docencia, investigación y extensión, ofreciendo igualdad de oportunidades a todas las personas a través de una educación permanente y sin frontera, donde el mérito sea el criterio básico para el acceso, en el marco de una nueva concepción de la cooperación regional e internacional"[51]

Para ello se recomienda una serie de acciones o programas orientados al mejoramiento de la pertinencia, de la calidad, de la gestión y el financiamiento, así como a la gestión académica de las nuevas tecnologías de información y comunicación y a la reorientación de la cooperación internacional.

En general, se trata de repensar el modelo de aprendizaje practicado en los centros de educación superior, con miras a potenciar un conocimiento más acorde con las exigencias de las nuevas tendencias de la economía y la sociedad. En este sentido se habla de la economía de aprendizaje.

Igualmente, es indispensable revisar el esquema administrativo de las Universidades, de tal forma que las dependencias se pongan al servicio de la academia y la investigación y no de intereses extrauniversitarios, o incluso anti universitarios, como desafortunadamente ocurre a veces. El manejo gerencial de la educación superior debe sustentarse en indicadores de

---

[51] CRESALC. Plan de Acción para transformación de la educación superior en América Latina y el Caribe. Caracas, 31 de mayo de 1998, p.9. En línea: http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001138/113869so.pdf
http://www.unesco.org/new/en/unesco/resources/online-materials/publications/unesdoc-database/

calidad, los cuales no necesariamente se deben medir en términos de rendimientos monetarios, sino a través de la evaluación permanente del desempeño de los egresados de las diferentes carreras, así como de la influencia de la Universidad en el cambio socioeconómico y cultural de su entorno.

También es importante revisar los términos de contratación de los docentes, partiendo de criterios fundamentados no solo en el acervo de conocimientos y títulos, sino también en la evaluación de la capacidad investigativa y pedagógica del aspirante. En este mismo sentido es necesario perfeccionar los sistemas de evaluación de los estudiantes que aspiran a ingresar a la Universidad, teniendo en cuenta su capacidad cognitiva y de trabajo.

Las Universidades deben trascender la formación profesionalizante, cuyo resultado es un egresado con título pero con poca capacidad de influir creativamente en la transformación de su entorno. El título debe ser, más que una constancia de estudios, el reflejo del cambio cualitativo e integral que debe darse en el cerebro del nuevo profesional. Al respecto, no sería descabellado establecer un examen final del egresado, en el que se evalúe no solo los conocimientos adquiridos durante la carrera, sino, fundamentalmente, la capacidad de respuesta a los problemas que le plantea su entorno.

Conclusiones

Con la profundización del proceso de globalización económica, política y cultural, la Universidad está llamada a desempeñar un papel más activo en la formación de profesionales con visión universal, pero con capacidad de respuesta frente a la problemática nacional, regional y local. Esto con el fin de lograr un posicionamiento más ventajoso de nuestros países en los mercados internacionales, sobre la base de un desarrollo interno más humano y sostenible. Para el logro de este objetivo se requiere una mayor rigurosidad científica en el trámite curricular, de tal manera que el egresado sea no solo la suma de conocimientos acumulados en su cerebro, sino que

adquiera una formación integral, que le permita influir creativamente en la transformación de su entorno.

Pero el papel de la Universidad no debe limitarse solo a la formación de profesionales, sino que como centro de producción de conocimientos le corresponde la búsqueda de soluciones a los problemas del medio en que transcurre su accionar. Para ello es necesario salir de los muros universitarios e interactuar con el entorno, así como estar al día con las tendencias de la ciencia y la tecnología a nivel mundial. La Universidad introvertida y profesionalizante está llamada a desaparecer.

Es necesario además reformar a fondo el estilo de manejo administrativo, de tal manera que el desempeño de las instancias universitarias sea en función de la excelencia académica y la producción de nuevos conocimientos. Es un reto difícil pero inevitable si queremos superar el atraso relativo y encontrar alternativas de desarrollo más acordes con las exigencias del mundo actual, tanto en el plano global como en el local.

CAPITULO V

EL MUNDO DE LA POBREZA

La pobreza es tan antigua como el género humano; es el polo opuesto de la riqueza. A lo largo de la historia la confrontación de intereses entre pobres y ricos ha provocado toda clase de acontecimientos que, pese a los avances en favor de los menos favorecidos, no han logrado modificar sustancialmente la situación de desigualdad en que vive la mayor parte de la población mundial. Aunque los estudios en su gran mayoría centran su atención en los estratos más pobres de la población, entre ricos y pobres se acomoda la llamada clase media, que se debate permanentemente entre el dilema de ascender en la escala social o de caer al precipicio de la pobreza. Esto es especialmente notorio en épocas de crisis, cuando el Estado descarga sobre la clase media el mayor peso del reajuste fiscal.

La pobreza depende del desarrollo relativo alcanzado por determinada región o país. Así, tanto el carácter como la magnitud de la pobreza en los llamados países en desarrollo difieren cuantitativa y cualitativamente de la misma categoría en los países más avanzados. Igualmente, dentro del grupo de los primeros la pobreza no se presenta con la misma intensidad; así, la pobreza en los países africanos y asiáticos reviste características cercanas a la miseria, incluso a la miseria absoluta, como en el caso de Asia Meridional y Norte del África. En otras regiones, como América Latina, la pobreza es menos pobre. Es decir, sin que se logre satisfacer plenamente las necesidades de un alto porcentaje de la población, la pobreza aquí no alcanza el dramatismo de otras latitudes.

5.1. Aproximación conceptual

- **Definición de pobreza.**

Nada más difícil que definir el concepto de pobreza, pues esta involucra múltiples factores determinantes, los cuales varían dependiendo las circunstancias de cada país, región o época. Para entender mejor la naturaleza de la pobreza es necesario conocer, así sea grosso modo, los diferentes enfoques que existen sobre la misma y que reflejan, de una u otra manera, determinados intereses que son respaldados por los respectivos planteamientos teóricos o técnicos. Por eso no siempre coinciden los enfoques de pobreza manejados por los organismos internacionales de crédito, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, y los expresados por instituciones como la Cepal, el PNUD, o por las diferentes ONGs, organizaciones políticas y sindicales e investigadores independientes.

Según el Banco Mundial la pobreza es hambre; es la carencia de protección; es estar enfermo y no tener con qué ir al médico; es no poder asistir a la escuela, no saber leer, no poder hablar correctamente; no tener un trabajo; es tener miedo al futuro, es vivir al día; la pobreza es perder un hijo debido a enfermedades provocadas por el uso de agua contaminada; es impotencia, es carecer de representación y libertad (WORLD BANK, 2000b). En otro documento la entidad define la pobreza como "un fenómeno multidimensional, que incluye incapacidad para satisfacer las necesidades básicas, falta de control sobre los recursos, falta de educación y desarrollo de destrezas, deficiente salud, desnutrición, falta de vivienda, acceso limitado al agua y a los servicios sanitarios, vulnerabilidad a los cambios bruscos, violencia y crimen, falta de libertad política y de expresión" (The World Bank Group, 1999: 2).

De acuerdo con la CEPAL,

> "La noción de pobreza expresa situaciones de carencia de recursos económicos o de condiciones de vida que la sociedad considera básicos de acuerdo con normas sociales de referencia que reflejan derechos sociales mínimos y objetivos públicos. Estas normas se expresan en términos tanto absolutos como

> relativos, y son variables en el tiempo y los diferentes espacios nacionales" (CEPAL, 2000a: 83).

En términos monetarios la pobreza significa la carencia de ingresos suficientes con respecto al umbral de ingreso absoluto, o **línea de pobreza,** "que corresponde al costo de una canasta de consumo básico". Relacionada con la línea de pobreza está la **línea de indigencia,** para la cual el umbral de ingresos apenas alcanza para satisfacer los requerimientos nutricionales básicos de una familia. La conceptualización de la pobreza a partir de los niveles de ingreso no permite explicar el acceso efectivo a los bienes y servicios fundamentales, ni a la capacidad de elección por parte del consumidor y, por lo tanto, "revela sólo parcialmente el impacto de la disponibilidad monetaria sobre el bienestar, aunque se supone que el ingreso permite satisfacer las necesidades fundamentales" (CEPAL, 2000a: 83).

De otra parte, "la disponibilidad de ingresos de la mayor parte de la población está directamente relacionada con los activos que posee y, en particular, con el capital humano remunerado, incluso si el ingreso no proviene del pago de salarios como en el caso de los empleos por cuenta propia". Debido a esto, la carencia de ingresos suficientes "está asociada a la carencia del capital humano necesario para acceder a ciertos empleos", o a la falta de "capital financiero, tierra y conocimientos gerenciales y tecnológicos para desarrollar una actividad empresarial" (CEPAL, 2000a: 83).

En contra del enfoque de la pobreza basada solamente en los niveles de ingreso se manifestaron los países más desarrollados en la cumbre de los ocho, celebrada en Okinawa este año. Allí se afirmó que la pobreza "va más allá de la carencia de ingresos", pues esta es de carácter multidimensional e incluye lo económico, lo social y lo gubernamental. "Económicamente los pobres están privados no solo de ingreso y recursos, sino también de oportunidades. Los mercados y los empleos a menudo son de difícil acceso debido a las bajas capacidades y a la exclusión social y geográfica. La poca educación afecta las posibilidades de conseguir empleo y de acceder a información que podría contribuir a mejorar la calidad de sus vidas. La

asistencia sanitaria y los servicios de salud insuficientes, más la inadecuada nutrición, limitan las posibilidades de trabajar y realizar su potencial físico y mental" La anterior situación se complica aún más "debido a la estructura de sociedades e instituciones que tienden a excluir a los pobres de su participación en la toma de decisiones sobre los direccionamientos del desarrollo económico y social" (Global Poverty Report, 2000: 3).

Otra definición de la pobreza está relacionada con el grado de satisfacción de las llamadas **necesidades básicas,** consideradas universales y que comprenden "una canasta mínima de consumo individual o familiar (alimentos, vivienda, vestuario, artículos del hogar), el acceso a los servicios básicos (salud y educación, agua potable, recolección de basura, alcantarillado, energía y transporte público), o ambos componentes". A partir de lo anterior "la pobreza y su magnitud dependen del número y las características de las necesidades básicas consideradas." Por su carácter generalmente discreto los índices de necesidades básicas "presentan limitaciones para estimar la dispersión de la pobreza, porque tienden a igualar a quien está apenas cerca del límite con quien se encuentra mucho más alejado" (CEPAL, 2000a: 83).

Un enfoque más complejo de pobreza es el que propone el premio Nobel de Economía, Amartya Sen, para quien la pobreza es ante todo la privación de las capacidades y derechos de las personas. Es decir, en palabras de Sen, se trata de la privación de las libertades fundamentales de que disfruta el individuo "para llevar el tipo de vida que tiene razones para valorar" (Sen, 2000:114). Desde este punto de vista, "la pobreza debe concebirse como la privación de capacidades básicas y no meramente como la falta de ingresos, que es el criterio habitual con el que se identifica la pobreza" (Sen, 2000:114). Esto no significa un rechazo a la idea de que la falta de ingreso sea una de las principales causas de la pobreza, pues "la falta de renta puede ser una importante razón por la que una persona está privada de capacidades" (Sen, 2000:114). No obstante, como lo enfatiza el autor,

> "..lo que hace la perspectiva de las capacidades en el análisis de la pobreza es contribuir a comprender mejor la naturaleza y las

> causas de la pobreza y la privación, trasladando la atención principal de los *medios* (y de determinado medio que suele ser objeto de una atención exclusiva, a saber, la renta) a los *fines* que los individuos tienen razones para perseguir y, por lo tanto, a las *libertades* necesarias para poder satisfacer estos fines" (Sen, 2000:117).

Según el autor, solo así "podemos comprender mejor la pobreza de las vidas humanas y las libertades a partir de una base de información diferente (que implica un tipo de estadísticas que la perspectiva de la renta tiende a dejar de lado como punto de referencia para analizar la política económica y social)" (Sen, 2000:37).

El autor trae varios ejemplos que ilustran esta afirmación. Por ejemplo, "ser relativamente pobre en un país rico puede ser una gran desventaja desde el punto de vista de las capacidades, incluso cuando la renta es alta según los parámetros mundiales", pues "se necesita más renta para comprar suficientes bienes que permitan lograr las *mismas funciones sociales"* (Sen, 2000: 116). Igualmente, "la mejora de la educación básica y de la asistencia sanitaria no sólo aumenta la calidad de vida directamente sino también la capacidad de una persona para ganar una renta y librarse, asimismo, de la pobreza de renta", por eso, "cuanto mayor sea la cobertura de la educación básica y de la asistencia sanitaria, más probable es que incluso las personas potencialmente pobres tengan más oportunidades de vencer la miseria" (Sen, 2000: 118).

De acuerdo con la CEPAL, para Sen importa más la calidad de vida que la cantidad de bienes y servicios a que puedan acceder las personas. Su análisis se fundamenta "en las capacidades o potencialidades de que disponen los individuos para desarrollar una vida digna, e incorpora los vacíos en los procesos de distribución y de acceso a los recursos privados y colectivos", de ahí que el bienestar no se identifica con los bienes y servicios, ni con el ingreso, sino con la adecuación de los medios económicos con respecto a la propensión de las personas a convertirlos en

capacidades para funcionar en ambientes sociales, económicos y culturales particulares" (CEPAL, 2000a: 83).

Al hablar de capacidades, Sen se refiere a "las combinaciones alternativas que una persona puede hacer o ser: los distintos funcionamientos que puede lograr". Se trata de evaluar a la persona "en términos de su habilidad real para lograr funcionamientos valiosos como parte de la vida". Cuando la evaluación se refiere a la totalidad de la sociedad, a la ventaja social, se toma el conjunto de las capacidades individuales, "como si constituyeran una parte indispensable y central de la base de información pertinente de tal evaluación" (Sen).

En cuanto a los funcionamientos, el autor considera que estos "representan partes del estado de una persona: en particular, las cosas que logra hacer o ser al vivir. La capacidad de una persona refleja combinaciones alternativas de los funcionamientos que ésta pueda lograr, entre los cuales puede elegir una colección" (Sen). Estos funcionamientos pueden ser elementales, como estar adecuadamente nutrido, tener buena salud, etc., a los cuales "podemos darles evaluaciones altas, por razones obvias", o más complejos, aunque "ampliamente apreciados como para alcanzar la autodignidad o integrarse socialmente", como por ejemplo, "la habilidad para estar bien nutrido y tener buena vivienda, la posibilidad de escapar de la morbilidad evitable y de la mortalidad prematura, y así sucesivamente" (CEPAL, 2000a: 83).

La pobreza tiene que ver también con fenómenos como la exclusión social, la cual involucra aspectos sociales, económicos, políticos y culturales, enmarcados en "cuatro grandes sistemas de integración social: el sistema democrático y jurídico, el mercado de trabajo, el sistema de protección social, y la familia y la comunidad." Como señala el informe de la CEPAL, "la exclusión se plasma en trayectorias individuales en las que se acumulan y refuerzan privaciones y rupturas, acompañadas de mecanismos de rechazo, que en muchos casos son comunes a grupos de personas que comparten cierta característica (de género, étnica, religiosa)" (CEPAL, 2000a: 83-84). Es el caso de la discriminación a que son sometidas las

minorías étnicas, las mujeres y los trabajadores extranjeros, la cual se manifiesta en el desempeño de ciertos oficios, la inmovilidad social y la baja remuneración salarial.

Otro enfoque de la pobreza es el de la llamada **pobreza humana,** propuesto por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Este enfoque se refiere a la **privación** en cuanto a tener una vida larga y saludable; poder acceder al conocimiento; alcanzar un nivel de vida decente y a acceder a la participación. Este concepto se diferencia de la definición de pobreza de ingreso, que parte de la privación de un solo factor: el ingreso, "ya sea porque se considera que ese es el único empobrecimiento que interesa o que toda privación puede reducirse a un denominador común". De acuerdo con el PNUD, "el concepto de pobreza humana considera que la falta de ingreso suficiente es un factor importante de privación humana, pero no el único", y que por lo tanto no todo empobrecimiento puede reducirse al ingreso. "Si el ingreso no es la suma total de la vida humana, la falta de ingreso no puede ser la suma total de la privación humana" (PNUD, 2000: p.17).

Para el PNUD esta definición de pobreza está estrechamente ligada al concepto de **desarrollo humano,** el cual es entendido como un proceso de ampliación de las opciones de la gente, a través del aumento de sus funciones y capacidades.

> "De esta manera el desarrollo humano refleja además los resultados de esas funciones y capacidades en cuanto se relacionan con los seres humanos. Representa un proceso a la vez que un fin. En todos los niveles del desarrollo las tres capacidades esenciales consisten en que la gente viva una vida larga y saludable, tenga conocimientos y acceso a recursos necesarios para un nivel de vida decente. Pero el ámbito del desarrollo humano va mucho más allá: otras esferas de opciones que la gente considera en alta medida incluyen la participación, la seguridad, la sostenibilidad, las garantías de los derechos humanos, todas necesarias para ser creativo y productivo y para

> gozar de respeto por sí mismo, potenciación y una sensación de pertenecer a una comunidad. En definitiva, el desarrollo humano es el desarrollo de la gente, para la gente y por la gente". Como se puede observar, la influencia seniana en esta definición obvia (PNUD, 2000: p.17).

Igualmente, el concepto de pobreza está relacionado con los derechos humanos, en la medida en que facultan a los pobres para que reivindiquen sus derechos económicos y sociales: alimentos, vivienda, educación, atención de salud, un trabajo digno y adecuadamente remunerado, seguridad social y participación en la toma de decisiones. "Esos derechos los facultan para exigir que se les rindan cuentas por la prestación de buenos servicios públicos, por políticas públicas en favor de los pobres y por un proceso participatorio transparente abierto a que se escuchen sus opiniones. Esto impulsa una política pública dinámica en favor del desarrollo equitativo y el desarrollo humano acelerado" (PNUD, 2000:86).

En otros ámbitos la pobreza se plantea como un problema moral, más que económico.

> "La teoría económica contempla solamente aquellas interacciones humanas que involucran el intercambio monetario y de bienes; de hecho ignora gran parte de la existencia humana. La economía no tiene en cuenta el amor, la familia, la cultura, la salud, la espiritualidad, el medio ambiente o cualquier otra cosa que haga la vida rica y significativa" (World Faiths Development Council, 1999).

Al respecto Amartya Sen señala que "la economía moderna ha sido sustancialmente empobrecida por la creciente brecha entre la economía y la ética" (Panos, 2000).

Como hemos podido observar, la definición de pobreza no es tarea fácil. No obstante, todo parece apuntar a que la pobreza es una categoría **multidimensional** y que, lo tanto, no se la puede abordar desde un solo ángulo, sino que debe ser planteada como un problema complejo que

involucra factores de índole económica, social, cultural, moral, política e incluso natural, como es el caso de los desastres naturales, así como también el desplazamiento forzoso de la población debido a las guerras intestinas, que anualmente empobrecen a millones en el mundo. En este sentido, las políticas encaminadas a disminuir la pobreza, deben igualmente ser de carácter integral, centrando su atención no solo en el mejoramiento material de las personas sino también en el desarrollo real de sus capacidades, así como en el fortalecimiento de sus derechos.

- **Medición de la pobreza**

Al igual que la definición de pobreza su medición no es menos compleja y depende del enfoque teórico conque se le aborde. Por eso su evaluación va desde la utilización de métodos esencialmente cuantitativos hasta el diseño de complejos modelos que incluyen variables de difícil medición. El método más común es el que establece niveles de ingreso para diferenciar a los pobres de los que no lo son, conocido como "líneas de pobreza". De acuerdo con la CEPAL las líneas de pobreza representan el nivel de ingreso necesario para que los hogares puedan satisfacer las necesidades básicas (alimentarias y no alimentarias) de sus miembros. Para ello se calcula el costo de la canasta básica de alimentos, el cual corresponde a la llamada línea de indigencia, de acuerdo con los hábitos de consumo, la disponibilidad efectiva de alimentos y sus precios relativos. A esto se agrega el costo estimado de la satisfacción de las necesidades básicas no alimentarias. El Banco Interamericano de Desarrollo por su parte, estima la línea de pobreza en dos dólares diarios por persona, mientras que el Banco Mundial, además de esta medición, calcula la línea de pobreza a partir de un dólar diario de ingreso por persona.

Según Feres y Mancero, la definición de las líneas de pobreza descansa en dos enfoques: uno directo y el otro indirecto. "En el enfoque "directo", una persona pobre es aquella que no satisface una o varias necesidades básicas, como por ejemplo una nutrición adecuada, un lugar decente para vivir, educación básica, etc. El enfoque "indirecto", en cambio, clasificará

como pobres a aquellas personas que no cuenten con los recursos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas" (Feres y Mancero, 1999: 3.2).

Otra forma de medir la pobreza es a través del indicador **NBI** (Necesidades Básicas Insatisfechas), del cual se habló en la definición de pobreza. De acuerdo con Feres y Mancero, "este método consiste en verificar si los hogares han satisfecho una serie de necesidades previamente establecidas y considera pobres a aquellos que no lo hayan logrado. En su versión más simple, el método NBI utiliza únicamente información "ex-post", puesto que no considera la capacidad del hogar para satisfacer las necesidades a futuro". (Feres y Mancero, 1999: 3.3.1). Este indicador toma como punto de partida, dependiendo de las características de cada país o región, carencias como hacinamiento, vivienda inadecuada, abastecimiento inadecuado de agua, falta de servicios sanitarios para el desecho de excretas, inasistencia a escuelas primarias de los menores en edad, y un indicador indirecto de capacidad económica (Feres y Mancero, 1999: 3.2).

A partir de 1990 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) viene utilizando el **Índice de Desarrollo Humano (IDH),** el cual incluye tres dimensiones básicas: una vida larga y saludable, conocimientos y un nivel decente de vida. "Por cuanto se trata de un índice compuesto, el IDH contiene tres variables: la esperanza de vida al nacer, el logro educacional (alfabetización de adultos y la tasa bruta de matriculación primaria, secundaria y terciaria combinada) y el PIB real per cápita (PPA en dólares). El ingreso se considera en el IDH en representación de un nivel decente de vida y en reemplazo de todas las opciones humanas que no se reflejan en las otras dos dimensiones." (PNUD, 2000:17). El problema aquí radica en la definición de los criterios para determinar qué es un "nivel decente de vida".

El PNUD también utiliza el llamado **Índice de Pobreza Humana (IPH),** el cual mide la privación en cuanto al desarrollo humano. A diferencia del IDH que mide el progreso general de un país con relación al desarrollo humano, el IPH refleja la distribución del progreso y mide el grado de privación que continúa existiendo. El IPH se subdivide en el IPH1, para los

países en desarrollo y el IPH2, para los países industrializados. "El IPH-1 mide la privación en cuanto a las mismas dimensiones del desarrollo humano básico que el IDH. Las variables utilizadas son el porcentaje de personas que se estima que morirá antes de los 40 años de edad, el porcentaje de adultos analfabetos y la privación en cuanto al aprovisionamiento económico general -público y privado -reflejado por el porcentaje de la población sin acceso a servicios de salud y agua potable y el porcentaje de niños con peso insuficiente" (PNUD, 2000:17).

El IPH2 (países industrializados) "se centra en la privación en las mismas tres dimensiones que el IPH-1 y en una adicional, la exclusión social. Las variables son el porcentaje de personas que se estima que morirá antes de los 60 años de edad, el porcentaje de personas cuya capacidad para leer y escribir no es suficiente para ser funcional, la proporción de la población que es pobre de ingreso (con un ingreso disponible inferior al 50% del mediano) y la proporción de desempleados de largo plazo (12 meses o más)" (PNUD, 2000: 17).

Existe también el llamado **Índice de Potenciación de Género (IPG),** el cual se refiere al grado de participación de las mujeres en la vida económica y política de un país. El IPG "mide la desigualdad de género en esferas clave de la participación económica y política y de la adopción de decisiones". El IPG se diferencia del IDG, que es un indicador de la desigualdad de género en cuanto a capacidades básicas (PNUD, 2000: 17).[52]

Igualmente, existen métodos de medición de la pobreza a partir de la distribución del ingreso, como el coeficiente de Gini, los cuales no trataremos en este estudio.

5.2. Panorama general de la pobreza

Pese a los avances indiscutibles en el campo de la ciencia y la tecnología y al mejoramiento de las condiciones humanas en el siglo XX, más que en

---

[52] Desde el punto de vista del concepto de desigualdad, existen diferentes métodos estadísticos de medición de la pobreza, los cuales pueden ser consultados en Litchfield (1999), así como en la dirección http://www.worldbank.org/poverty/inequal/methods/measure.htm

todo el resto de la historia de la humanidad, la situación de miseria persiste y la brecha que separa a la mayoría de los países pobres de un puñado de potencias tecnológicamente más desarrolladas tiende a aumentar. De acuerdo con el Banco Mundial la distribución de los beneficios del progreso mundial continúa siendo extremadamente desigual y hoy por hoy "el ingreso promedio en los 20 países más ricos es 37 veces mayor que el de las 20 naciones más pobres; esta brecha se ha duplicado en los últimos 40 años" (Banco Mundial, 2000:3-4).

Pero esta diferencia se refiere no solo a los contrastes entre el ingreso de los diferentes grupos de países, sino fundamentalmente al deterioro de la calidad de vida de la mayor parte de la población del planeta. De acuerdo con Amartya Sen, el mundo en el que vivimos hoy es de una opulencia sin precedentes. Sin embargo, "también vivimos en un mundo de notables privaciones, miseria y opresión". Entre los problemas viejos y nuevos que aquejan al mundo contemporáneo Sen destaca

> "la persistencia de la pobreza y muchas necesidades básicas insatisfechas, las hambrunas y el problema del hambre, la violación de libertades políticas elementales, así como de libertades básicas, la falta de atención a los intereses y a la agencia de las mujeres y el empeoramiento de las amenazas que se ciernen sobre nuestro medio ambiente y sobre el mantenimiento de nuestra vida económica y social" (Sen, 2000: 15).

Tal como se desprende de la información de los cuadros 1 y 2, casi la mitad de la población mundial sobrevive con menos de dos dólares diarios y la quinta parte lo hace con menos de un dólar. Por regiones la situación varía considerablemente. Tal como observamos en el cuadro 1, las regiones más afectadas por la pobreza son Asia Meridional y África al sur del Sahara. En efecto, en 1998 el porcentaje de población de estas regiones que sobrevivían con menos de un dólar diario era de 40.0 y 46.3 respectivamente, mejorando este indicador para Asia Meridional y

empeorando para África al sur del Sahara, en comparación con 1987. En términos absolutos la situación ha empeorado para ambas regiones pues si en 1987 el número de personas que vivían con menos de un dólar diario era de 474 y 217 millones respectivamente, para 1998 estas cifras habían aumentado a 522 y 291 millones.

En América Latina y el Caribe el número de personas en dicha situación se incrementó de cerca de 64 millones en 1987 a 78 millones en 1998, aunque en términos relativos el equivalente al porcentaje de la población total se mantuvo alrededor del 15%. Las regiones de Europa y Asia Central también empeoraron, toda vez que entre 1987 y 1998 se pasó de 1.1 millones a 24 millones de personas con ingresos inferiores a un dólar diario, mientras que el equivalente a la población total pasó de 0.2 al 5.1 por ciento. Esto se debe fundamentalmente a la crisis provocada por el derrumbe del socialismo en Europa del Este.

La región que presenta mayor progreso es la de Asia Oriental y Pacífico, la cual redujo el número de pobres de 417,5 millones en 1987 a 278,3 millones en 1998, al tiempo que el correspondiente porcentaje de la población total bajó del 26,6 al 15,3. Si se excluye a la China la reducción fue de 114 a 65 millones de personas y el porcentaje de participación de 23,9 a 11,3.

CUADRO 1

POBREZA DE INGRESO POR REGION 1987-1998

Región	Número de personas que vive con menos de un dólar al día (Millones)		Porcentaje de la población de cada región	
	1987	1998a	1987	1998a
Asia Oriental y Pacífico	417,5	278,3	26,6	15,3
Con exclusión de China	114,1	65,1	23,9	11,3
Europa y Asia Central	1,1	24,0	0,2	5,1
América Latina y el Caribe	63,7	78,2	15,3	15,6
Oriente Medio y Norte del África	9,3	5,5	4,3	1,9
Asia Meridional	474.0	522,0	44,9	40,0
África al sur del Sahara	217,2	290,9	46,6	46,3
Total	1.183,2	1.198,9	28,3	24,0
Con exclusión de China	879,8	985,7	28,5	26,2

Fuente: Elaborado con base en Banco Mundial, Informe sobre el desarrollo mundial 2000/2001. Lucha contra la pobreza. Panorama general. Septiembre de 2000, p.15 cuadro A.1

a. Datos preliminares

Si analizamos la pobreza a partir de la población que vive con menos de dos dólares diarios el panorama es aún más desolador (Cuadro 2). En general, el número de personas de los países en desarrollo y en transición dentro de esta categoría se incrementó durante 1987-1998 de 2.549 a 2.801 millones de personas (Cuadro 2). Pese a que con relación a la población total se observa una disminución del 61,0 al 56,0 por ciento, esta cifra sigue siendo bastante elevada, aún si la comparamos con la población total mundial (cerca del 47%).

Como en el caso anterior, las regiones que presentan las peores condiciones son Asia del Sur y África al sur del Sahara. Entre 1987 y 1998 en Asia del Sur el número de pobres de esta categoría aumentó de 911 a 1,096 millones de personas, aunque el porcentaje de población total bajo esta situación disminuyó del 86,3 al 84,0, lo cual de todas maneras sigue siendo alarmante. En África al sur del Sahara la cantidad de pobres se incrementó de 357 a 475 millones, al tiempo que el peso relativo en la población total disminuyó levemente del 76,5 al 75,6 por ciento (Cuadro 2).

Aunque en menor proporción, América Latina también empeoró su situación durante el período estudiado, al aumentar el número de pobres con menos de dos dólares diarios de 148 a 183 millones, lo cual representa el 35,5 y 36,4 por ciento de la población total respectivamente. Otra región que muestra deterioro en materia de pobreza es Europa Oriental y Asia Central, donde la cantidad de personas bajo esta categoría pasó de 16 a 93 millones y su equivalente al total de población de 3,6 a 19,9 por ciento, debido, como ya se anotó, a la crisis de transición de los países ex-socialistas. Comparativamente aquí la situación es más dramática que en otras regiones, pues, por ejemplo, mientras en Asia del Sur el incremento de pobres fue de 1,2 veces y en África Subsahariana de 1,3 veces, en esta región este es igual 5,8 veces (Cuadro 2).

Al igual que en el caso anterior (Cuadro 1), la región que muestra el mejor desempeño en materia de reducción de la pobreza, según esta

categoría, es Asia Oriental y Pacífico. En efecto, durante 1987-1998 el número de personas que vive con menos de dos dólares diarios disminuyó de 1.052 a 892 millones, mientras que su equivalente al total de la población cayó del 67,0 al 49,1 por ciento. Aunque está situación es más favorable que en Asia del Sur y África al sur del Sahara, es peor que en América Latina y Europa Oriental y Asia Central, donde el porcentaje de pobres con relación a la población total es inferior (Cuadro 2).

Pese a todo, en el aspecto social los indicadores han mejorado para los países en desarrollo, en los cuales la esperanza de vida aumentó de 55 años en 1970 a 65 años en 1998, aunque se sitúan muy por debajo de los países de la OCDE (78 años). Igualmente, en el primer grupo la tasa de mortalidad infantil cayó de 107 por cada mil nacidos en 1970 a 59 en 1998, así como también la matriculación primaria pasó del 78 al 84 por ciento y el alfabetismo adulto lo hizo del 53 al 74 por ciento, aunque debido al crecimiento poblacional en la actualidad hay 41 millones más de analfabetos que en 1970. Sin embargo, estos avances no se han dado por igual en todas las regiones, pues en el caso de África al sur del Sahara, Asia del Sur, Oriente Medio y África del Norte se observa un claro retroceso, especialmente en lo que atañe a la reducción de la mortalidad infantil y la matriculación primaria. Igualmente se enmascaran las diferencias entre los estratos socioeconómicos.

Como señala el informe

> "No es sorprendente que los pobres estén entre los peores en términos de indicadores sociales como las tasas de analfabetismo, desnutrición, enfermedades relacionadas con la tuberculosis y el sida, morbilidad y mortalidad. En este grupo, mujeres y niñas son frecuentemente las menos favorecidas, lo cual se evidencia por las bajas tasas de escolaridad y la alta incidencia de las tasas de mortalidad" (Global Poverty Report 2000:3).

CUADRO 2
POBLACION QUE VIVE CON MENOS DE DOS DOLARES AL DIA EN LAS ECONOMIAS EN DESARROLLO Y EN TRANSICION. 1987-1998

Región	Número de personas (Millones)		Porcentaje de la población de cada región	
	1987	1998	1987	1998
Asia Oriental y Pacífico	1.052	892	67,0	49,1
Sin incluir la China	300	260	62,9	45,0
Asia del Sur	911	1.096	86,3	84,0
Europa Oriental y Asia Central	16	93	3,6	19,9
América Latina y el Caribe	148	183	35,5	36,4
Medio Oriente y África del Norte	65	62	30,0	21,9
África al sur del Sahara	357	475	76,5	75,6
Total	2.549	2.801	61,0	56,0
Sin incluir la China	1.797	2.169	58,2	57,6

Fuente: DanBen-David, HåkanNordström and Lalan Winters. Trade, Income, Disparity and Poverty. WTO, 1999. Table 1b

Al comparar esta situación con los países más desarrollados encontramos que mientras en estos los niños que no llegan a los cinco años de edad es del 1 por 100, en las naciones pobres esta proporción es de 20 a 100. Si en los países ricos menos del 5% de los niños menores de 5 años sufre de malnutrición en los pobres este indicador alcanza el 50%(Banco Mundial, 2000:3).

Igualmente los más pobres se ven agobiados por la inseguridad social, la exclusión de los beneficios derivados del avance económico, debido a la carencia de capacidades, de información y de acceso a los recursos de crédito. También son víctimas del aislamiento social, de la falta de acceso a la justicia, de la brutalidad policíaca y la ineficiencia y corrupción de las instituciones gubernamentales. Por lo regular, el trabajo de los más pobres se ubica principalmente en la zonas rurales y en el sector informal urbano (Global Poverty Report, 2000:3).

Según un cálculo realizado por el PNUD para 85 países el índice de pobreza es bastante desigual entre los diferentes grupos de países en desarrollo, pasando de un 3.9% en Uruguay al 64.7% en Níger. Nueve países se destacan por haber superado niveles graves de pobreza y presentan un IPH-1 inferior al 10%; ellos son: Bahrein, Chile, Costa Rica, Cuba, Fiji,

Jordania, Panamá, Trinidad y Tobago y el Uruguay. En 29 países por lo menos la tercera de su población padece la pobreza humana, mientras que en otros como Burkina Faso, Etiopía, GuineaBissau, Malí, Mozambique, Nepal, Níger y la República Centroafricana este indicador es superior al 50% (PNUD, 2000: 151).

Pero la pobreza humana azota no solo a los países más atrasados, sino también a las naciones opulentas. Según el informe, para 18 países el menor nivel de pobreza humana lo presenta Noruega con el 7,3%, seguida de Suecia (7,6%) y los Países Bajos (8,2%). Los países avanzados con mayor pobreza humana son los Estados Unidos (15,8%), Irlanda (15,0%) y el Reino Unido (14,6%) (Cuadro 6) (PNUD, 2000: 152). Según el informe "En algunos países ricos el analfabetismo funcional adulto y la pobreza de ingreso son significativos. En los Estados Unidos, Irlanda y el Reino Unido, más de uno de cada cinco adultos son funcionalmente analfabetos. Más del 17% de la población de los Estados Unidos y más del 10% de la de Australia, el Canadá, Italia, el Japón y el Reino Unido son pobres de ingreso, con el límite de la pobreza de ingreso fijado en el 50% del ingreso mediano disponible de los hogares" (PNUD, 2000: 152). En Estados Unidos el número de pobres se incrementó entre 1977 y 1997 de 24,7 millones a 35,6 millones de personas. Al mismo tiempo aumentó la criminalidad en ese país, pues de 380 mil reclusos que había en 1975 se pasó a 1,8 millones en 1997 (Beinstein, 2000).

Existen también marcadas desigualdades entre los grupos raciales de los países desarrollados. Desde el punto de vista de Sen, en los Estados Unidos, debido al desempleo y la violencia entre la población negra, esta se encuentra en condiciones peores que la situación de los más pobres en muchos países en desarrollo (Sen, 2000: 124-125). Al comparar a Europa y los Estados Unidos a partir del desempleo y la distribución de la renta, el autor señala que si bien es cierto que en Europa existe una distribución del ingreso más equitativa y la seguridad social es más avanzada, el alto desempleo contribuye a empeorar la calidad de vida de las personas, lo que se refleja en la pérdida de autoestima, daños sicológicos, perturbación de las

relaciones familiares, aumento de la exclusión social, pérdida de motivación para trabajar, entre otros. En Estados Unidos en cambio la mayor preocupación se concentra en el empleo, descuidando la asistencia social a los más pobres y una mejor distribución de la renta. Como anota el autor "parece que para la ética social estadounidense es posible no ayudar a los indigentes y a los pobres, algo que a un ciudadano representativo de la Europa occidental, que ha crecido en el Estado del bienestar, le resulta difícil aceptar"; no obstante, a esa misma ética estadounidense, "le resultarían intolerables los niveles de paro de dos dígitos habituales en Europa" (Sen, 2000:122-123).

Como se señaló anteriormente, existe estrecha relación entre el índice de pobreza humana y el índice de desarrollo humano (IDH). De acuerdo con el cuadro 3, en la actualidad la esperanza de vida a nivel mundial es de aproximadamente 67 años. Los países con mejor desempeño en este indicador son los de ingresos altos, en los cuales las personas viven en promedio 78 años. También por encima del promedio están los llamados países de ingreso medio, donde la esperanza de vida llega cerca de los 69 años. En condiciones más desfavorables se encuentran las naciones con menores ingresos, que son la mayoría, donde este indicador alcanza los 63 años, por debajo del promedio mundial. Tanta América Latina como Colombia muestran una situación más favorable, pues ambos están por encima del promedio mundial: cerca de 70 años para A.L. y casi 71 años para Colombia.

Otro indicador del desarrollo humano es la tasa de alfabetización de los adultos. A nivel mundial cerca del 79% de las personas mayores de 15 años son analfabetas. La mayor tasa se encuentra en el grupo de los países con altos ingresos (98,6%), seguidos de los de ingreso medio (87,8%), mientras que los de menores ingresos alcanzan apenas cerca del 69%. En América Latina la tasa es similar a la del grupo de ingresos medios (87,8%), mientras que Colombia aparece con un aceptable 91%. Como en el caso del primer indicador el problema del analfabetismo adulto afecta a la mayoría de los países que corresponden al grupo de ingresos bajos.

Un importante indicador del desarrollo humano es la tasa de matriculación a los diferentes niveles de enseñanza. Hoy en día el acceso a la educación se considera no sólo un derecho de las personas, sino también la condición indispensable para alcanzar un mayor desarrollo económico y social. De acuerdo con el cuadro 3, a nivel mundial la tasa de matriculación alcanza apenas el 64%, siendo considerablemente más elevada en los países con alto ingreso (92%). Un poco más abajo, aunque por encima del promedio mundial están los países con ingreso medio (73%), América Latina y el Caribe (74%) y Colombia (71%). Como en los demás indicadores, los países con ingresos bajos muestran el peor desempeño con tan solo el 56%. Esta factor contribuye a dilatar la situación de pobreza, en la medida que las oportunidades de capacitación para un importante segmento de la población son inexistentes.

Otro indicador utilizado en el índice de desarrollo humano es el PIB per cápita promedio, el cual desde otros enfoques ha sido cuestionado como criterio para medir la situación de pobreza de la población. No obstante, como parte de un paquete más amplio de indicadores puede ser de utilidad. De acuerdo con el cuadro 3, el PIB per cápita promedio mundial es de 6.526 dólares observándose un marcado contraste entre los diferentes grupos de países. En efecto, el PIB per cápita en los países de altos ingresos promedia los 23.928 dólares, 3,7 veces más que el promedio mundial. Si comparamos esta cifra con los otros grupos de países encontramos que la brecha entre los más pobres y los más ricos es de 10,7 veces, mientras que con relación a los de ingreso medio esta diferencia es de 3,8 veces. Con respecto a América Latina esta diferencia es de 3,7 veces, similar al promedio mundial, mientras que sobre Colombia la superioridad es de casi 4 veces, por debajo de los otros grupos, con excepción de los países con bajos ingresos.

CUADRO 3.
INDICE DE DESARROLLO HUMANO 1998

Grupo de países	Esperanza de vida al nacer (años)	Tasa de alfabetiza ción de adultos (% de edad 15 y superior)	Tasa bruta de matricula-ción (primaria, secundaria y terciaria combinadas (%)	PIB per cápita (PPA en dólares)	Valor del Índice de Desarro-llo Humano
Países con alto ingreso	77,8	98,6	92	23.928	0,920
Países con ingreso medio	68,8	87,8	73	6.241	0,750
Países con ingreso bajo	63,4	68,9	56	2.244	0,602
América Latina y el Caribe	69,7	87,8	74	6.510	0,758
Colombia	70,7	91,2	71	6.006	0,764
Total mundial	66,9	78,8	64	6.526	0,712

Fuente: Elaborado con base en: PNUD. Informe sobre desarrollo humano 2000, p.157

Para evaluar mejor este indicador, veamos su evolución en el tiempo. De acuerdo con el cuadro 4, entre 1975 y 1998, el PIB per cápita en los países con alto ingreso se incrementó en 3,8 veces, un poco por encima del promedio mundial (3,4 veces). Los países con ingreso bajo vieron incrementarse su PIB per cápita en 6,3 veces, disminuyendo al mismo tiempo la brecha con respecto a los de ingreso alto (10,7 veces en 1998 contra 17,7 veces en 1975). El grupo de los de ingreso medio por el contrario aumentaron la brecha con respecto al primer grupo de 2,9 veces en 1975 a 3,8 en 1998, pese a que el PIB per cápita en estos países se incrementó en 2,8 veces en el mismo período. América Latina por su parte también aumentó la diferencia con respecto a los países con alto ingreso de 2,8 veces en 1975 a 3,7 en 1998, mientras que el incremento del PIB per cápita fue de 2,9 veces. En cuanto a Colombia, la brecha con respecto al primer grupo de países aumentó de 3,8 veces en 1975 a 10 veces en 1998, mostrando el peor desempeño en comparación con el resto de grupos; esto se debe parte al precario incremento de su PIB per cápita durante el período analizado (1,5 veces).

CUADRO 4.
PIB PER CAPITA 1975-1998
(Dólares de 1995)

Grupo de países	1975	1980	1985	1990	1998
Países con alto ingreso	6.200	10.040	13.060	18.770	23.900
Países con ingreso medio	2.160	3.590	4.300	5.630	6.110
Países con ingreso bajo	350	560	830	1.300	2.220
América Latina y el Caribe	2.200	3.650	4.090	5.040	6.470
Colombia	1.612	1.868	1.875	2.119	2.392
Total mundial	1.880	2.970	3.740	5.150	6.400

Fuente: Elaborado con base en: PNUD. Informe sobre desarrollo humano 2000

Con base en los indicadores del cuadro 3 el PNUD establece el índice de desarrollo humano, el cual a nivel mundial en promedio es igual a 0,712, siendo los países con alto ingreso los que se acercan al óptimo con el 0,920. Por encima del promedio mundial se ubica el grupo con ingreso medio (0,750), así como Latinoamérica y Colombia (0,758 y 0,764 respectivamente). El grupo de países peor librados son los de ingreso bajo (0,602). Según el informe del PNUD, de 174 países incluidos en el estudio 46 pertenecen a la categoría de alto desarrollo humano (con un IDH igual o superior a 0,800); 93 figuran en la categoría de desarrollo humano mediano (entre 0,500 y 0,790) y 35 corresponden a la categoría del desarrollo humano bajo (menos de 0,500) (PNUD, 2000: 148).

El cuadro 5 muestra el progreso mundial en cuanto a supervivencia. Como podemos observar, entre los períodos 1970-75 y 1995-2000 la esperanza de vida a nivel mundial pasó de 59,9 a 66,7 años, lo que significa un notable mejoramiento en la calidad de vida de las personas. En todos los grupos de países incluidos en el cuadro se presenta la misma situación, destacándose el mejoramiento en el de ingreso bajo que pasó de 54,6 a 63,1 años, es decir, 8,5 años. En los países con alto ingreso este aumento fue de 5,7 años, mientras que en los de ingreso medio fue de 6.2 años. En América

Latina y el Caribe el incremento en la esperanza de vida fue de 8,4 años, ubicándola entre los más destacados. En Colombia se presentó un incremento similar al de América Latina (8,8 años), lo que también la coloca en situación de privilegio.

Otro indicador de progreso es la tasa de mortalidad de lactantes que pasó de 97 por cada mil nacidos en 1970, a nivel mundial, a 58 en 1998, lo que significa una disminución de casi 1,7 veces. Por grupos de países el comportamiento fue el siguiente: el de ingreso alto redujo la tasa de mortalidad en 3,5 veces, los de ingreso medio en 2,4 veces y los de ingreso bajo en casi 1,6 veces, muy similar al promedio mundial, pero por debajo de los dos anteriores grupos. En América Latina y el Caribe y Colombia esta disminución fue de 2,7 y 2,8 veces respectivamente, situándose por encima

CUADRO 5
PROGRESO EN CUANTO A SUPERVIVENCIA 1970-1998

Grupo de países	Esperanza de vida al nacer (años)		Tasa de mortalidad de lactantes (por mil nacidos vivos)		Tasa de mortalidad de niños menores de cinco años (por mil nacidos vivos)		Población que se estima no sobrevivirá hasta los 60 años (%)
	1970-1975	1995-2000	1970	1998	1970	1998	1995-2000
Países con alto ingreso	72,0	77,7	21	6	26	6	10,6
Países con ingreso medio	62,4	68,6	82	34	118	42	23,3
Países con ingreso bajo	54,6	63,1	114	72	177	108	29,7
América Latina y el Caribe	61,1	69,5	86	32	123	39	22,4
Colombia	61,6	70,4	70	25	113	30	20,7
Total mundial	59,9	66,7	97	58	148	84	25,2

Fuente: Elaborado con base en: PNUD. Informe sobre desarrollo humano 2000, p. 189

de los países con ingreso medio y bajo, pero por debajo de los más ricos (Cuadro 5).

En cuanto a la tasa de mortalidad de niños menores de cinco años también se observa una reducción importante al pasar de 148 por mil nacidos vivos en 1970 a 84 en 1998. En el grupo de países con alto ingreso la reducción de esta tasa fue de 26 a 6, equivalente a 4,3 veces, mientras que en los de ingreso medio fue de 2,8 veces y en los de ingreso bajo apenas de 1,6 veces, evidenciando la baja calidad de vida en este grupo de población. En América Latina y el Caribe y Colombia esta reducción fue de 3,1 y 3,8 veces respectivamente. Pese a la importante reducción de la tasa de mortalidad infantil en esta región, la cantidad de niños que mueren antes de los cinco años es superior a la que tenían los países más ricos en 1970 (26 contra 39 en América Latina y el Caribe y 30 en Colombia en 1998). O sea que por este indicador llevamos una desventaja de más de 28 años frente al primer grupo de países, aunque frente al grupo de ingreso medio en 1970 América Latina mostraba una tasa similar (123 contra 118), mientras que Colombia incluso se ubicaba por debajo (113). Peor aún es la situación de las naciones más pobres, en las cuales aún mueren 108 niños menores de cinco años por cada mil nacidos, más o menos lo que tenía Colombia en 1970.

Finalmente, otro indicador de progreso en cuanto a supervivencia es el de la población que se estima no sobrevivirá hasta los 60 años. Para el período 19952000 a nivel mundial se estima que el 25,2% de la población no llegará a esta edad, situándose por debajo los países con ingreso alto (10,6%) y medio (23,3%), mientras que en los de ingreso bajo alcanza el 29,7%. América Latina y el Caribe y Colombia están por debajo del promedio general con 22,4 y 20,7 por ciento, respectivamente, lo que de nuevo corrobora el mayor avance en esta región frente a los países con ingreso medio y bajo, aunque en franca desventaja frente a los de ingreso alto.

Las desigualdades de la pobreza son notables también cuando comparamos las zonas urbanas con las rurales, donde los indicadores son más precarios. Así por ejemplo, en Latinoamérica y el Caribe el 53% de la población de la zona rural es pobre, contra el 39% de la zona urbana; mientras el 84% de los pobladores citadinos tienen acceso a los servicios de

salud, en la zona rural tan solo lo hace el 54%. Similar situación ocurre con los servicios de agua potable y saneamiento, a los cuales acceden en las zonas rurales solamente el 51 y 36 por ciento de la población respectivamente, contra el 87 y 71 por ciento en los centros urbanos (Roura, 1999:14). En otra fuente encontramos que en 1997 el porcentaje de hogares pobres en las zonas urbanas en América Latina era de 30, contra el 54 en las zonas rurales, situación similar a la que existía en 1980. En cuanto a los hogares en extrema pobreza en los centros urbanos en 1997 era del 10%, contra el 31% en las zonas rurales. En ambos casos se observa un deterioro relativo en comparación con dicho indicador en 1980 (9 y 28 por ciento respectivamente) (Echeverría, 2000: Cuadro 1).

Dicha desigualdad se presenta también entre regiones y distritos, o departamentos, según sea la división territorial de cada país. En Colombia, por ejemplo, existen marcadas diferencias entre las zonas metropolitanas pertenecientes al llamado triángulo económico, conformado por Bogotá-Soacha, Cali-Yumbo, Medellín-Valle de Aburrá, Barranquilla-Soledad, y el resto del país. Igualmente observamos estas desigualdades al comparar los diferentes indicadores de desarrollo humano entre los centros urbanos y las zonas rurales.

También encontramos diferencias entre grupos étnicos y grupos de idiomas, así como entre hombres y mujeres. Con base en indicadores similares al índice de desarrollo humano, el PNUD determina el llamado índice de desarrollo relativo al género (Cuadro 6).

Como podemos observar, a nivel mundial la esperanza de vida de las mujeres es superior (69,1 años) a la de los hombres (64,9 años), lo cual obedece a razones de tipo fisiológico, al rol que desempeñan ambos grupos en la división del trabajo, entre otros. Amartya Sen hace un interesante análisis de este fenómeno en su reciente libro Desarrollo y Libertad (Sen, 2000: 134) Esta diferencia se presenta, en mayor o menor medida, en todos los grupos de países incluidos en el cuadro.

Caso contrario ocurre con la tasa de alfabetización de adultos. A nivel mundial este indicador es favorable a los hombres (84,6%), mientras que a las mujeres les corresponde el 73,1%. Por grupos de países vemos cómo en los de alto ingreso prácticamente no existe diferencia en la tasa de alfabetización para mujeres y hombres (98,4 y 98,7 por ciento respectivamente). Similar situación se presenta en Colombia (alrededor del 91% para ambos grupos). La mayor diferencia de género se presenta en los países con ingreso bajo, donde los hombres tienen una tasa de alfabetización (78,1%) considerablemente superior a la de las mujeres(59,6%). En los países con ingreso medio esta diferencia es de alrededor de 5 puntos porcentuales, mientras que en América Latina y el Caribe es de apenas 2 puntos.

Similar situación ocurre con la tasa de matriculación. En 1997 a nivel mundial este indicador era de 67% en el grupo de los hombres contra el 60% en el de las mujeres. En los países con ingreso alto y medio casi no existe diferencia entre hombres y mujeres por este concepto, incluso en el primer grupo las mujeres superan a los hombres (93 contra 90 por ciento). En los países con ingreso bajo, por el contrario, los hombres aventajan en 10 puntos porcentuales a las mujeres (60 contra 50 por ciento).

En América Latina y el Caribe y Colombia tampoco existe diferencia entre mujeres y hombres. Al contrario, en ambos grupos las mujeres superan a los hombres por este concepto: 73 contra 72 por ciento en el primero y 71 contra 70 por ciento en el caso de Colombia (Cuadro 6).

CUADRO 6

INDICE DE DESARROLLO RELATIVO AL GENERO 1998

Grupo de países	índice de desarrollo relativo al género (IDG)	Esperanza de vida al nacer (años)		Tasa de alfabetización de adultos (%)		Tasa bruta de matriculación (primaria, secundaria y terciaria combinadas (%) 1997		PIB per cápita PPA en dólares	
		Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Países con alto ingreso	0,916	81,0	74,6	98,4	98,7	93	90	16.987	31.110
Países con ingreso medio	0,743	72,2	65,8	805,0	90,4	72	73	3.948	8.580
Países con ingreso bajo	0,594	64,7	62,2	59,6	78,1	50	60	1.549	2.912
América Latina y el Caribe	0,748	73,2	66,7	86,7	88,7	73	72	3.640	9.428
Colombia	0,760	74,5	67,6	91,2	91,3	71	70	4.079	7.979
Total mundial	0,706	69,1	64,9	73,1	84,6	60	67	4.435	8.587

Fuente: Elaborado con base en: PNUD. Informe sobre desarrollo humano 2000, p.168

Otro indicador de desarrollo relativo al género es el PIB per cápita. De acuerdo con el cuadro 6, a nivel mundial los hombres superan a las mujeres en este indicador en casi el doble: 8.587 contra 4.435 dólares. Esta situación se presenta, en mayor o menor medida, en todos los grupos de países. Para el grupo de ingresos altos los hombres superan a las mujeres en 1,8 veces (31.110 con 16.987 mil dólares), al tiempo que en el de ingreso medio esta diferencia es de 2,2 veces a favor de los hombres. En los países con ingreso bajo los hombres superan a las mujeres en 1,9 veces, mientras que en América Latina y el Caribe y Colombia esta diferencia es de 2,6 y 1,9 veces a favor de los hombres. No queda dudas sobre la discriminación que existe en materia de distribución del PIB entre hombres y mujeres, lo que permite suponer una peor situación de pobreza relativa en el grupo femenino.

Concluyendo este punto podemos decir que pese a los innegables avances en materia de distribución de la renta y de las capacidades de la población, la situación de la pobreza a nivel mundial continúa siendo

dramática. Esto se evidencia especialmente en los indicadores que presenta el grupo de países más pobres, que son casi la mitad de la población y que se concentran principalmente en dos regiones: Asia del Sur y África Al sur del Sahara.

Dependiendo de los indicadores que se utilicen, la situación es más o menos dramática para los diferentes grupos de países con determinado nivel de ingreso, aunque en la mayoría de los casos las más afectadas son las naciones con ingresos bajos. Tanto América Latina y el Caribe como Colombia no salen tan mal librados en materia de pobreza. No obstante, su distancia con respecto a los países ricos es notoria y en algunos casos aumenta. Además, en la subregión los beneficios del desarrollo se concentran en unos pocos países, aunque en materia de desarrollo humano no siempre coinciden los indicadores de distribución del ingreso con la calidad de vida de la población. Situaciones como el desplazamiento forzoso y los desastres naturales, son factores que contribuyen no solo a incrementar el número de pobres, sino también a deteriorar la calidad de vida de la población, en general.

3. Factores determinantes de la pobreza

En este punto trataré de identificar los factores que más influyen en la conservación y reproducción de la pobreza, tanto en el plano internacional como al interior de las naciones menos desarrolladas. Para ello los he clasificado en dos grandes grupos: externos e internos, tratando de establecer las relaciones de causa-efecto-causa para poder entender mejor la naturaleza de tan complejo problema.

- **Factores externos.**

Aquí se analiza el conjunto de factores externos que han influido, directa o indirectamente, en la conservación y reproducción de las condiciones que impiden superar los problemas de la pobreza en la mayor parte del mundo. Entre ellos se destaca el carácter desigual de la división internacional del trabajo y su agravamiento en las actuales condiciones de globalización. Especialmente se resaltan factores como el papel del capital financiero

internacional y el intercambio desigual, en el drenaje de importantes recursos de los países en desarrollo, lo cual limita su capacidad de ahorro e inversión, especialmente en el campo social. También se muestra cómo el carácter imitativo del desarrollo en los países más pobres, los lleva a adoptar patrones de consumo altamente perjudiciales para el normal desenvolvimiento de sus estructuras socioeconómicas.

El hecho de constatar cómo a pesar de los avances indiscutibles alcanzados durante el siglo XX en el campo de la ciencia y la tecnología, la pobreza continúa siendo uno de los grandes problemas del momento, pone en entredicho la validez del esquema mundial de reproducción capitalista imperante. La división internacional del trabajo establecida a principios del siglo pasado afianzó el esquema de dominio por parte de unas cuantas potencias industrial y tecnológicamente más desarrolladas, las cuales, una vez culminado el proceso de reparto territorial del mundo, iniciaron la pugna por el reparto económico y político del mismo, lo que desembocó en dos guerras mundiales.

La consolidación del sistema socialista después de la segunda guerra mundial significó un importante paso en la lucha planetaria de los pueblos por alcanzar un esquema social y económico más acorde con las necesidades de la mayoría de la población y generó grandes expectativas en los países capitalistas más desarrollados, así como en la mayoría de las naciones pobres, acerca de la posibilidad de cambiar el modelo de desarrollo orientado solamente por el mercado y en beneficio de las minorías. Sin embargo, el socialismo de inspiración marxista entró en crisis en la mayor parte de los países del sistema hacia finales de la década del ochenta, comienzos de los noventas, enterrando de esta manera las esperanzas de miles de millones de personas de mejorar su calidad de vida y restableciendo la hegemonía de la economía capitalista de mercado en el contexto internacional.

El esquema de división internacional del trabajo imperante a lo largo de todo el siglo XX profundizó la asimetría económica y tecnológica entre un puñado de países altamente desarrollados y la mayoría de las naciones del

planeta. De esta manera, el desarrollo desigual entre los principales grupos de países ha sido la constante, dando como resultado la elevada concentración de la producción, el ingreso, los mercados y el conocimiento en el grupo de los más desarrollados, lo cual se constituye en el principal escollo para superar el problema de la pobreza. El proceso globalizador no ha hecho más que acentuar estas desigualdades. Como señala Nayyar "En un mundo de socios desiguales, no es extraño que las reglas del juego sean asimétricas en su formulación e injustas en sus resultados. Los fuertes tienen el poder de fijar las reglas y la autoridad para hacerlas cumplir. En cambio, los débiles no pueden ni fijar las reglas ni invocarlas" (Nayyar, 2000:13).

Echemos un ligero vistazo al mapa económico del mundo para ilustrar mejor las asimetrías imperantes. De acuerdo con Nayyar, en 1997 el 20% más rico de la población mundial, residente en los países de renta alta, participaba en el 86% del PIB mundial, mientras que el 20% más pobre, residente en los países de renta baja, sólo lo hacía en el 1% del mismo (Nayyar. 2000:11). En ese mismo año, el primer grupo acaparaba el 68% de la inversión extranjera directa mundial y el 82% de las exportaciones , mientras que el 20% de los más pobres, residentes en los países del segundo grupo, le correspondía apenas el 1% de las exportaciones y la inversión extranjera directa mundiales. Igualmente, el primer grupo de población utilizó el 74% de las líneas telefónicas de todo el mundo y participó con el 93% de todos los usuarios de Internet, frente al 1,5% y el 0,2%, respectivamente, del segundo grupo (Nayyar, 2000:11).

Para Sarmiento la globalización amplía las desigualdades entre regiones, entre países y dentro de cada país. Según el autor "A la luz de esta realidad, América Latina es una perdedora neta con respecto al resto del mundo y los mayores damnificados son los países andinos. En todos los lugares de la región significó retroceso en la distribución del ingreso, menor crecimiento económico y ambos infortunios atentaron sin compasión contra la retribución de los pobres. Durante la década del 90 aumentó el número de pobres y su ingreso descendió en relación con el pasado".(Eduardo

Sarmiento Palacio. "Globalización y pobreza". El Espectador. Santafé de Bogotá, junio 11 de 2000).

En 1999 los 28 países más desarrollados, con el 15.5% de la población mundial, generaban el 57.4% del PIB y controlaban el 77.6% de las exportaciones de bienes y servicios a nivel planetario. Dentro de estos 28 países los 7 más industrializados, conformados por Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, Italia, Reino Unido y Canadá, con el 11.6% de la población mundial, generaban el 45.8% del PIB y controlaban el 48.9% del comercio. Al otro extremo, 128 de los llamados países en desarrollo, con el 77.7% de la población mundial, generaban el 36.8% del PIB y participaban con tan solo el 18% de las exportaciones de bienes y servicios (IMF, 2000a: statistical appendix, table A). En general, en los últimos diez años la desigualdad a nivel mundial se ha incrementado, así como las diferencias entre los países (Stewart, 2000: 27). Pero las diferencias entre las naciones más avanzadas y el resto del mundo son no solo cuantitativas, sino fundamentalmente cualitativas, si tenemos en cuenta la enorme brecha tecnológica existente entre ambos grupos (Romero, 2000:4).

Esta enorme diferencia se da no solo entre países ricos y pobres, sino también al interior del llamado mundo en desarrollo, en el cual solo una docena de economías están más integradas al proceso de mundialización. Estas corresponden a Argentina, Brasil, Chile y México en América Latina y a China, Hong Kong (China), Malasia, República de Corea, Singapur, Taiwán, Tailandia e Indonesia en Asia. "De estas economías procede el 70% de las exportaciones del mundo en desarrollo, y ellas reciben casi el 80% de las corrientes de inversión destinadas a los países en desarrollo y más del 90% de las corrientes de inversiones de cartera destinadas a esos países" (Nayyar ,2000:11).

La mayor profundización de la división internacional de trabajo ha intensificado la competencia, resultado de la cual las empresas transnacionales tienden a afianzar su poder mediante fusiones y adquisiciones, haciendo que las estructuras de los mercados se vuelvan más oligopólicas que competitivas. Esta situación empeora aún más las

desigualdades en la distribución de los beneficios del comercio y la inversión (Nayyar ,2000:10). En estas condiciones, la capacidad de maniobra por parte de los países menos desarrollados se ve limitada por la estrategia transnacional de las grandes corporaciones.

Otro aspecto externo que contribuye a reproducir las condiciones de pobreza en la periferia del capitalismo mundial es la adopción, por parte de las naciones menos desarrolladas, del modelo de consumo imperante en los países más desarrollados, el cual es transferido a través de múltiples canales. Este modelo de consumo produce distorsiones de índole estructural, impidiendo el desarrollo del mercado interno y generando expectativas de vida no acordes con la realidad de sus economías. A la larga, estos países terminan convertidos en mercados para los bienes y servicios, así como para el conocimiento, provenientes de las naciones más avanzadas. La alienación intelectual de los dirigentes de los países en desarrollo es bien conocida, igual que los efectos desastrosos de la aplicación, por parte de estos, de las recetas de política económica y social, elaboradas en los centros mundiales del pensamiento. De acuerdo con Nayyar, dicha situación genera expectativas y aspiraciones que no pueden ser satisfechas ante la carencia de ingresos suficientes para adquirir los bienes y servicios que ofrece el mercado, lo cual provoca frustración o alienación. La reacción ante este hecho es diversa: "algunos buscan un atajo hacia el paraíso consumista por medio de las drogas, el delito o la violencia. Otros se refugian en la identidad étnica, el chauvinismo cultural o el fundamentalismo religioso" (Nayyar, 2000:12).

Con el avance de las nuevas tecnologías, que han dado origen a una especie de "nueva economía", a las desigualdades económicas y tecnológicas tradicionales se agrega la llamada brecha digital. Un reciente estudio de la OCDE corrobora esta afirmación. Entre otros se constata que el acceso a Internet en los países de la OCDE es 100 veces mayor que en el resto de naciones que no pertenecen a ese grupo. En octubre de 2000 se estimaba que de los 94 millones de accesos a Internet en el mundo solamente el 4,4% correspondía a países no miembros de la OCDE. La

mayor parte de este porcentaje se concentraba en los países de reciente industrialización, situados en el Sudeste asiático y China, mientras que a Argentina, Brasil, Malasia y Sudáfrica le correspondía tan solo el 24%. A esto se agrega el sobre costo de acceso en un 66% en los países que no son miembros de la OCDE (Rodríguez, 2001). De acuerdo con un informe reciente de la OIT, tan sólo el 6% de la población mundial tiene acceso a Internet y entre el 85 y 90 por ciento de la misma se encuentra en los países industrializados. La mayor restricción para la difusión de las tecnologías de comunicación e información (TCI) es el nivel del ingreso nacional.

> "El costo y la disponibilidad de las telecomunicaciones determina la amplitud de uso de la Internet, y los costos del acceso per-cápita son frecuentemente más elevados en los países pobres" (OIT, 2001).

Como podemos observar, las nuevas tecnologías se están convirtiendo en un instrumento adicional de profundización de las desigualdades a nivel mundial, aunque al mismo tiempo ofrecen nuevas posibilidades de mejorar las condiciones de inserción en los mercados internacionales, sin que esto signifique necesariamente el acortamiento de la brecha digital entre las potencias tecnológicas y el resto del mundo en desarrollo.

Las desigualdades estructurales que caracterizan a la economía mundial se ven acentuadas por aspectos como la llamada arquitectura del sistema financiero internacional, las condiciones asimétricas del intercambio comercial, así como los flujos de conocimiento, los cuales se han convertido en mecanismos adicionales de empobrecimiento de los países menos desarrollados. La pasada crisis financiera sirvió para demostrar la gran vulnerabilidad de las economías menos desarrolladas frente al capital financiero internacional especulativo. El flujo de capital de los centros de poder financiero hacia las naciones menos desarrolladas se ha convertido en un poderoso instrumento de sometimiento y control del desarrollo en estos últimos, como veremos más adelante. En general, la arquitectura financiera internacional ha conducido a una mayor desigualdad entre los países. Como señala Nayyar: "A la liberalización financiera, que ha supuesto la rápida

expansión de la deuda pública y privada, se atribuye la aparición de una nueva clase de rentistas, y la inevitable concentración de la propiedad de los activos financieros ha contribuido a empeorar la distribución de la renta" (Nayyar, 2000: 10). La invasión de los llamados capitales "golondrina" genera inestabilidad y pánico financiero, como ocurrió en México, empobreciendo aún más a las economías dependientes. Hoy por hoy en el mundo circulan más capitales especulativos que mercancías. Se estima que si en 1977 la relación entre el movimiento mundial de divisas frente al valor del comercio mundial era de 3,5 a 1, para 1995 esta ya era de 64,1 a 5. Esto ha venido limitando cada vez más la autonomía de las autoridades monetarias de los países en desarrollo que deben supeditar sus políticas cambiarias y fiscales a los intereses del sistema financiero mundial, en lugar de orientarlas al desarrollo de los sectores productivos (Daza,1999:11), con lo cual se estrechan las posibilidades de mejorar la situación material de los asalariados.

La inversión extranjera directa, por su parte, ha ido convirtiendo lenta pero sostenidamente a las economías en desarrollo en apéndices de las empresas transnacionales, dentro de la sui géneris división internacional del trabajo creada por ellas. Si bien es cierto que la inversión extranjera directa contribuye a generar empleo y demanda adicional en los países receptores, también lo es el que al trasladar apenas una parte del proceso productivo, conectado casi siempre al consumo de maquinaria, equipos, materias primas y know how, provenientes de la casa matriz ubicada en los países desarrollados, las empresas creadas se convierten de hecho en enclaves de capital extranjero, débilmente integradas al mercado interno. El caso más ilustrativo de esta nueva división del trabajo son las llamadas maquilas, las cuales se especializan en la reexportación de mercancías elaboradas con un elevado componente importado, en detrimento del valor agregado local.

Como señala Furtado (1990: 70),

> "…después de la segunda guerra mundial las empresas transnacionales fueron moldeando los mercados internos de las países periféricos con el fin de adaptarlos a los patrones de

> consumo prevalecientes en los países centrales. Solo así era posible utilizar plenamente las ventajas que ofrecían las tecnologías introducidas por ellos en las estrechas estructuras socioeconómicas de las naciones menos desarrolladas. Todo esto trajo como consecuencia la conformación de un mercado elitista, en contravía de las políticas orientadas a mejorar las condiciones de vida de los más pobres.”

Según el autor,

> “en última instancia, fueron las economías periféricas las que se adaptaron a las exigencias de la racionalidad económica de las transnacionales, lo que produjo una marcada divergencia entre los resultados de la acumulación y los objetivos de mejoría de las condiciones de vida de la masa de la población que las políticas de desarrollo proclamaban”

De esta manera, las inversiones extranjeras, lejos de contribuir a disminuir las desigualdades económicas y sociales al interior de los países en desarrollo, se constituyen en factor adicional de desintegración económica y regional, limitando el potencial local para desarrollar el mercado interno y, sobre esta base, generar las condiciones para el empleo productivo de los recursos humanos y naturales, en beneficio de la población más pobre.

Otro mecanismo de empobrecimiento utilizado por el sistema financiero internacional es el endeudamiento externo a que se ven obligados los países menos desarrollados. La deuda externa se ha convertido en mecanismo de drenaje de importantes recursos financieros de los países pobres hacia las naciones más desarrolladas, reduciendo de esta manera la capacidad de inversión, tanto en infraestructura física como en proyectos de interés social. La espiral de la deuda conduce a que cada vez más hay que recurrir a nuevos préstamos para poder atender la deuda acumulada, cuyo saldo en vez de disminuir crece en forma sostenida.

Atadas al otorgamiento de nuevos créditos están las llamadas "recomendaciones" de política económica y social, formuladas por los organismos internacionales para garantizar el clima propicio que les garantice la recuperación de su inversión. Estas recomendaciones apuntan casi siempre a la implementación de políticas recesivas, vía reducción del gasto público, incluyendo sectores claves para el mejoramiento de la calidad de vida de la población como educación, salud, vivienda y servicios públicos básicos. Igualmente van acompañadas de la exigencia de reducir el sector público mediante la privatización de las empresas del Estado, incluyendo aquellas dedicadas a la prestación de servicios básicos como acueducto, luz y alcantarillado. Un ejemplo palpable del impacto negativo de dichas recomendaciones es el caso colombiano, donde el desempleo abierto y encubierto alcanza cifras alarmantes y sin embargo, cumpliendo las "recomendaciones" del Fondo Monetario Internacional, el actual gobierno, en vez de generar nuevas oportunidades de empleo, se dedica a recortar la nómina de empleados públicos y a restringir en general la inversión pública, con el pretexto del ajuste fiscal.68 El caso más reciente, que ilustra la injerencia directa del FMI en los asuntos internos de los países deudores, es el llamado memorando de "entendimiento" entre el gobierno colombiano y el desprestigiado organismo.[53]

Pero aparte del elevado costo económico y social que implica el servicio de la deuda externa, esta no siempre cumple los propósitos para los cuales fue contratada debido, entre otros factores, a su manejo ineficiente e ineficaz por parte de gobiernos y funcionarios de turno. Si a esto le agregamos la corrupción que se genera alrededor del uso de los recursos financieros provenientes del exterior, el impacto de la deuda externa en la superación de las desigualdades sociales en los países menos desarrollados es bastante modesto. Los países endeudados terminan destinando gran parte de sus

---

[53] De acuerdo con este memorando, el gobierno colombiano se compromete a diseñar antes de finales de junio de 2001 una reforma al seguro social que, como se sabe, estará encaminada a recortar aún más los beneficios de la seguridad social. El acuerdo incluye también el compromiso de liquidar unos 15 organismos del Estado, dejando sin empleo a por lo menos unas 15 mil personas. Estas medidas se adicionan a otras acordadas anteriormente con dicho organismo y que lesionan directamente a los sectores asalariados y a las regiones más pobres del país. (Véase: “Más compromisos con el FMI”. El Espectador. Santafé de Bogotá, marzo 30 de 2001).

ingresos al servicio de la deuda externa, limitando de esta manera las posibilidades de mejorar las condiciones de vida de los más pobres que, como ya hemos visto, constituyen parte importante de la población.

Otro factor que impide el avance económico y social en la periferia atrasada del capitalismo mundial es el esquema asimétrico de intercambio comercial entre los países menos desarrollados y las naciones opulentas. La enorme brecha tecnológica existente entre ambos grupos de países hace que la disminución del valor de los bienes y servicios provenientes de los más desarrollados sea considerablemente superior a la de los más atrasados. A lo anterior se agrega el control monopólico de los mercados, por parte de las empresas transnacionales. Por eso, para poder participar en el comercio internacional, los países más atrasados deben involucrar mayor trabajo necesario en las mercancías exportadas, en detrimento de la remuneración de los trabajadores directos, lo que contribuye a empeorar su capacidad adquisitiva. No en vano una de las principales ventajas comparativas de los países menos desarrollados son los bajos salarios que reciben sus trabajadores, lo que les permite tener alguna presencia en los mercados externos. Estas ventajas son igualmente un poderoso imán que atrae a los inversionistas extranjeros, cuyo fin es el de multiplicar las ganancias, gracias a la enorme diferencia salarial con los trabajadores de los países más desarrollados. Esta situación a llevado a la confrontación de los asalariados de los países desarrollados con sus homólogos de las naciones pobres, debilitando la capacidad de lucha de la clase trabajadora del mundo en contra del capital transnacional. El proceso de globalización contribuye a empeorarla aún más. [54]

En general, el intercambio comercial no equivalente se constituye en un poderoso instrumento de desviación de parte importante del ahorro generado

---

[54] Según Stewart "El proceso de mundialización ha reducido el poder de negociación de los trabajadores y aumentado el del capital, porque éste (y los bienes) pueden circular por todo el mundo en forma relativamente libre, mientras que hay fuertes restricciones a la circulación de mano de obra, especialmente la no cualificada. En consecuencia, la mano de obra no es muy proclive a realizar negociaciones salariales por temor a que alejen al capital, y con ello se reduzca el empleo. Esto puede explicar el motivo de que se haya registrado en todo el mundo una reducción del número de afiliados de los sindicatos" (STEWART, 2000: 23). "La globalización afecta también a los determinantes de la creación de empleos y los salarios, porque en las economías abiertas la capacidad para competir llega a ser un factor importantísimo, lo que restringe los ajustes salariales" (Klein y Tokman, 2000:8).

en los países más atrasados en favor de las economías industrializadas, lo que limita su capacidad de acumulación y reproducción ampliada de las condiciones necesarias para superar los desequilibrios estructurales, tanto en lo económico como en lo social. A esto se agrega el proteccionismo sistemático practicado por los países más desarrollados frente a los productos provenientes de las naciones primario exportadoras, estrechando aún más los mercados externos, de los cuales dependen para la adquisición de los medios de producción y del conocimiento, necesarios para la transformación tecnológica de sus economías.

Uno de los problemas asociados a la profundización de la globalización es el incremento de los flujos migratorios desde los países menos desarrollados hacia las naciones industrializadas. El nuevo esquema de división internacional del trabajo, lejos de contribuir a la creación de nuevos empleos en los países atrasados, presiona dicho flujo. De acuerdo con un libro publicado por la OIT, los flujos de bienes y capitales entre ambos grupos de países no alcanzan a satisfacer la necesidad de nuevos empleos en las naciones más pobres, sino que por el contrario "es probable que la fractura social provocada por la restructuración desarraigue a un número mayor de personas de sus comunidades y las anime a buscar trabajo en el extranjero" (OIT, 2000: 4). La migración forzosa de los trabajadores de los países menos desarrollados hacia los centros de poder económico mundial empeora su calidad de vida, debido a la discriminación racial y salarial a que son sometidos, especialmente los indocumentados. Estos inmigrantes son considerados personas de segunda categoría, lo cual degrada su condición humana.[55]

En conclusión, el esquema mundial de reproducción del capital, imperante en la actualidad, se constituye en uno de los principales factores que contribuyen a la conservación y reproducción de las condiciones de pobreza humana en la mayor parte de los países del orbe. Este hecho se

---

[55]Paradójicamente, esta misma situación se ha convertido en importante fuente de divisas para países como El Salvador o México, gracias a los giros en dólares provenientes de familiares residentes en los Estados Unidos de Norteamérica. Se calcula que tan solo en el año 2000 ser transfirió por este concepto a Latinoamérica la suma 23.000 millones dólares, lo que equivale a la tercera parte de las inversiones extranjeras en la región ("Remesas por US$23.000 millones a AL". El Espectador, Santafé de Bogotá, mayo 25 de 2001).

puede corroborar cuando analizamos la estructura actual de la división internacional del trabajo, caracterizada por una profunda asimetría en la distribución del producto mundial, en los intercambios comerciales y en los avances tecnológicos entre un puñado de naciones altamente desarrolladas y el resto del mundo.

- **Factores internos**

Al interior de cada país existen múltiples factores que impiden un mejoramiento sostenido de la calidad de vida de la población, especialmente en las naciones menos desarrolladas. Existen factores de carácter estructural, tales como la estrechez crónica del mercado interno, debido entre otras cosas a profundas desigualdades en la distribución del ingreso y la riqueza entre las regiones y los grupos humanos, en el limitado acceso para gran parte de la población a la educación, a los servicios de salud, a una vivienda digna, a la participación en la toma de decisiones que tienen que ver directa o indirectamente con sus intereses. Las desigualdades se dan también entre los diferentes grupos étnicos o religiosos, o entre los géneros.

Además de las desigualdades existen factores de empobrecimiento como el desplazamiento forzoso, consecuencia de las guerras internas y la violencia en las zonas rurales. La inseguridad generada por las guerras internas en los países menos desarrollados obstaculiza la inversión productiva, empeorando la situación de desempleo que padece gran parte de la población económicamente activa.

También contribuye a la reproducción de la pobreza y las desigualdades, las políticas macroeconómicas de los gobiernos, orientadas a beneficiar a los sectores más ricos de la población, en detrimento de los menos favorecidos. En este sentido actúa uno de los peores males de las naciones en desarrollo: la corrupción, tanto en el sector público como en el privado. Estos y otros factores trataré de ilustrar en el presente punto.

Rasgo característico del desarrollo en las naciones más atrasadas es la marcada desigualdad entre los diferentes estratos sociales de la población. El esquema de reproducción del capital adquiere en estos países el carácter

de sobreexplotación, lo cual impide distribuir más equitativamente el ingreso y en consecuencia, consolidar un mercado interno en expansión. En este sentido la desigualdad en la distribución del ingreso se constituye en factor de pobreza.

> "La distribución de los ingresos en una sociedad reviste enorme importancia, ya que influye en la cohesión social y, para cualquier nivel dado de PIB, determina el grado de pobreza en ella. En algunas economías de ingresos relativamente altos existe una distribución muy desigual de los ingresos, con la consecuencia de que existen grandes disparidades y un alto nivel de pobreza en la sociedad, como sucede en el Brasil. En otros países con una distribución más equitativa de la renta se registran menos pobreza y hay dentro de la sociedad un sentimiento de equidad que fomenta la estabilidad política, como es el caso en Costa Rica". (Stewart, 2000: 4)

En general, en las últimas décadas la región que presenta la mayor desigualdad es América Latina y por lo menos 200 millones de personas (40 por ciento de la población) sobreviven en condiciones de pobreza, al tiempo que 80millones (16 por ciento de la población) se debate en la miseria extrema. La mayor parte de la población pobre está compuesta por niños y adolescentes[56]

Según Székely y Londoño, en América Latina se da la mayor desigualdad en la distribución del ingreso. De acuerdo con los autores

> "El promedio aritmético de los coeficientes Gini de los países de la región es de 0.49, que resulta más de 15 puntos por encima de los países desarrollados o que los países del sudeste asiático, y

[56] Véase: “40 de cada 100 latinoamericanos son pobres”. El Tiempo, Santafé de Bogotá, marzo 19 de 2001.

apenas comparable al promedio de países africanos" (Székely y Londoño, 1997: 5)[57]

Este comportamiento no ha sido igual y presenta períodos de mejoramiento y empeoramiento[58]74. La desigualdad en la distribución del ingreso parece estar asociada, entre otros factores, al limitado acceso a los diferentes tipos de activos como la tierra y el capital por parte de un importante sector de la población. Como señalan los autores

"El exceso de desigualdad del ingreso que hoy se observa en América Latina frente al país promedio del resto del mundo está evidentemente asociado con el nivel, composición y distribución de sus activos....La relativa escasez de capital explicaría algo más de un punto del coeficiente Gini. La mayor intensidad y la mayor desigualdad en la distribución de los recursos naturales estarían asociadas con casi 5 puntos de la mayor desigualdad. El factor más importante resulta, sin embargo, el capital humano. La insuficiencia de su nivel explica casi la tercera parte del exceso de desigualdad y su enorme desigualdad explicaría un porcentaje aún mayor. Así las cosas, en la dotación y distribución de recursos naturales y capital humano radica la especificidad del alto nivel de desigualdad latinoamericano" (Székely y Londoño, 1997: 11).

La presión sobre la tierra, debido a la distribución desigual de la propiedad, genera efectos devastadores sobre el medio ambiente, tales como la erosión de suelo, resultado del uso intensivo de agroquímicos. La falta de tierras disponibles para la producción cerca de los grandes centros de consumo empuja a los campesinos a la colonización de nuevos territorios,

---

[57] Esto no significa que el nivel y carácter de la pobreza en América Latina sea equiparable al de África, donde la situación es más dramática.

[58] Según los autores, en la década del setenta "la tasa de pobreza moderada descendió de más del 40% a poco más del 20% de la población, y el número de personas en tal condición descendió más de un 30% en términos absolutos...", mientras que los ochenta, "más de un 10% adicional de la población cayó bajo la línea de pobreza, la mayoría bajo la pobreza extrema. Los años ochenta representaron un aumento de casi 60 millones de pobres para la región en su conjunto, 35 de ellos extremadamente pobres ....En los años noventa, la estabilidad distributiva ha coincidido con pocos cambios en la incidencia y magnitud de la pobreza"(SZÉKELY y LONDOÑO, 1997: 7-89).

empeorando los problemas de deforestación y desertificación, así como el agotamiento de las fuentes de agua para los cultivos y para las poblaciones de las zonas urbanas. La falta de tierra y de incentivos para su empleo productivo han provocado problemas tan graves como el de los narcocultivos que, lejos de resolver el problema de la pobreza de los campesinos, se convierte en factor adicional de desestabilización económica y social, de desvío de importantes recursos para la lucha contra el narcotráfico, en lugar de ser utilizados en el mejoramiento de la situación socioeconómica de la población rural.[59]

De acuerdo con los estudios, uno de los factores que más contribuye a la desigualdad en los ingresos es la escasa educación (Núñez, 1998). En una investigación realizada por la CEPAL en ocho países latinoamericanos, que representan el 75% de la población latinoamericana, se constata la enorme desigualdad de los ingresos laborales entre los diferentes estratos, según su nivel educativo.[60] Otro testimonio sobre la influencia de la educación en la pobreza lo da Larrañaga en un estudio sobre América Latina.[61]

También influye en la pobreza la discriminación racial a que son sometidas las minorías. De acuerdo con Lustig y Deutsch, "Hay más

---

[59] Como señala Rodado Noriega, "El narcotráfico ha tenido todas las características de una tragedia nacional. Pero algunas de las políticas adoptadas para combatirlo, como la utilización masiva e indiscriminada de herbicidas letales, generan efectos tan nocivos para el equilibrio de los ecosistemas, la salud y el bienestar de la población, que bien vale la pena preguntarse si el remedio no está resultando peor que la enfermedad. Y la situación se torna aún más lamentable si se tiene en cuenta que el empleo de las fumigaciones no ha detenido el crecimiento de las áreas sembradas de coca y amapola, lo que equivale a decir que estamos pagando un precio socialmente muy alto para obtener un resultado exiguo o nugatorio." (Carlos Rodado Noriega. "La biodiversidad amenazada". En: Portafolio, Santafé de Bogotá, 20 de abril de 2001.Sección opinión).

[60] La CEPAL identifica tres estratos ocupacionales, según el nivel educativo de cada uno y su posición. "El nivel superior, constituido por los empleadores, directores, gerentes y altos funcionarios públicos y privados, y los profesionales de mayor nivel de calificación, representa un 9.4% de la fuerza de trabajo ocupada y tiene un ingreso promedio de 13.7 líneas de pobreza. El nivel intermedio de ingresos ocupacionales contempla a los profesionales de menor nivel educacional, los técnicos y los empleados administrativos; son dos estratos de ocupaciones no manuales que representan un 13.9% de la fuerza de trabajo y reciben un ingreso ocupacional promedio de 5 líneas de pobreza. El nivel inferior comprende diferentes sectores económicos, ocupaciones manuales y no manuales y distintos grados de calificación, pero que se asemejan porque todos ellos perciben ingresos ocupacionales medios inferiores a 4 líneas de pobreza, insuficientes para evitar por sí solos la situación de pobreza de una familia promedio (CEPAL, 2000b: 5).

[61] "En todos los países para los cuales se dispone de información se observa que los grupos más pobres tienen una menor tasa de avance educacional. La brecha existente entre los jóvenes pertenecientes al cuartil de hogares más pobres respecto del de mayores ingresos es de 20 puntos porcentuales en los países con diferencias más moderadas (Chile, Colombia, Honduras, Panamá y Venezuela); cercana a los 40 puntos en el caso de los países con diferencias sustanciales (Costa Rica, Guatemala y Uruguay); y superior a los 50 puntos en el país que presenta el peor resultado (Brasil)"(Larrañaga: 13).

probabilidades de que sean pobres los grupos autóctonos y las personas de raza negra que las de raza blanca" (Lustig, 1998:2). Similar situación ocurre con la mujer. [62] En el caso colombiano, de acuerdo con la CEPAL en 1997 la incidencia de la pobreza en las mujeres jefes de hogar era superior (43%) que en los hombres (38%). Igualmente, el salario que percibían las mujeres en el sector urbano equivalía apenas al 77% del salario de los hombres y el ingreso global urbano por cada mujer era igual al 52% de su similar por hombre.[63]

La estrechez crónica del mercado interno en los países menos desarrollados es un factor que impide generar empleo formal y de calidad, de acuerdo con la creciente oferta de fuerza laboral. En consecuencia, la mayor parte de los empleados se encuentra en el llamado sector informal de la economía, caracterizado por la falta de garantías, de estabilidad, de seguridad y por la baja remuneración. En América Latina, por ejemplo, se estima que en las dos últimas décadas el 80% de los nuevos empleos se generaron en el sector de la economía informal, lo cual impide mejorar las condiciones socioeconómicas de los trabajadores. (RODRIK, 2001: 14) En Colombia, del total de trabajadores asalariados el 39,3%, o no tiene contrato (31%), o el contrato es temporal (8,3%) (Klein y Tokman, 2000: 18). El subempleo del llamado capital humano se traduce en grandes pérdidas para la sociedad, en la medida que un alto porcentaje de la fuerza de trabajo queda por fuera del proceso económico, sin generar ni recibir ingreso.

Los problemas del desempleo y el subempleo, acompañados de la distribución desigual del ingreso y la riqueza, se han convertido en verdaderos obstáculos para el mejoramiento de la pobreza en los países en desarrollo. De esta manera se reproduce incesantemente el círculo vicioso: a menores ingresos, producto del desempleo y la baja remuneración, menor capacidad de compra por parte de la mayoría de la población; a menor demanda, menores posibilidades de generar nuevos empleos mediante la

---

[62] De acuerdo con Lustig "las mujeres que trabajan suelen tener una probabilidad mayor de ser pobres que los hombres que trabajan, incluso después de tomar en cuenta la influencia de la educación y otras variables"(Lustig, 1998:2-3).

[63] Para mayor información consultar en la dirección: http://www.eclac.org/mujer/proyectos/perfiles/colombia.htm

expansión del aparato productivo; a menor de demanda de fuerza laboral mayor desempleo y mayor empeoramiento de las condiciones de vida de la población, etc. Por donde se les mire, los problemas del ingreso y el empleo terminan siendo de carácter estructural y por lo tanto no se les puede resolver con simples medidas de tipo coyuntural.

Entre los graves problemas que impiden mejorar la situación de los más pobres en los países en desarrollo están la corrupción y la ineficiencia administrativa en las entidades del Estado. La corrupción hace que cuantiosos recursos destinados al mejoramiento de la calidad de vida de los sectores más pobres se desvíen hacia el enriquecimiento de funcionarios públicos y empresarios inescrupulosos. Un ejemplo de lo anterior es el escándalo reciente en Colombia por los casos de corrupción en el sector eléctrico, el metro de Medellín, Foncolpuertos, Dragacol y muchos más, lo que le ha significado al Estado pérdidas multimillonarias.[64] La ineficiencia, por su parte, no se queda atrás. Solo entre 1996 y 1999 por lo que en Colombia se conoce como "desgreño" administrativo el Estado perdió 500 millones de dólares [65] , lo que equivale a gran parte de lo que el gobierno piensa recaudar en su última reforma tributaria.[66] De esta manera, entre los ineptos y los corruptos vacían las arcas del Estado, haciendo imposible el cumplimiento de los programas de desarrollo social.

Otro factor importante que ha venido empeorando la situación de pobreza en las naciones menos desarrolladas son los llamados programas de ajuste económico, impuestos por la banca internacional bajo la influencia del llamado consenso de Washington y que, como en el caso de Colombia, se han traducido en mayores impuestos, menos puestos de trabajo y menor capacidad adquisitiva del salario. Las políticas de apertura económica, bajo el supuesto de que así es posible elevar la productividad, generar empleo y

---

[64] El periódico El Tiempo de Bogotá ha venido publicando en los últimos meses una serie de testimonios sobre dichos escándalos, los cuales se pueden consultar en la sección judicial. Ver: http://eltiempo.terra.com.co

[65] "Las malas decisiones de los funcionarios públicos, el desgreño administrativo y el contubernio con contratistas para defraudar al Estado se tradujeron en pérdidas para la Nación por un billón de pesos, en sólo cuatro años" ("Por desgreño la Nación perdió 1 billón de pesos". El Tiempo. Santafé de Bogotá, enero 31 de 2001).

[66] Similar situación ocurre con los programas de gobierno que se orientan directamente a paliar la situación de los más pobres, como por ejemplo el Sisben en Colombia, convertido fortín electorero de los caciques de turno.

aumentar la presencia en los mercados internacionales, han empeorado la situación de pobreza, destruyendo fuentes de empleo en sectores tradicionales de la economía como el agropecuario y fortaleciendo la informalidad y empeorando la calidad del mismo.[67] La creciente privatización de las empresas del Estado, si bien ha servido para disminuir los déficit fiscales, ha encarecido los servicios públicos en aquellos renglones que más afectan a los pobres como agua, luz, alcantarillado y teléfono. Similar situación ocurre en el caso de la educación, dejando por fuera del sistema a gran parte de la población en edad escolar y universitaria.[68]

Uno de los dogmas prevalecientes hasta hace poco sobre las causas de la pobreza en los países menos desarrollados es la falta de crecimiento económico. Sin embargo, está demostrado que si bien es cierto el crecimiento es una condición importante para mejorar hipotéticamente las condiciones de vida de la población, en la práctica la distribución de los beneficios del mismo no se hace de manera equitativa. Si el crecimiento no se acompaña de cambios radicales en la estructura de distribución del ingreso y la riqueza (tierra, activos), así como del acceso libre a la propiedad, este inexorablemente produce mayores desigualdades, lo que conlleva a una reproducción ampliada de las condiciones de la pobreza.

Pero aparte de los factores estructurales están también los relacionados con las crisis económicas, o como algunos autores llaman, "las perturbaciones económicas", las cuales se convierten en mecanismo

---

[67] Como anotan Klein y Tokman, "La precarización se refiere a la creciente precariedad del trabajo, como consecuencia del aumento de la competitividad en un ambiente laboral más flexible. La búsqueda de reducciones de costos y su flexibilización para promover el mejoramiento de la competitividad ha llevado a reformas de la legislación laboral que han introducido la flexibilidad en el margen. Se introdujeron contratos "atípicos" para las nuevas contrataciones como alternativa de menor costo y más flexible que el contrato de duración ilimitada que antes prevalecía en las relaciones laborales" (Klein y Tokman, 2000: 17).

[68] En Colombia "las oportunidades de acceso a la educación tampoco se han distribuido equitativamente. En preescolar, cuatro de cada cinco niños del 40% más rico asistían a un preescolar mientras sólo uno de cada dos niños del 40 % más pobre tenia acceso a este nivel de atención. En el grupo de niños de 7 a 11 años, sólo el 8 7% del 20% más pobre asiste a la primaria, mientras que del 10% de mayores ingresos asisten todos los niños. Esta diferencia es mayor para grupos de edad de 12 a 17 años, población objetivo de la secundaria, donde sólo dos de cada tres de los más pobres pueden asistir en contraste con el 88% de los más ricos. El mayor problema de equidad en el acceso se da en la educación postsecundaria donde el 20% más rico tiene 2.6 veces más posibilidad de asistencia que los más pobres. En la universidad sólo el 12% de los estudiantes pertenece al 50% más pobre y de éstos las dos terceras partes están estudiando en universidades privadas" ("Educación, cultura y formación para el trabajo". El Tiempo, mayo 11 de 1999).

adicional de redistribución del ingreso y la riqueza en favor de los sectores más ricos de la población. Como señalan Hicks y Wodon,

> "las perturbaciones económicas pueden conducir a una declinación del ingreso real causada por una pérdida de empleo, una situación de subempleo o un cambio a un empleo menos lucrativo. Los salarios reales pueden reducirse también debido a altos niveles de inflación. Las variaciones de los precios relativos pueden tener efectos negativos. Los pobres pueden perder también su acceso a los servicios públicos esenciales de salud, nutrición y educación como resultado de un menor gasto real del gobierno. Pueden perder el valor de sus activos financieros (por magros que sean) si éstos no están protegidos de la quiebra por el sistema financiero o por el sistema público de seguridad social. O simplemente tal vez tengan que vender esos activos. Ante todos estos efectos potenciales y muchos otros, los pobres son más vulnerables que los no pobres porque su ingreso puede caer con mucha mayor rapidez bajo los niveles de la mera subsistencia".(Hicks y Wodon, 2001: 113). Cualquier parecido con el caso colombiano no es simple coincidencia.

Un factor importante en la reproducción de la pobreza son los conflictos internos, los cuales producen desplazamientos masivos de personas de sus lugares de vivienda y trabajo. Al perder sus propiedades y fuentes de empleo los desplazados quedan reducidos prácticamente a la condición de pobres absolutos. Estos desplazamientos se traducen además en la destrucción de las fuerzas productivas en las zonas de conflicto y en el empeoramiento de la situación de los llamados cinturones de miseria en las grandes ciudades del mundo en desarrollo, produciendo efectos desestabilizadores en lo social, lo político y lo económico. La violencia como fenómeno permanente influye negativamente en la toma de decisiones

a largo plazo por parte de las empresas y los hogares, lo que a su vez afecta la producción y la generación de empleo.[69]

En un debate reciente se destacaba cómo uno de los factores que impiden mejorar las condiciones de pobreza en los países más atrasados la falta de empoderamiento de la mayoría de la población, el cual podría ser definido como la capacidad de la población de base para identificar las dificultades locales, diseñar y poner en práctica programas y controlar los resultados de los mismos.[70] La exclusión de amplios sectores de la toma de decisiones que tienen que ver con su situación socio-económica y política impide orientar efectivamente los recursos destinados a mejorar las condiciones de pobreza. Esta exclusión es más notoria en los estratos sociales de bajos ingresos, que son por lo general los que tienen menos posibilidades de hacer valer sus derechos, y en las regiones con menor desarrollo relativo.

Otro aspecto importante que impide disminuir la pobreza en los países en desarrollo es la separación de la política social de la macroeconómica, por parte de los gobiernos, y la subordinación de la primera a las exigencias de la segunda, en el supuesto de que la política social es la única responsable de la equidad. El tratamiento del problema de la pobreza aislado de las políticas económicas produce desajustes estructurales que impiden superar las desigualdades sociales. Como señala Rosas, "esta manera de ver las cosas ha favorecido la coexistencia entre una política económica que frecuentemente impulsa la concentración de la riqueza y el ingreso, y una política social que trata de compensar las consiguientes desigualdades"[71]

Como hemos podido observar, existen múltiples factores internos de carácter estructural y coyuntural que impiden mejorar la situación de la población más pobre en los países en desarrollo. Estos factores se

---

[69] De acuerdo con Juan C. Echeverry y otros, como resultado de la violencia permanente (caso de Colombia) "la pérdida de capital humano y físico, que se destruye o se desplaza fuera del país, hace que la economía se desvíe de su senda de acumulación y creación de riqueza; de tal manera que, aun cuando eventualmente sea posible recuperar la tasa de crecimiento, se da un costo permanente en términos de producción y bienestar". ("¿Nos parecemos al mundo?". El Tiempo, abril 15 de 2001.).

[70] "Dialogo Global Electrónico - 21 de febrero al 31 de marzo del 2000 sobre el Informe de Desarrollo del Banco Mundial sobre la Pobreza 2000/1 (IDM)". Resumen final. moderator@npi.org.uk. May 15, 2000 12:33 PM. http://www.worldbank.org/ poverty/wdrpoverty/

[71] Véase: Gabriel Rosas Vega. "A propósito del desarrollo humanizado". El Espectador, 14 de abril de 2001.

reproducen permanentemente, debido a la estrechez estructural de la economía y al modelo de Estado ineficiente y corrupto, controlado por grupos minoritarios de la población, en los cuales se concentra la mayor parte del ingreso, la riqueza y la toma de decisiones en materia de política económica y social. Ante esta situación, existen igualmente múltiples propuestas de solución al problema de la pobreza en la mayor parte del mundo, cuyo contenido y alcances analizaremos a continuación.

4. Propuestas para erradicar la pobreza

Tal como lo constatamos, existen múltiples factores que contribuyen a la conservación y reproducción de la pobreza, especialmente en el mundo en desarrollo. Debido a esta situación, en los últimos foros mundiales, así como en las publicaciones más destacadas, se ha venido formulando toda una serie de propuestas para erradicar la pobreza, las cuales están condicionadas a los intereses teóricos y políticos en juego. Si partimos de la experiencia del desarrollo, todo indica que erradicar la pobreza en sociedades regidas por las leyes del mercado es tarea imposible, toda vez que esta se constituye en el polo opuesto de la riqueza, que a su vez es la razón de ser de la lógica capitalista de acumulación. Por ello, más que erradicar la pobreza lo que se busca es mejorarla, haciendo más viable el proyecto de vida de millones de personas, especialmente en los países económica y socialmente más atrasados.

Desde mucho tiempo atrás se vienen señalando las barreras estructurales, especialmente la estrechez crónica del mercado interno, que impiden superar las desigualdades en los países en desarrollo, lo que hace de la pobreza una especie de círculo vicioso, el cual solo puede romperse con medidas de fondo, que ataquen de raíz las causas del problema.[72] No obstante, tanto el limitado potencial interno, como la falta de voluntad política de quienes detentan el poder, así como la creciente vulnerabilidad

---

[72] En la década de los cincuentas, el economista Nurkse atribuía el "círculo vicioso" de la pobreza en los países en desarrollo a la estrechez del mercado interno, lo cual sigue siendo vigente en la actualidad, dándole desde luego un enfoque más orientado hacia la gente y no simplemente como un problema de comportamiento de los "factores de producción". Véase Ragnar Nurkse. Problemas de formación de capital en los países insuficientemente desarrollados. Fondo de Cultura Económica. México, 1980 (Quinta reimpresión).

de las economías frente al dominio de las empresas transnacionales y sus gobiernos, el logro de tal objetivo se vuelve sumamente difícil.

La mayor parte de las políticas contra la pobreza en los países en desarrollo en los últimos años ha estado inspirada en el llamado consenso de Washington, según el cual el crecimiento económico sostenido garantiza por sí mismo el mejoramiento de la situación de los más pobres. Esta falacia ha sido cuestionada por los mismos funcionarios del Banco Mundial y los representantes de los países más ricos del mundo. En la cumbre del grupo de los países más desarrollados, celebrada el año pasado en Okinawa, se enfatizó que "el crecimiento económico sostenible y políticas sociales apropiadas son la clave para combatir la pobreza", al tiempo que "la reducción de la pobreza ayuda al crecimiento, pues hace posible que los pobres participen productivamente en la economía". No obstante, el crecimiento por sí mismo "no garantiza la erradicación exitosa de la pobreza", siendo necesario agregar otras dimensiones importantes de la misma, como la calidad de vida y la participación en la toma de decisiones (Global Poverty Report. G8 Okinawa Summit. July 2000, p.2).

La crítica al enfoque del crecimiento como condición suficiente para superar los problemas de la pobreza en los países en desarrollo no es nueva.[73] Existen pruebas suficientes que demuestran cómo aún con crecimiento sostenido no siempre se logra reducir significativamente los niveles de pobreza. Tal es el caso de Latinoamérica donde, salvo algunas excepciones, el crecimiento no sólo no ha reducido los índices de pobreza sino que incluso, en condiciones de creciente desempleo, desigualdad en la distribución del ingreso y disparidadessalariales, como resultado de las innovaciones tecnológicas, éste puede estar empeorando las desigualdades sociales (Lustig y Deutsch, 1998: 4). Por eso, además del crecimiento

---

[73] Ya en 1976 en la UNCTAD IV se señalaba que "el crecimiento económico, cuando ha tenido lugar, pocas veces ha logrado hacer una gran mella en los problemas sociales urgentes, y con demasiada frecuencia en los países en desarrollo ha pasado por alto a la masa de la población. Al aumentar las desigualdades económicas, mientras fracasa en dar alivio a problemas como el desempleo, la desnutrición, las enfermedades y las malas viviendas, el crecimiento económico no pocas veces ha contribuido a agravar los problemas y tensiones sociales". Citado en: Joan Robinson. Aspectos del desarrollo y el subdesarrollo. Fondo de Cultura Económica. México, 1981, p.17

sostenido, es necesario llevar a cabo una serie de políticas públicas, que garanticen la distribución equitativa de sus resultados.[74]

De acuerdo con un estudio del Banco Mundial, el problema de la pobreza debe ser enfrentado mediante la alianza entre el Estado, la sociedad civil y el sector privado. Según los autores del estudio el tipo y la magnitud de los retos que deben enfrentar estas alianzas son muy variados e incluirían los siguientes aspectos:

> "(i) reducción de los déficit en la infraestructura de los servicios sociales básicos como escuelas, centros de salud y mejoras en la calidad de los servicios prestados; (ii) provisión de otros servicios básicos (tales como agua y saneamiento, vivienda, etc.); (iii) generación de ingresos y empleo: (iv) programas especiales para los grupos más vulnerables; (v) nuevos aspectos como la protección ambiental, mayor participación popular en el diseño de las políticas, e iniciativas que tengan como meta mejorar el acceso de los pobres al sistema judicial mediante alternativas para la resolución de conflictos; y (vi) combinación de todos los anteriores en un enfoque multifacético que apunte al desarrollo local integrado" (Fiszbein y Lowden, 1999: 2-3).

El esquema propuesto pretende armonizar los intereses de las partes involucradas y en principio busca definir el grado de responsabilidad de cada una de ellas frente al problema de la pobreza. No obstante, la alianza tradicional entre el Estado y los sectores más poderosos del sector privado pone en entredicho la efectividad de dicha estrategia. La experiencia nos muestra cómo esta alianza en últimas se traduce en medidas de política económica que casi siempre desembocan en la mayor profundización de la brecha que separa a los pobres de los ricos. De otro lado, el empoderamiento

---

[74] Por eso para los autores del estudio "las políticas que se adopten para proporcionar a los pobres igualdad de acceso tanto a la educación como a servicios de salud de buena calidad y aumentar sus bienes mediante la reforma de la tenencia de la tierra, el otorgamiento de títulos de propiedad y programas habitacionales; para realizar reformas fiscales que mejoren la progresividad de los impuestos y el gasto público; y para corregir las fallas en el mercado de créditos, eliminar las prácticas discriminatorias y crear mecanismos que protejan a los pobres de las crisis adversas son ingredientes fundamentales del crecimiento con equidad"(Lustig y Deutsch, 1998: 5).

de los sectores más pobres de la población no logra traducirse en cambios reales, toda vez que quienes toman las grandes decisiones macroeconómicas y sociales están muy lejos de representar sus intereses. Esto hace que las medidas recomendadas, si bien es cierto apuntan a mejorar las condiciones de pobreza de la población, no logren materializarse plenamente, produciendo más frustración que beneficios.[75]

La CEPAL por su parte plantea una serie de principios que deben regir las políticas para atacar la pobreza: a) universalidad; b) solidaridad; c) la eficiencia; d) criterio de equivalencia; y e) carácter integral de la política social (CEPAL, 2000a:73-80).

De acuerdo con el principio de universalidad todos los miembros de la sociedad deben contar con la certeza de que ésta les asegura un nivel y calidad de bienestar básicos, de acuerdo con el nivel de desarrollo alcanzado en determinado momento. "Este hecho genera necesidad de encontrar los equilibrios políticos, sociales y económicos que permitan obtener la mejor protección social en un marco de equidad y desarrollo"(CEPAL, 2000a:73). El problema está en cómo lograr dichos "equilibrios" en sociedades fundamentadas en la desigualdad estructural, como las nuestras. Para que este principio se materialice son necesarias profundas transformaciones en lo político, lo económico y lo social, a lo que no estarían dispuestas las oligarquías locales, teniendo en cuenta sus antecedentes parasitarios y su incompetencia. Las llamadas clases dirigentes de los países en desarrollo no han logrado realizar, en su larga vida de naciones independientes, ni siquiera las transformaciones estructurales de carácter capitalista que requieren sus economías, al tiempo que el desarrollo local se debate entre el atraso estructural secular y la influencia implacable de las nuevas tendencias tecnológicas y económicas a nivel mundial. En estas condiciones, el principio de universalidad no deja de ser más que un buen propósito.

[75] En Colombia, el economista Julio Silva Colmenares plantea algo similar. De acuerdo con el autor, "para la construcción de la "utopía" que se persigue, una sociedad con crecimiento compartido y competencia regulada para el desarrollo humano con felicidad y libertad, se requiere la acción mancomunada del mercado, el Estado y la solidaridad social". Ver: Julio Silva Colmenares. La salida: un nuevo modo de desarrollo humano para la paz. Santafé de Bogotá, 2001. Versión preliminar.

El principio de solidaridad apunta a que el financiamiento de la política social y el acceso a la protección social, deben tener en cuenta la capacidad económica de las personas, coadyuvando a asegurar la universalidad y la equidad. Este principio asume que, "dadas las externalidades del bienestar individual, existe una estrecha interrelación entre el bienestar individual y el bienestar social" (CEPAL, 2000a:75). Al igual que el anterior, el principio de solidaridad está en el aire, pues nada más ajeno a la realidad que la pretensión de creer en la supuesta interrelación entre el bienestar individual y el bienestar social, pues como lo demuestra la práctica del desarrollo social en nuestros países, el bienestar de las minorías no ha generado el bienestar de las mayorías, sino que por el contrario, a medida que se concentra la riqueza en unas pocas manos, la pobreza persiste no sólo en los estratos más bajos, sino también en vastos sectores de la llamada clase media. Mientras no se modifique este modelo actual de acumulación, será muy difícil llevar a la práctica el principio de solidaridad.

El principio de eficiencia se refiere al "logro de los mejores resultados posibles, en cuanto cobertura y calidad, con una cantidad determinada de recursos.

El derroche, desaprovechamiento o uso no prioritario de los recursos, característicos de la ineficiencia, erosionan el propósito de la equidad, ya que impiden que los beneficios sean mayores para la sociedad en su conjunto y para los pobres en particular y, por ende, generan la insatisfacción de los potenciales beneficiarios así como de los contribuyentes." (CEPAL, 2000a:75-76). Este es un principio importante, pues ataca uno de los grandes obstáculos para mejorar las condiciones de pobreza: la ineficiencia crónica con que se manejan los recursos que, como ya observamos, limita los alcances de las políticas gubernamentales en los países en desarrollo. Aquí se requiere no solo perfeccionar los sistemas contables y de control, sino transformar de raíz las costumbres políticas de manejo de la administración pública, depurándolas de la injerencia politiquera y profesionalizando el servicio público, imprimiéndole un alto contenido ético-social.

Otro principio para atacar la pobreza es el llamado "criterio de equivalencia". Este principio se refiere al vínculo que debe existir entre contribuciones y beneficios "tanto en el ámbito de los programas generales como de los mecanismos de aseguramiento". Se trata de aplicar políticas redistributivas que favorezcan a los sectores sociales de menores ingresos, vía menores impuestos y créditos, acordes con la capacidad económica de los mismos (CEPAL, 2000a:78). El criterio de equivalencia en una economía de mercado es difícil de llevar a la práctica, toda vez que, por su misma naturaleza, el intercambio entre los "factores" se sustenta en la desigualdad: lo que pierden unos, otros se lo ganan, con el agravante que los que más pierden son los dueños de la fuerza de trabajo. No obstante, como mecanismo de regulación redistributiva puede lograr avances importantes, siempre y cuando existan instrumentos adecuados de control y el accionar permanente de los grupos de presión. Como está demostrado en el caso colombiano, al menor descuido el gobierno de turno termina trasladándole a los sectores y a las regiones más pobres, la cuenta de cobro de la ineficiencia y la corrupción estatal, con el pretexto de mantener el equilibrio macroeconómico, exigido por los organismos internacionales como condición para el otorgamiento de nuevos créditos.

El último principio propuesto por la CEPAL es el "carácter integral de la política social". De acuerdo con este principio la política social debe contemplar dos dimensiones, "que resultan definitivas para el éxito de su formulación y ejecución: su relación con la política económica y las relaciones entre los sectores que conforman la política social". Este principio ataca precisamente el divorcio actual entre política económica y política social, que en últimas impide una mejor redistribución del ingreso y los activos. Se debe, por lo tanto, integrar en un solo propósito las estrategias de crecimiento económico con las de mejoramiento de las condiciones sociales de la población y no centrarse solamente en el manejo macroeconómico, revisando totalmente los programas de ajuste impuestos desde afuera por los organismos internacionales de crédito y aceptados sin mucha resistencia por nuestros gobernantes.

De lo expuesto anteriormente podemos decir que para atacar efectivamente los problemas de pobreza en los países menos desarrollados, se requiere no sólo llevar a cabo políticas de inversión en los frentes económico y social, sino cambiar radicalmente el enfoque con que se maneja dichas políticas. Aún se habla del gasto social como algo complementario a las políticas macroeconómicas de los gobiernos, cuando en realidad se trata de una inversión que a la postre contribuye a un mayor desarrollo y a mejorar la competitividad. Como señala Klisberg (2000: 321), "hoy es difícil discutir las evidencias de que la inversión social genera capital humano, y que el mismo se transforma en productividad, progreso tecnológico, y es decisivo para la competitividad".

En este sentido es urgente reforzar la inversión en los campos de la educación, la salud y la seguridad social. Está demostrado que a mayor educación mejor calidad de vida, mayor productividad del trabajo e, incluso, menores tasas de natalidad. La educación es la puerta de entrada al conocimiento, el cual se ha convertido en la base del progreso de las naciones. Igualmente está comprobado que la sola presencia de riquezas naturales y la bonanza de divisas, como resultado de coyunturas favorables en los mercados internacionales, no son suficientes para el progreso si no se tiene la capacidad de administrar dichos recursos de manera eficiente; y para ello es muy importante estar, sino a la vanguardia del conocimiento, por lo menos actualizados en cuanto a las nuevas tecnologías y adelantos científicos, con miras a utilizarlos en beneficio de la población de los países menos desarrollados. Pero para lograr avances en este campo es necesario que la población goce de buena salud, pues una población desnutrida y enferma no puede involucrarse de manera eficiente, no solo en la búsqueda de conocimientos, sino de manera creativa, es decir, estar en capacidad de generar nuevos conocimientos a partir de los adquiridos.

Estos planteamientos son lugares comunes en la mayoría de documentos sobre la pobreza, no obstante, hay que agregar que aparte de los buenos propósitos se requiere una alta dosis de eficiencia administrativa en el manejo de los escasos recursos disponibles. En muchas ocasiones, por

problemas de burocratismo los recursos, o no llegan a los sectores más vulnerables, o se demoran, causando traumatismos que generan con razón protestas permanentes.[76] Por esta razón es urgente modernizar los sistemas de manejo de los recursos destinados a paliar la situación de los más pobres, haciendo uso de medios tecnológicos avanzados y descontaminando de politiquería la toma de decisiones a lo largo de la cadena de distribución. Igualmente, hay que combatir con mayor dureza la corrupción administrativa, que desangra el presupuesto e impide que gran parte de la inversión llegue a los más necesitados.

Para lograr los anteriores objetivos es indispensable fortalecer el empoderamiento de la población, a través de los diferentes medios de participación ciudadana en la discusión y aprobación de todos aquellos programas que afectan, directa o indirectamente, su situación socioeconómica. Esta participación debe estar precedida de todo un proceso de aprendizaje, toda vez que la población no está acostumbrada a ejercer sus derechos plenamente, y además no tiene confianza en las deterioradas instituciones que dicen representarla. En otras palabras, no es suficiente promulgar la participación democrática de la población en los asuntos del Estado, sino que hay que garantizarle los instrumentos para que se convierta en realidad. Esto contribuiría a recuperar la gobernabilidad perdida y fortalecería realmente la democracia, condición indispensable para disminuir los factores de violencia y mejorar la calidad de vida de los sectores más pobres de la población.

También se requiere una reforma profunda de en materia de administración de justicia social, pues uno de los factores de violencia es la

---

[76] En Colombia, por ejemplo, por deficiencias de manejo se encuentran represados 4 billones de pesos. "Esos dineros encuentran verdaderos trancones en todo su recorrido, desde que buscan salir del presupuesto nacional hasta llegar a los hospitales y clínicas, que son las que prestan los servicios de salud a los más necesitados, pasando por el ministerio y las secretarías del ramo en los 32 departamentos, cuatro distritos, más de 1.000 municipios y, hasta hace muy poco, cerca de 200 Administradoras del Régimen Subsidiado (ARS)... A esa demora, sin contar con los voluminosos recursos que se destinaron a fines diferentes a la salud o fueron a parar a los bolsillos de particulares, se atribuye parte de la crisis que se ha llevado por delante a más de un hospital público, clínicas y laboratorios particulares y que amenaza con seguir empujando a otras instituciones a la desaparición." Ver: Jorge Correa C. "Cuatro billones de pesos no llegan a tiempo a sector salud". El Tiempo, mayo 13 de 2001.

impunidad, que permite la sobreexplotación de los asalariados y los pequeños productores, en favor del gran capital local y transnacional.

Todo esto debe ir acompañado de una profunda reforma del Estado, en el sentido de convertirlo efectivamente en representante de los intereses de la mayoría de la población y no de las oligarquías económicas y políticas. Fortalecer el Estado como garante del equilibrio económico y social es una premisa indispensable para lograr algún día una sociedad más igualitaria. Para ello es necesario combatir la satanización del sector público, con el pretexto de que es ineficiente y corrupto, pues el sector privado ha demostrado ser también no solo ineficiente sino agente importante en la promoción de la corrupción. Hay que romper el contubernio tradicional entre Estado y sector privado y comprometerlos con la tarea de superar los problemas de desigualdad social. [77]

Igualmente es importante que las políticas macroeconómicas no sigan acentuando las desigualdades en la distribución y redistribución del ingreso y la riqueza y se orienten hacia el logro del equilibrio social. Casos como el de Colombia, demuestran cómo a la larga resulta siendo más costoso combatir las consecuencias de mantener las desigualdades sociales que invertir oportunamente en el mejoramiento de la calidad de vida de la población. O sea que invertir en el mejoramiento de la pobreza es, a la larga, la mejor inversión, tanto desde el punto de vista económico como político y social.

Es urgente revisar también el esquema de inserción internacional de los países menos desarrollados, comprometiendo a las potencias económicas del mundo con la solución del acuciante problema de la pobreza. Sin un nuevo orden económico que permita a las naciones menos avanzadas obtener mayores beneficios de su presencia en la actual división internacional del trabajo, no es posible superar la desigualdad social y económica a nivel mundial y dentro de la mayoría de los países.

---

[77] Sobre este punto es importante ver la propuesta de Julio Silva Colmenares en su reciente libro "La salida: un nuevo modo de desarrollo humano para la paz".

A manera de conclusión

Son múltiples los factores que impiden resolver el problema de la pobreza en los países menos desarrollados, los cuales son no solo de carácter económico, sino también sociopolítico, relacionados con la persistencia de estructuras socioeconómicas atrasadas y con su posición desventajosa en la división internacional del trabajo. Por ello se requieren profundas transformaciones de carácter estructural, tanto en lo económico como en lo político y lo social, lo cual debe ir acompañado del reemplazo de los actuales modelos de desarrollo excluyente, por esquemas en los cuales se de una mejor distribución del ingreso y la igualdad de oportunidades para todos, dependiendo de sus capacidades. Se trata de un enfoque integral del problema de la pobreza, con el fin no solo mejorar las condiciones materiales de vida de la población, sino también su calidad, a partir de un mayor grado de libertad política y una mayor participación ciudadana en la toma de decisiones sobre los asuntos que afectan directa o indirectamente sus intereses, además de garantizarle un nivel adecuado de acceso a la educación, la salud, la vivienda y la seguridad social. Para ello se requieren profundas reformas en las costumbres políticas y en la manera en que funciona el Estado, mejorando su eficacia y su compromiso con los sectores más vulnerables de la sociedad.

Igualmente, es necesario comprometer al sector privado en la solución de los problemas que impiden mejorar la situación de los más pobres. Todo esto, de alguna manera, está consignado en los principales documentos publicados por organismos internacionales y los gobiernos de los países en desarrollo; lo que falta es mayor voluntad política para llevar a cabo los cambios necesarios.

También es urgente establecer un nuevo orden económico internacional, que le garantice a los países menos desarrollados una mayor participación en la división internacional del trabajo, sobre la base de una mayor libertad para exportar sus productos a las naciones más opulentas. Esto les permitiría a los países pobres superar en gran medida los obstáculos que impiden solucionar los problemas de la pobreza.

Finalmente, para lograr los objetivos mencionados es imprescindible revisar a fondo los esquemas teóricos que han servido de fundamento a las políticas económicas y sociales en los países en desarrollo, partiendo de sus propias realidades y buscando mejorar efectivamente la calidad de vida de la población, como condición para alcanzar el desarrollo humano y sostenible.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGUILAR M., Alonso (2000). **"¿Qué hacer en nuestra América frente a la globalización y el neoliberalismo?".** En: Revista BCV Foros. No.5. Caracas, Venezuela. pp. 275-291. En líneahttp://www.bcv.org.ve/Upload/Publicaciones/rbcvf500.pdf

AMIN, Samir (2001). **"¿Globalización o apartheid a escala global?".** GLOBALIZACIÓN, Revista Web Mensual de Economía, Sociedad y Cultura. Septiembre.http://rcci.net/globalizacion/2001/fg193.htm

BANCO MUNDIAL (1999). **Formulación de estrategias de reducción de la pobreza en los países en desarrollo.** En línea: http://siteresources.worldbank.org/INTPRS1/Resources/383606-1092340662634/build_sp.pdf

BANCO MUNDIAL (2000). **Informe sobre el desarrollo mundial 2000/2001. Lucha contra la pobreza.** Panorama general. En línea: http://ebookbrowse.com/informe-sobre-el-desarrollo-mundial-2000-2001-del-banco-mundial-pdf-d21385089

BANCO MUNDIAL Y CEPAL.(1998) **Un Inventario de Líneas De Pobreza para América Latina Y el Caribe: 1985-1997.** Unidad Asesora sobre Pobreza y Desigualdad. BID, Washington, DC. Octubre. En línea: http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=1481978

BECCARÍA, Luis, FERES, Juan C, y SÁINZ, Pedro (1999). **Medición de la pobreza. Situación actual de los conceptos y métodos.** Taller 4. La medición de la pobreza: el método de las líneas de pobreza. Buenos Aires, 16-19 de noviembre. En línea: http://www.eclac.cl/deype/mecovi/docs/TALLER4/6.pdf

BEINSTEIN, Jorge (1999). **La declinación de la economía global. De la postergación global de la crisis a la crisis general de la globalización.** Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo. La Habana, Cuba, 18 al 22 de enero. En línea: http://www.andes.missouri.edu/andes/Especiales/JBGlobal/JB_Global1.html

BEINSTEIN, Jorge (2000). **Escenarios de la crisis global. Los caminos de la** decadencia. Segundo Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo. La Habana, 24 al 29 de enero. En línea: http://cdi.mecon.gov.ar/biblio/docelec/globaliz/escena.pdf

BOYE, Otto (2001). **Integración: ahora o nunca. Discurso en** La Habana, Cuba, febrero. En línea: http://ottoboyetextos.blogspot.com/2005/10/integracion-ahora-o-nunca.html

CECEÑA, Ana Esther y BARREDA, Andrés. **La producción estratégica como sustento de la hegemonía mundial. Aproximación metodológica.** Red Celso Furtado. En línea: http://www.redcelsofurtado.edu.mx/archivosPDF/ana2.pdf

CECEÑA, Ana Esther. **Estados y empresas en la búsqueda de la hegemonía económica mundial.** Red Celso Furtado. En línea: http://www.redcelsofurtado.edu.mx/archivosPDF/ana1.pdf

CEPAL (2000a). **Equidad, desarrollo y ciudadanía (versión definitiva).** LC/G.2071/Rev.1-P/E. Agosto de 2000, 336 pp. Capítulo 2. En Línea: http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/5/4425/tocesp.htm

CEPAL (2000b). **Panorama social de América Latina.1999-2000. Síntesis.**Primera edición, agosto 2000 LC/G.2068-P/E 322 pp. En línea: http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/2/4422/Sintesis_2000.pdf

CERVANTES M., Rafael y otros (2001). **Historia Universal y globalización capitalista. Cómo se presenta y en qué consiste el problema.** CUBA XXI. En línea: http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/economia/cervantes_gil_reg_zardoya1_310301.htm

CHAPARRO, Fernando (1998a**). Conocimiento, Innovación y Construcción de** Sociedad: **Una Agenda para la Colombia del Siglo XXI.** Santafé de Bogotá: Colciencias, TM Editores. 120 p

CHAPARRO, Fernando (1998b). **Haciendo de Colombia una Sociedad del Conocimiento.** En: Conocimiento, Innovación y Construcción de Sociedad: Una Agenda para la Colombia del Siglo XXI. COLCIENCIAS. Santafé de Bogotá: Colciencias, TM Editores. 120 p.

CRESALC/ UNESCO (1999). **Plan de Acción para la transformación de la educación superior en América Latina y el Caribe,** Caracas, 1998. CIED. En: Revista Asuntos, Caracas, Venezuela. Mayo, Año 3. No. 5.

DAVID, Danben, NORDSTROM, Hakan and WINTERS, Lalan (1999). **Trade, Income Disparity and Poverty.** WTO. Special Studies 5. En línea: http://www.wto.org/english/news_e/pres00_e/pov1_e.pdf

DAZA G., Enrique A (1999). **La economía mundial: hacia el precipicio.** En: Deslinde, Revista de Cedetrabajo. Bogotá, Colombia. Mayo-junio. No.24 pp.9-25

DI FILIPPO, Armando (1998). **"La visión centro-periferia hoy".** Revista de la CEPAL. Número extraordinario, octubre. Pp.175-185. CEPAL.

DRUCKER, Peter F (1994). **La sociedad postcapitalista.** Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.

ECHEVERRÍA, Rubén G. (2000). **Opciones para reducir la pobreza rural en América Latina y el Caribe.** Revista de la CEPAL. Abril. No.70.

EHRKE, Michael. **La Tercera Vía y la Socialdemocracia Europea.** Fundación Friedrich Ebert en Chile. En línea: http://library.fes.de/pdf-files/bueros/chile/01897.pdf

ENRÍQUEZ P., Isaac (2001). **"Fusiones y adquisiciones: expresiones de las tendencias omniabarcadoras del capital en la era de la globalización y de la información".** En: Boletín Quincenal del Programa Laboral de Desarrollo PLADES. Lima, Perú. Año I Número 4, Septiembre. Sección Documentos. Pp.1-34.

ESTAY R, Jaime (1999). **"Globalización, empresas trasnacionales y la sociedad civil"**. Revista Ensayos de Economía, Universidad Nacional de Colombia, Vol 9, No 15, pp. 28-59. En línea: http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/ede/article/view/24617

FELIX, David (1998). **"La globalización del capital financiero".** Revista de la CEPAL. Santiago de Chile. Número extraordinario, octubre. Pp. 139-154 http://www.eclac.org

FERES, Juan Carlos (1997). **"Notas sobre la medición de la pobreza según el método del ingreso".** Revista de la CEPAL, No.61 pp.119-133 En línea: http://www.uc.cl/sw_educ/cyv/pdf/notas.pdf

FERES, Juan Carlos y MANCERO, Xavier (2001). **Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura.** CEPAL. Serie Estudios estadísticos y prospectivos. No.04, pp.48 En línea: http://www.eclac.cl/publicaciones/Estadisticas/9/lcl1479/lcl1479e.pdf

FERRARI, Leandro M. **"La globalización, ese nuevo fenómeno antiguo".** Consejo Didáctico para Estudiantes de Relaciones Internacionales.Buenos Aires, Argentina. En línea: http://www.globalizacion.8m.net/articulos/globalizacion.htm

FERREIRA, Francisco H.G. (1999). **Inequality and Economic Performance. A Brief Overview to Theories of Growth and Distribution.** Text for World Bank's Web Site on Inequality, Poverty, and Socioeconomic Performance.

FERRER, Aldo (1998). **"El largo camino de la globalización".** Tomado del libro "Historia de la Globalización. Orígenes del orden económico mundial". El Economista. La Habana. Cuba. www.eleconomista.cubaweb.cu

FISZBEIN, Ariel y LOWDEN, Pamela (1999). **Working Together for a Change: government, business, and civic partnerships for poverty reduction in Latin America and the Caribbean.** Economic Development Institute of The World Bank. Edi Learning Resources Series. World Bank Washington D.C.

FRESNEDA, Oscar; GONZÁLEZ, Jorge I; CÁRDENAS, Miguel E; SARMIENTO, Libardo. **Reducción de la pobreza en Colombia: el impacto de las políticas públicas.** Reducción de la pobreza en Colombia /PNUD: RLA/92/009. En línea: http://www.fuac.edu.co/download/AREAS/10ipp.pdf

FURTADO, Celso (1990). **Economía mundial. Transformación y crisis.** Bogotá: Tercer Mundo, Editores. 183p.

GARCÍA M., Federico (2001). **"Anthony Giddens y la globalización en la tercera vía'".** En: GLOBALIZACION. Revista Web Mensual de Economía, Sociedad y Cultura. Enero. En línea: http://www.rcci.net/globalizacion/2000/fg148.htm

GRANELL, Francesc (2001). **Los países más pobres y vulnerables ante la privatización de la Cooperación al desarrollo y la liberalización comercial.** Magazine Cataluña Global No.11, publicación del Instituto Internacional de Gobernabilidad. Agosto. En línea: http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=934031

GLOBAL POVERTY REPORT (2000). **G8 Okinawa Summit.** July. En línea: http://www.worldbank.org

GODDARD, John (1998). **"El papel de la Universidad en el desarrollo regional".** En línea: http://asesores.uv.mx/Gaceta/Nov98/Mardef1.htm. Noviembre.

HICKS, Norman y WODON, Quentin (2001). **"Protección social para los pobres en América Latina".** En: Revista de la CEPAL, abril. No.73, pp.95-116

HOBSBAWM, Eric(1999). **"Primer Mundo y Tercer Mundo después de la Guerra Fría".** En Revista de la CEPAL. Santiago de Chile. Abril, 1999, No.67 pp.7-14

IMF (2000a). **World Economic Outlook. World Economic Studies Division Research Department.** Washington, may. En línea: http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2000/01/index.htm

IMF (2000b). **World Economic Outlook. A Survey by the Staff of the International Monetary Fund.** Washington, September. En línea: http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2000/02/index.htm

IMF. **World Economic Outlook 2000.** Statistical Appendix part I. En línea: www.imf.org

KLEIN, Emilio y TOKMAN, Víctor (2000). **"La estratificación social bajo tensión en la era de la globalización".** En: Revista de la CEPAL. Diciembre. No.72 pp.7-30

KLIKSBERG, Bernardo (2000). **"Diez falacias sobre los problemas sociales de América Latina".** En: Revista Venezolana de Gerencia. Universidad del Zulia. Año 5 No.12, pp.305-335

LARRAÑAGA, Oswaldo. **Educación y superación de la pobreza en América Latina y el Caribe.** Documento PNUD: RLA/92/009. En José V. Cevallos (editor). Estrategias para reducir la pobreza en América Latina y el Caribe. En línea: http://200.75.48.66/download/AREAS/2esx.pdf

LITCHFIELD, Julie A (1999). **Inequality: Methods and Tools.** Text for World Bank's Web Site on Inequality, Poverty, and Socio-economic Performance. March. En línea: http://www1.worldbank.org

LUSTIG, Nora y DEUTSCH, Ruthanne (1998). **El Banco Interamericano de Desarrollo y la reducción de la pobreza: Visión general.** BID. Washington, D.C .Diciembre. N° POV-101-R. En línea: http://www.iadb.org

LUSTIG, Nora y STERN, Nicholas (2000). **"Expansión de los programas de reducción de la pobreza. Oportunidad, empoderamiento y seguridad".** En: Finanzas&Desarrollo. Diciembre. Vol.37 No.4 pp.3-7

MANCHÓN C., L. Federico (1999). **"Globalización económica y finanzas internacionales."** En: Umbrales, no. 6. CIDES, Postgrado en Ciencias del Desarrollo, UMSA, Universidad Mayor de San Andres, La Paz, Bolivia: Octubre, pp.138-166. En línea: http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/bolivia/cides/umbrales/umbrales6.pdf

MARX, Karl (1983). **El manifiesto comunista y otros ensayos.** Editorial Sarpe, España. Colección Los Grandes Pensadores. Tomo 6. 247p.

MATO, Daniel (2007). **Cultura, comunicación y transformaciones sociales en tiempos de globalización.** En: Cultura y Transformaciones sociales en tiempos de globalización. Perspectivas latinoamericanas. Mato, Daniel; Maldonado Fermín, Alejandro. Abril, ISBN 978-987-1183-66-1. En línea: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/mato/Intro_Mato.pdf

MESSNER, Dirk (1996). **Latinoamérica hacia la economía mundial: condiciones para el desarrollo de la "competitividad sistémica".** ProSur. Fundación Friedrich Ebert en Chile. En línea: http://www.fes.org.ar/PUBLICACIONES/serie_prosur/Prosur_DirkMessner.pdf

MONTHLY REVIEW-by The Editors (2001). **The New Economy: Myth and Reality.** Volume 52, Number 11, April. En línea: https://www.monthlyreview.org/0401edit.htm

MORLEY, Samuel A (2000). **"Efectos del crecimiento y las reformas económicas sobre la distribución del ingreso en América Latina".** Revista de la Cepal, No.71 pp.23-42

MOSTAJO, Rossana (2000). G**asto social y distribución del ingreso: caracterización e impacto redistributivo en países seleccionados de América Latina y el Caribe.** Cepal. Serie Reformas Económicas 69. LC/L.1376. Mayo. 58p. En línea: http://www.eclac.org.

NAYYAR, Deepak (2000). **Mundialización y Estrategias de Desarrollo.** Unctad. Seminario de Alto Nivel sobre Comercio y Desarrollo: Orientaciones para el Siglo XXI Bangkok, 12 de febrero. (X)/RT.1/4. En línea: http://unctad.org/es/Docs/ux_tdxrt1d4.sp.pdf

NÚÑEZ M., Jario y SÁNCHEZ T., Fabio(1998). **Descomposición de la desigualdad del ingreso laboral urbano en Colombia: 1976-1997.** Departamento Nacional de Planeación. Unidad de Análisis Macroeconómico. Bogotá. www.dnp.gov.co

OCAMPO, J. A. et al (1998). **Macroeconomía, Ajuste Estructural y Equidad en Colombia, 1978-1996.** DNP. Archivos de Macroeconomía, documento 79, marzo 19. En línea: http://www.dnp.gov.co/Portals/0/archivos/documentos/DEE/Archivos_Economia/79.pdf

OCAMPO, José A (2001a). **"Raúl Prebisch y la agenda del desarrollo en los albores del siglo XXI**". Documento presentado en el seminario "La teoría del desarrollo en los albores del siglo XXI", organizado por la CEPAL para conmemorar el centenario de nacimiento de Raúl Prebisch el 28-29 de agosto. Revista de la CEPAL, No.75, diciembre. Pp.25-40. En línea: http://www.eclac.org/publicaciones/xml/8/19318/Ocampo.pdf

OCAMPO, José A (2001b). **"Retomar la agenda del desarrollo".** En: Revista de la CEPAL. Santiago de Chile. Agosto, 2001, No.74 pp.7-19 En línea: http://www.eclac.org/publicaciones/SecretariaEjecutiva/5/LCG2135PE/lcg 2135e Ocampo.pdf

OCAMPO, José A(2001c). **Un futuro económico para Colombia.** Editorial Alfaomega. Biblioteca Virtual Banco de la República. Sanfé de Bogotá. En línea: http://www.banrep.gov.co

OHMAE, Kenichi (2000). **The Godzill Companies of the New Economy.** En línea: http://www.grafnestler.de/imgs/Misc/Godzilla%20Companies%20of%20the%20New%20Economy2.pdf

OIT (2000). **"En un mundo de ganadores y perdedores, éstos deben desplazarse para encontrar trabajo: El impacto de la globalización en la emigración".** En: Desplazamiento de las poblaciones: impacto de la globalización sobre la migración. Trabajo, revista de la OIT, abril-mayo. No.34

OIT (2001). **World Employment Report 2001.** Life at Work in the Information Economy. Overview. En línea: http://www.oit.org/public/english/support/publ/wer/overview.htm

OMC (1999). **Algunos hechos y cifras. Estadísticas para la conferencia de Seattle.** En línea: http://www.wto.org/spanish/thewto_s/minist_s/min99_s/spanish/about_s/22fact_s.htm

PANOS (2000). **Economics For Ever. Building Sustainability Into Economic Policy.** Briefing No 38. March., En línea:http://panos.org.uk/wp-content/files/2011/03/economics_foreverkAsjZO.pdf

PETIT, Pascal y SOETE, Luc (1999). **"La globalización en busca de un futuro".** Revista Internacional de Ciencias Sociales. Unesco. No. 160, junio. http://www.unesco.org/issj/rics160/titlepage160.html

PNUD (2000). **Informe sobre desarrollo humano.** México. Ediciones Mundi-Prensa. En línea: http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr2000/

RAMÍREZ H, José L (1996). **"La globalización mundial de la economía y la competencia interbloques".** En: Economía Política, trayectorias y perspectivas. No. 6, marzo-abril.

RAVALLION, Martín (1999). **Las líneas de pobreza en la teoría y en la práctica.** 4to. taller regional del Mecovi. La medición de la pobreza: el método de las líneas de pobreza. Buenos Aires, 16-19 de noviembre. En línea: http://www.eclac.cl/deype/mecovi/docs/TALLER4/7.pdf

REICH, Robert B (1993). **El trabajo de las naciones. Hacia el capitalismo del siglo XXI.** Javier Vergara Editor S.A. Buenos Aires, Argentina. REISMAN, George. **Global Crisis and the Survival of Capitalism.**[Intellectual voice of capitalism on the internet. En línea: http://www.capitalism.net/Capitalism/articles/cap_surv.htm

REVISTA GERENTE (2000). **"Gerencia en el siglo XXI".** Colombia-Enero No.33

RODRÍGUEZ, Marcelo (2001). **"América Latina corre en pos de la "zanahoria electrónica"** En: Tiempos del Mundo. Feb.8-14. En línea: http://www.tdm.com/hemisferica/economia.htm

RODRIK, Dani (2000). **"Crecimiento económico o reducción de la pobreza".** Finanzas&Desarrollo. Vol.37 No. 4

RODRIK, Dani (2001). **"¿Por qué hay tanta inseguridad económica en América Latina?".** En: Revista de la CEPAL, Abril. No.73 pp.7-31

ROMERO, Alberto (1993). **Colombia en la economía internacional.** Universidad de Nariño-Cinde. Pasto, Colombia, diciembre. 263p

ROMERO, Alberto (1999). **"Globalización y conocimiento".** Revista Estudios Latinoamericanos. Universidad de Nariño-Ceilat. San Juan de Pasto. Enero-junio/julio-diciembre. Año III No.4-5. Pp.22-31.

ROMERO, Alberto (2000). **"El entorno internacional".** En: Tendencias. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Universidad de Nariño. Pasto, Colombia. Vol. I No.1. Mayo, pp.1-18

ROMERO, Alberto (2000a). **"El mundo de la pobreza**"(primera parte). En: Tendencias. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Universidad de Nariño. Pasto, Colombia. Vol. I, No.2, noviembre, pp.35-59

ROMERO, Alberto (2001). **"El mundo de la pobreza**"(segunda parte). En: Tendencias. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Universidad de Nariño. Pasto, Colombia. Vol. II, No.1, junio, pp.57-84

ROMERO, Aldo A (1998). **El Manifiesto Comunista y la Globalización.** En: Revista Herramienta. No.7. En línea: http://www.herramienta.com.ar/varios/7/7-6.html

ROURA, Horacio y CEPEDA, Horacio (1999). **Manual de identificación, formulación y evaluación de proyectos de desarrollo rural.** CEPAL-ILPES. Santiago de Chile, diciembre. Serie Manuales No.2 . 320 p

ROZAS, Germán (1997). **"Pobreza y desarrollo local".** Universidad de Chile. Facultad de Ciencias Sociales. Programa estrategias de superación de la pobreza. Documento de trabajo N° 2. Revista Excerpta N° 7. Enero, 1997.

SACHS, Jeffrey (2000). **A new map of the world.** From The Economist print edition. Jun 22nd. En línea: http://www.economist.com/node/80730

SELA (1998). **"Cambio y continuidad en el proceso de globalización internacional: escenarios de fin de siglo".** En: Aspectos Sociales de la Integración, Vol.III, Cepal, Serie Políticas Sociales No. 14, 1998 http://www.eclac.org/publicaciones/xml/1/15221/sps14_VolumenIII_lcl996 Add2_Part1.pdf

SELA (1999). **Globalización con desarrollo. Aportes de la Secretaría Permanente a la agenda de América Latina y el Caribe** en la UNCTAD En: Revista GLOOBAL hoy. En línea: http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?entidad=Textos&id=6362&opcion=documento

SELA (2000a). **Lucha frontal contra la pobreza resuelven países de América Latina y el Caribe.** Boletín35 sobre integración de América Latina y el Caribe, mayo. En línea: http://www.sela.org/attach/258/EDOCS/SRed/2005/11/T023600000207-0-Boletin_de_Integraci%C3%B3n_N%C2%B0_35.htm

SELA (2000b). **Globalización, inserción e integración: tres grandes desafíos para la region** (SP / Di N° 8-2000). Secretaría Permanente. Junio. http://lanic.utexas.edu/~sela/docs/spdi8-2000.htm

SELA (2000c). **Realidad y mito de la globalización.** Secretaría permanente, mayo. http://lanic.utexas.edu/~sela/docs/spdi7-2000.htm http://boards5.melodysoft.com/050666/realidad-y-mito-de-la-globalizacion-62.html

SEN, Amartya (2000). **Desarrollo y libertad.** Planeta Colombiana Editorial S.A. Santafé de Bogotá, D.C. Julio, primera reimpresión. 440p.

SEN, Amartya. **Capacidad y Bienestar.** En línea: http://www.eumed.net/cursecon/economistas/textos/Sen-capacidad_y_bienestar.htm

SONNTAG, Heinz R., y ARENAS, Nelly (1995**)."Lo Global, Lo Local, Lo Híbrido. Aproximaciones a una discusión que comienza".** Gestión de las Transformaciones Sociales -MOST. Documentos de debate- No. 6 UNESCO. En línea: http://www.unesco.org/most/sonntspa.htm

SOROS, George (1999). **La crisis del capitalismo global. La sociedad abierta en peligro.** Plaza&Janés. Barcelona, España.

STEWART, Frances (2000). **Distribución de los ingresos y desarrollo.** Unctad. Mesa Redonda de Alto Nivel sobre Comercio y Desarrollo: Orientaciones para el Siglo XXI. Bangkok, 12 de febrero. TD(X)/RT.1/1. En línea: http://unctad.org/es/docs/ux_tdxrt1d1.sp.pdf

STREETEN, Paul (2001). **"Integración, interdependencia y globalización".** En: Finanzas&Desarrollo. Junio, Vol. 38 No.2, pp.34-37 En línea: http://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2001/06/pdf/streeten.pdf

SWEEZY, Paul M (1997). **More (or Less) on Globalization.** Monthly Review. September,Vol. 49, No. 4. En línea: http://www.monthlyreview.org/997pms.htm

SZÉKELY, Miguel y LONDOÑO, Juan Luis (1997). **Sorpresas distributivas después de una década de reformas: Latinoamérica en los Noventas.** Documento de Trabajo #352.Banco Interamericano de Desarrollo. Oficina del Economista Jefe. En línea: http://www.iadb.org/res/publications/pubfiles/pubWP-352.pdf

TABB, William K (1997). **Globalization Is An Issue, The Power of Capital Is The Issue.** En: Monthly Review, June. http://www.monthlyreview.org/697tabb.htm

THE WORLD BANK GROUP(1999). **Poverty Trends And Voices Of The Poor.** Poverty Reduction and Economic Management/Human Development/Development Economics. December2. http://www.worldbank.org

THUROW, Lester C (1992). **La Guerra del siglo XXI. La batalla económica que se avecina entre Japón, Europa y Estados Unidos.** Javier Vergara Editor, S.A. Buenos Aires, Argentina.

THUROW, Lester C (1996). **El futuro del capitalismo. Cómo la economía de hoy determina el mundo de mañana.** Javier Vergara Editor, S.A. Buenos Aires, Argentina.

UNESCO (1998a). **"Proyecto de declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: Visión y Acción".** Conferencia mundial sobre la educación superior. La educación superior en el siglo XXI:

Visión y acción. París, 5-9 de octubre. En línea: http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm

UNESCO (1998b). **"La educación superior y la investigación: Desafíos y oportunidades".** Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. La educación superior en el siglo XXI: Visión y acción. París 5-9 de octubre. En línea:
http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA (1998). **Encuentro Universidad, Globalización E Identidad Iberoamericana.** Córdoba, Argentina. Noviembre 21.

VACCHINO, Juan Mario (2000). **"Retos en el nuevo siglo: inserción internacional e integración regional en un escenario de globalización".** Revista Capítulos 25 años del SELA: un balance. Edición N° 60. Septiembre-Diciembre. En línea:
http://www.sela.org/public_html/aa2k/es/cap/N60/rcap60.htm

VARGAS H., José Gpe.(2001). **"Los roles emergentes del Estado en la gobernabilidad global".** En: GLOBALIZACION. Revista Web Mensual de Economía, Sociedad y Cultura. Agosto. En línea: http://rcci.net/globalizacion/2001/fg187.htm

WORLD BANK (2000a). **World Development Report 2000/2001.** Attaking Poverty. http://www.worldbank.org

WORLD BANK (2000b) **Understanding Poverty.** PovertyNet. En Internet: http://www.worldbank.org/poverty/mission/up1.htm

WORLD FAITHS DEVELOPMENT COUNCIL (1999). **Moral Economics.** www.wfdd.org.uk

WTO (2001). **Annual Report 2001.** www.wto.org

YATES, Michael D (2001) **"The "New" Economy and the Labor Movement".** Monthly Review, April. Vol.52 No.11. En línea: http://www.monthlyreview.org/0401yates.htm